

CEPA

ATREVERSE A PENSAR Y LUCHAR
ES EMPEZAR A VENCER

...proteccionismo
y pillaje

James Petras

\$ 10.000

AÑO V Volumen I Numero 10 Marzo/ Mayo 2010



CRISIS Y CONFRONTACIÓN IMPERIALISTA
DE ESTADOS UNIDOS EN AMÉRICA LATINA

IMPERIALISMO Y BASES MILITARES

NO MAS INTERVENCIÓN GRINGA EN AMÉRICA LATINA

CEPA

NOTAS EDITORIALES

- 2. Imperialismo y postración electoral

TEMA CENTRAL

- 5. Estados Unidos y Latinoamérica en Tiempos de Militarismo, Proteccionismo y Pillaje. Por James Petras.
- 13. El imperio, más imperialista que nunca por Atilio A. Boron.
- 20. Algo sobre el imperio universal de los Estados Unidos Por Raúl Alameda Ospina.
- 24. Haití, La militarización de la ayuda humanitaria. Por Michel Chossodovsky.
- 29. Bases militares estadounidenses en A. Latina. La relación entre Colombia y Puerto Rico. Por Alejandro Torres Rivera.
- 35. Un portaaviones llamado Haití. Por Raúl Zibechi.
- 36. Los nuevos mercenarios: La impunidad organizada en el marco de la guerra global permanente. Por Dario Azzellini.

DESENCANTAMIENTO DEL MUNDO

- 43. El Subimperialismo Brasileño. Por Claudio Katz.

DE ESTE LADO

- 47. Los Tamiles en Sri Lanka, las más recientes víctimas del imperialismo. Por Jude Lal Fernando
- 54. La cuestión kurda y la estrategia imperialista en Medio Oriente. Por José Antonio Gutiérrez.

DE PURA CEPA

- 58. Crisis y Contraofensiva Imperialista de Estados Unidos en América Latina. Por Renán Vega Cantor.

LA HISTORIA PROHIBIDA

- 68. Estudiantes, Represión y Memoria: Tres Momentos de Lucha Estudiantil en Colombia. Por José Abelardo Díaz

PEZ EN EL AGUA

- 76. Barba Jacob: el viajero que nunca llega. Por. Eduardo Gómez
- 86. Candelario Obeso, vanguardista de la raza cósmica de la Depresión Mompoxina. Por Máximo Alemán Padilla y Raúl Rovira
- 91. Una noche en carretera. Por Rubén Darío Zapata

LIBROS

- 97. Fals Borda y la persistencia de las utopías. Por José Abelardo Díaz Jaramillo

MEDIOS ALIADOS

Año IV Volumen I- No 10
Marzo- Mayo de 2010

Director Fundador
ORLANDO FALS BORDA +

Director:
Renan Vega Cantor

Coordinación Editorial:
Germán Roncancio Jiménez

Comité Editorial:

Abelardo Díaz
Alex Gamba
César Jaramillo
César Osorio
Gerardo Rivas
Helbert Choachi
Manuel Restrepo
Mariela Guerrero
Miguel Cardenas
Pedro Mahecha

Impresión:

Impresol Ediciones Ltda.
www.impresolediciones.com

Diseño y diagramación:

ImagenAcción

Fuentes:

Servicio Informativo "Alai-amlatina" email: info@alainet.org
Agencia Latinoamericana de Información http://alainet.org
noticiasdeturquia.blogspot.com
STR/ Reuters
Internews- IPS
AFP

Fotografía:

Archivo CEPA
Archivo Universidad Nacional de Colombia
ImagenAcción

Distribución:

FICA fundafica@gmail.com

Bogotá:

Librería Magisterio, Diagonal 36 bis no 20-58 Park Way - La Soledad.
Alejandria libros, calle 72 No 14-32, calle 18 No 6-30 alejandrialibrosltda@yahoo.es
Librería Universidad Nacional, Cra 7, calle 20, Plaza Eduardo Umaña Mendoza
Librería Pensamiento Crítico Carrera 8A No 15-62, Tel 6081840
Blog: pensamientocritico2010blogspot.com

Armenia:

Librería Universitaria, Centro Comercial Bolívar Nivel I Local 101

Barranquilla:

Aprodefa - Calle 11 No 29-103, aprodefa01@hotmail.com

Bucaramanga:

Comité Cultural de Zapamanaga - Cocuza
Cra 38 No. 116-14 Zapamanaga III Etapa
Floridablanca, Santander TEL 097 - 6516857

Cali:

Expresión Viva, Calle 2 No 10-28 Tel: 8936793, expresionviva@gmail.com

Medellín:

Periodico Periferia Calle 50 No 46-36 Oficina 504 Edificio Furatena

Neiva:

Revista Lanzas y Letras Calle 15 No 4-18 Piso 2, lanzasyletras@gmail.com

Popayán:

Librería Universal, Calle 3 No 4-70 Tel: 8240910.

Revista CEPA

Centro Estratégico de
Pensamiento Alternativo

Revista de pensamiento crítico,
para ayudar a reconstruir la nación
colombiana desde sus raíces
económicas, históricas, sociales,
políticas, culturales, étnicas
y ambientales.

100% autogestión

Cualquier parte del Contenido de CEPA puede ser
reproducido libremente, con fines no comerciales,
citando la fuente. Toda reproducción con fines
comerciales debe realizarse, previa autorización del
Comité Editorial

www.revistacepa.info
revistacepa@yahoo.es
317 7511775 - 317 3766893



IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE Y BASES MILITARES

- ▶ Estados Unidos reconoce de manera oficial que cuenta con 865 bases militares distribuidas por todo del mundo, aunque en verdad ese número es superior a 1000.
- ▶ Los Estados Unidos tiene desplegados unos 230 mil soldados en sus bases militares y gasta \$250 mil millones anuales en el mantenimiento de las mismas.
- ▶ Según el inventario anual del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, conocido como "Base Structure Report", correspondiente a 2005, las bases de ese país regadas por el mundo, así como las que se encuentran en su propio territorio, ocupan una superficie de 2.202.737 hectáreas.
- ▶ Desde cualquiera de sus bases militares, localizadas en 120 países, los Estados Unidos están en condiciones de lanzar un ataque criminal sobre cualquier lugar del planeta, cuando les plazca.
- ▶ Según Chalmers Johnson, el Alto Mando del ejército estadounidense despliega en sus bases exteriores a "unas 253.288 personas uniformadas, a las que hay que añadir un número similar de familiares y funcionarios civiles del Departamento de Defensa; asimismo emplea además a 44.446 extranjeros contratados locales. El Pentágono afirma que en esas bases existen 44.870 cuarteles, hangares, hospitales y otros edificios de su propiedad y que tiene 4.844 más en arrendamiento".
- ▶ Las bases estadounidenses que se encuentran en Gran Bretaña se dedican al espionaje de las comunicaciones mundiales.
- ▶ La base naval de Subic y la aérea de Clark, localizadas en Filipinas, fueron cerradas por la presión popular en 1992.
- ▶ La base de la marina de los Estados Unidos en Vieques, Puerto Rico, fue durante 60 años zona de entrenamiento militar y sólo la lucha organizada de los habitantes de esa localidad logró erradicar dicha base. Ese pequeño poblado fue convertido en un basurero tóxico de la marina de los Estados Unidos puesto que, como afirma el ambientalista boricua Neftalí García, "las prácticas militares han producido grave destrucción a los manglares, lagunas, playas, cocoteros y otros recursos naturales"
- ▶ Desde 1903 Estados Unidos mantiene en territorio de Cuba, y en contra de la opinión de la población de la isla, la base de Guantánamo, la cual se constituye en la estación militar más antigua que aquel país posee en el exterior y la única que se encuentra en un país con el que Estados Unidos no tiene relaciones diplomáticas. El gobierno de Cuba ha exigido la devolución de ese territorio y el de Estados Unidos se ha negado a entregarlo alegando que paga un arriendo anual por la "fabulosa" suma de 4085 dólares que hace llegar a la Habana en un cheque, que el gobierno cubano nunca ha cobrado. Guantánamo es hoy sinónimo de oprobio, puesto que se ha convertido en un centro de detención y tortura de personas de diversos lugares del mundo.
- ▶ La base militar de Palmerola, en Honduras, fue instalada en 1983 y se convirtió en el centro de operaciones de tropas estadounidenses contra el gobierno sandinista de Nicaragua y los movimientos populares de la región. Desde esa base actuaban grupos paramilitares, entrenados y financiados por Estados Unidos, que sembraron el terror y la muerte en Nicaragua, Salvador, Honduras y Guatemala. Esa misma base fue usada en forma activa por los militares que derrocaron al presidente de Honduras, Manuel Zelaya, en junio de 2009.
- ▶ Cuando se instaló la base militar de Manta, Miss Ecuador afirmó que la llegada de los soldados estadounidenses "mejoraría la raza" y ellos lo entendieron en sentido literal al patrocinar la prostitución y dejar en la región a muchas madres solteras. Alrededor de Manta se desarrolló el tráfico y consumo de estupefacientes. Los pescadores de Manta fueron expulsados de su propio territorio y durante todo el tiempo de existencia de esta base fueron hundidos 38 barcos pesqueros y asesinados muchos pobladores locales, bajo el pretexto de que eran narcotraficantes.
- ▶ En Panamá existieron varias bases militares de los Estados Unidos durante la mayor parte del siglo XX. Las más tristemente célebres eran las de Howard y Clayton, las cuales eran escuelas de contrainsurgencia donde se formaron dictadores y torturadores de América Latina. Desde esas bases se preparó la invasión al istmo en diciembre de 1989, que produjo la muerte de unos 7000 panameños.

IMPERIALISMO Y POSTRACION ELECTORAL

Cuando se despliega una ofensiva imperialista por el control de nuestros territorios y recursos naturales, el problema más importante para Colombia y América Latina es la defensa de la soberanía nacional y el ejercicio de la autodeterminación y la rebelión de los pueblos. Por eso, el presente número de esta revista se dedica a la comprensión del tema del imperialismo, colocándolo en el centro del debate en la perspectiva de alentar desde estas páginas el más aguerrido combate contra la dominación imperialista y a mantener en alto las banderas de lucha por la emancipación y la revolución social.

Es pertinente reconocer la falsedad de la tan anunciada independencia, ahora que se celebra su bicentenario, porque ha tenido un limitado alcance histórico, pues desde mediados del siglo XIX en Colombia se allanó el camino para convertir a este país en una presa fácil del imperialismo estadounidense, como puede apreciarse hoy en tres aspectos centrales:

Primero. La mundialización del capital, en su actual fase de lucha "contra el terrorismo", niega *manu militari* el ejercicio del derecho de la rebelión y se contrapone a la lucha que en el plano internacional y nacional cohesiona la acción revolucionaria de los pueblos. Esta se ha manifestado en Colombia, desde comienzos de 2002, cuando los grupos insurgentes empezaron a ser catalogados como organizaciones terroristas, con lo cual se pretenden negar las raíces históricas del conflicto armado que se vive en este país desde hace más de medio siglo.

Segundo. Colombia en este escenario se sumerge en la (in)seguridad (anti)democrática, que lleva a imponer siete bases militares de Estados Unidos en esta esquina de Sudamérica para garantizar las inversiones de las multinacionales y la aplicación de tratados de libre comercio, que aumentan la miseria de la clase trabajadora y del pueblo colombiano. Encontramos aquí una interconexión profunda entre la postura de la oligarquía colombiana y el dominio imperialista en América Latina, puesto que nuestro territorio desempeña el denigrante papel de ser el portaaviones terrestre de los Estados Unidos para controlar y agredir a otros países de la región andina y el Caribe.

Tercero. La perspectiva política en el inmediato futuro se caracteriza por una correlación de fuerzas adversa a los intereses populares de la revolución socialista en Colombia. Esta tendencia negativa se agudiza por la vacilante posición del Polo Democrático Alternativo y su incapacidad para deslindarse de la socialdemocracia, o, lo que es peor, por su conversión en una especie de socialdemocracia uribista, tal y como lo evidencia su candidato presidencial Gustavo Petro, cuyos tibios planteamientos con relación a los grandes problemas del país y del Continente, le impiden adoptar una postura

definida y opuesta a la del uribismo y enfrentar con dignidad asuntos tan cruciales como los de la reforma agraria, la guerra interna, la pobreza, la sumisión de la oligarquía criolla ante los Estados Unidos y la relación de la izquierda nacional con los movimientos populares de América Latina.

La genuflexión de la dirección actual del Polo Democrático es más evidente en el contexto de uno de los gobiernos más corruptos de la historia del país, como se comprueba con los reiterados escándalos del actual régimen, su descalificación e intromisión en las otras ramas del poder, su manipulación de la información por el monopolio de los grandes medios y la entronización de la parapoltica.

En este marco de profunda postración, vale preguntarse ¿y ahora qué estrategia? Consideramos que es necesario impulsar un serio trabajo ideológico, de formación política, de ética libertaria comunista y emplear el marxismo como un método de análisis histórico, ya que éste no es un recetario escolástico sino una guía para la acción revolucionaria.

Esto debe apuntar a recuperar una acción política socialista que, desde acá, coadyuve en la lucha mundial que apunta a superar la barbarie capitalista y la dominación del Estado burgués. Creemos que es necesario romper el idilio con esa izquierda que se convirtió en parte del sistema y propugnar por la reconstrucción de la dirección política de la revolución colombiana, reuniendo los sectores más representativos del trabajo político y orgánico de la izquierda y del movimiento democrático en el ámbito nacional y en las regiones de Colombia.

Esto con la finalidad de estudiar las formas de relación entre la llamada "izquierda política" y la "izquierda social", presentar y analizar las propuestas de unidad en una perspectiva de poder popular, identificar la forma de superar los obstáculos a la unidad y de abrir camino a un gran movimiento revolucionario en Colombia, esto sin dejar de considerar las condiciones adversas y las garantías necesarias para el ejercicio de la política en la actual coyuntura.

Para tal propósito, todos los sectores y tendencias deberíamos hacernos partícipes en esta iniciativa táctica para exponer nuestros puntos de vista con la finalidad de cualificar y ampliar el proceso de articulación. Se requiere realizar actividades de discusión para conocer, presentar y sustentar la perspectiva de los distintos sectores interesados y comprometidos con el proceso de la unidad de la izquierda revolucionaria.

En efecto, proponemos algunos ejes temáticos de deliberación: 1) la caracterización del régimen político y de las alternativas para confrontarlo, 2) el mapa de fuerzas y dificultades del proyecto de unidad de la izquierda, así como sus posibilidades de superación, y la recuperación del acumulado histórico de la lucha de clases en Colombia, 3) los lineamientos organizativos, bases ideológicas y programa de acción como resultado de la extracción y sistematización de argumentos que sustentan los lineamientos de acción táctica y estratégica

y 4) la pertinencia de las formas de lucha de masas más adecuadas en el actual momento histórico que vive el país, entre las cuales la participación electoral es una cuestión táctica que no puede considerarse como el único y principal instrumento de acción política, visión que parece predominar en el seno del Polo Democrático Alternativo.

De manera inmediata, formulamos ciertas preguntas referidas a la situación política nacional: ¿tiene algún sentido participar en unas elecciones que sólo buscan la legitimación de un régimen criminal, arrodillado ante los Estados Unidos y antipopular como el que hoy se ha entronizado en Colombia? ¿podemos suponer que ante los marcados niveles de corrupción y paramilitarización de las instituciones estatales, la táctica electoral es un camino idóneo de acción revolucionaria? ¿Acaso puede pensarse que desde instituciones tan degradadas, como el Congreso, puede educarse políticamente a los sectores populares?

No sobra recordar que para el proyecto revolucionario es preciso reconocer el precario, por no decir nulo, alcance de la participación en elecciones, las cuales son un medio pero no pueden colocarse como un fin en sí mismas. Para la concreción de tal proyecto es imprescindible la educación y la formación política, en concordancia con las luchas concretas y sus necesidades organizativas que libran hoy diversos sectores populares en campos y ciudades del país.

Esto requiere el esfuerzo político de pensar y actuar local, regional, nacional e internacionalmente, e interlocutar con las luchas de los pueblos hermanos de nuestra América, cuyas experiencias organizativas como movimientos sociales y políticos representan una cantera de posibilidades y proyecciones anticapitalistas, hoy indispensables para potenciar un proyecto revolucionario en ciernes contra el imperialismo y sus lógicas de guerras, saqueo y expoliación.

Y, por supuesto, hay que impulsar la realización de todo tipo de acciones tendientes a defender la soberanía colombiana, que exija la eliminación de los "acuerdos" militares con los Estados Unidos y la eliminación de las bases militares en nuestro territorio e impulse el juicio de los vendepatrias, que se valen de un falso nacionalismo contra los países vecinos, Venezuela y Ecuador, para encubrir tanto la entrega incondicional de nuestras riquezas a las multinacionales de Estados Unidos y de la Unión Europea como para sabotear los procesos de unidad latinoamericana en marcha. ■

ESTADOS UNIDOS Y LATINOAMERICA EN TIEMPOS DE MILITARISMO PROTECCIONISMO Y PILLAJE

James Petras

La política latinoamericana de Obama

Para poder descifrar el contenido real de la política de Obama con respecto a Latinoamérica es preciso observar sus prioridades de política exterior, su reparto de los recursos financieros y sus compromisos de política pública, así como hacer caso omiso de su insignificante retórica diplomática.

La primera declaración importante, de acuerdo con sus políticas militares mundiales, fue la militarización de la frontera con México, que recibió una asignación de casi 500 millones de dólares en ayuda militar para el derechista Calderón. La política de la Casa Blanca con respecto al problema del narcotráfico y la violencia en México y Colombia es de orden militar e ignora sus raíces socioeconómicas estructurales: millones de jóvenes campesinos y pequeños agricultores mexicanos han sido conducidos a la quiebra, el desempleo y la pobreza a causa del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC), lo cual ha creado una enorme bolsa de posibles traficantes. La expulsión de cientos de miles de trabajadores mexicanos inmigrantes y las nuevas fronteras militarizadas han cerrado la puerta de salida con la que contaban los campesinos mexicanos para huir de la miseria y el crimen.

Por su parte, el militarizado régimen colombiano, conocido por sus violaciones de los derechos humanos, es en la actualidad el

mayor receptor de ayuda militar de EE.UU. en Latinoamérica. A través del Plan Colombia de contrainsurgencia, Bogotá ha recibido más de 5 mil millones dólares, la tecnología militar más avanzada y miles de consejeros militares estadounidenses y mercenarios subcontratados. El apoyo de Obama al ultraderechista Estado colombiano es su respuesta a los gobiernos populares y radicales elegidos democráticamente en Ecuador y Venezuela.

Las políticas de Obama con respecto a Latinoamérica son la continuación de las prioridades militares y de defensa del gobierno de Bush, incluidos el embargo económico de Cuba y su violenta hostilidad frente al nacionalismo venezolano. No hay ninguna nueva iniciativa económica. Más allá del apoyo retórico al libre comercio, Obama mantiene los cupos y los aranceles anteriores sobre importaciones más competitivas de Brasil y añade nuevas medidas proteccionistas contra camiones y camioneros mexicanos.

Incluso en estos tiempos de grave crisis económica nacional, la incesante continuación del crecimiento militar imperial constituye la base sobre la cual se asienta la relación de Washington con Latinoamérica. El enfoque militar con respecto a Latinoamérica se refleja en su ineptitud o falta de predisposición para asignar recursos económicos y subraya su preocupación por sostener

a dos clientes muy importantes de EE.UU., Colombia y México, con programas de ayuda militar. El escaso interés y todavía peor compromiso económico de la Casa Blanca con Latinoamérica son la prueba de que no la tiene entre sus prioridades.

De hecho, está en quinto lugar después de la crisis económica, el Oriente Próximo y las guerras del sudeste asiático, la coordinación de las políticas económicas con la Unión Europea y las estrategias económicas y las relaciones militares con Rusia y China. Con tales prioridades sobre la mesa, Obama carece de tiempo, interés u ofertas programáticas para ayudar a Latinoamérica en su lucha contra la crisis económica.

En lo básico, Obama está siguiendo una triple estrategia: conserva el apoyo de gobiernos derechistas (Colombia, México y Perú); incrementa su influencia sobre gobiernos "centristas" (Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay); y aísla y quita fuerza a gobiernos izquierdistas y populistas (Cuba, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua).

Lo que más sorprende de la supuestamente "progresista" política latinoamericana de Obama es su continuidad con respecto al gobierno reaccionario de Bush en casi todas las áreas estratégicas, entre las que se encuentran las siguientes: la misma baja prioridad de Latinoamérica en la política

planetaria del imperio; la insistencia en colaborar militarmente en la lucha contra las drogas (léase la "seguridad") sin preocuparse de la pobreza socioeconómica ni de la puesta en marcha de programas de tratamiento de las toxicomanías; su estrecha colaboración con los regímenes más derechistas de la región (México y Colombia); la continuación del embargo económico de Cuba, a pesar de haber perdido a sus últimos dos valedores latinoamericanos; el doble discurso de preconizar el libre mercado mientras que practica el proteccionismo; la financiación y reforzamiento del papel del IMF como instrumento de la expansión imperial.

La política estadounidense de meter una cuña entre "gobiernos centristas" (Lula en Brasil, Fernández en Argentina, Vázquez en Uruguay y Bachelet en Chile) y "gobiernos nacionalistas de izquierda y centro" (Chávez en Venezuela, Morales en Bolivia, Correa en Ecuador y Ortega en Nicaragua); y, su apoyo a las actividades separatistas de élites regionales que buscan la desestabilización de gobiernos de centro izquierda a partir de sus tradicionales bases de extrema derecha en Santa Cruz (Bolivia), Guayaquil (Ecuador) y Maracaibo (Venezuela).

Sin embargo, hay una serie de "cambios" que dependen directa e indirectamente de la crisis financiera y del gigantesco déficit de EE.UU. y tienen un impacto muy negativo sobre la recuperación económica de Latinoamérica.

Obama está absorbiendo la mayor parte del crédito del hemisferio para el rescate financiero en su país. Esta política hace muy difícil que los exportadores latinoamericanos financien sus ventas.



Frag. Obra del pintor Ricardo Guerra

Además, Obama exige al sector financiero que amplíe sus reservas de capital y concentre su concesión de préstamos en el mercado nacional, lo cual ha llevado a que los bancos repatríen capital al país desde sus filiales latinoamericanas, a expensas de los prestatarios latinoamericanos, todo lo cual prolonga y hace más profunda la recesión en Latinoamérica.

Los cambios diplomáticos y retóricos y el apoyo al libre comercio de Obama tienen poca sustancia: la Casa Blanca continúa con su doble discurso de alabanzas al "libre comercio" mientras que apoya un nuevo y más virulento proteccionismo financiero. Además de los

20 mil millones de dólares en subsidios para las exportaciones agrícolas, los demócratas han favorecido las provisiones del "compre productos del país" en la política federal de adquisiciones y en los subsidios multimillonarios acordados a la industria del automóvil.

Latinoamérica se enfrenta una creciente oleada de proteccionismo en EE.UU. mientras que Obama reacciona frente a la crisis económica nacional forzando a Latinoamérica a buscar nuevos socios comerciales, a proteger sus mercados internos y a encontrar nuevas fuentes para el comercio y el crédito.

Honduras, el último ejemplo de la política estadounidense en Latinoamérica

La estrategia de Obama de hacer retroceder a regímenes electos críticos para imponer clientes acomodaticios encuentra otra expresión en el golpe militar en Honduras. El uso del alto mando del Ejército de Honduras y de los viejos vínculos de Washington con la oligarquía local, que controla el Congreso y el Tribunal Supremo, facilitó el proceso y obvió la necesidad de una intervención directa estadounidense, como fue el caso en otras recientes campañas golpistas.



A diferencia de Haití, donde hace sólo una década intervinieron los marines estadounidenses para derrocar al democráticamente elegido Bertrand Aristide y respaldaron el fallido golpe contra el presidente Chávez en 2002 y, más recientemente, financiaron el chapucero golpe contra el presidente electo Evo Morales en septiembre de 2008, las circunstancias de la implicación estadounidense en Honduras fueron más discretas para posibilitar un "desmentido creíble".

La "presencia estructural" y los motivos de EE.UU. en relación al derrocado presidente Zelaya son fácilmente identificables. Como constante histórica, Washington ha adiestrado y ha tratado con casi todo el cuerpo de oficiales de Honduras y ha mantenido una profunda penetración en todos los altos niveles gracias a consultas diarias y a una planificación estratégica común.

A través de su base militar en Honduras los agentes de la inteligencia militar del Pentágono mantienen estrechos contactos, tanto para llevar a cabo las políticas como para seguir la pista de todos los movimientos políticos por parte de todos los actores políticos. Como Honduras está tan fuertemente militarizada, ha servido de importante base para la intervención militar estadounidense en la región: en 1954 se lanzó desde Honduras el golpe con éxito respaldado por EE.UU. contra el presidente guatemalteco elegido democráticamente; en 1960 se lanzó desde Honduras la invasión del exilio cubano orquestada por Washington; desde 1981 a 1989 el imperio ha financiado y adiestrado a más de 20.000 mercenarios de la "contra" en Honduras, que integraban el ejército de escuadrones de la muerte para atacar al gobierno sandinista nicaragüense elegido democráticamente; durante

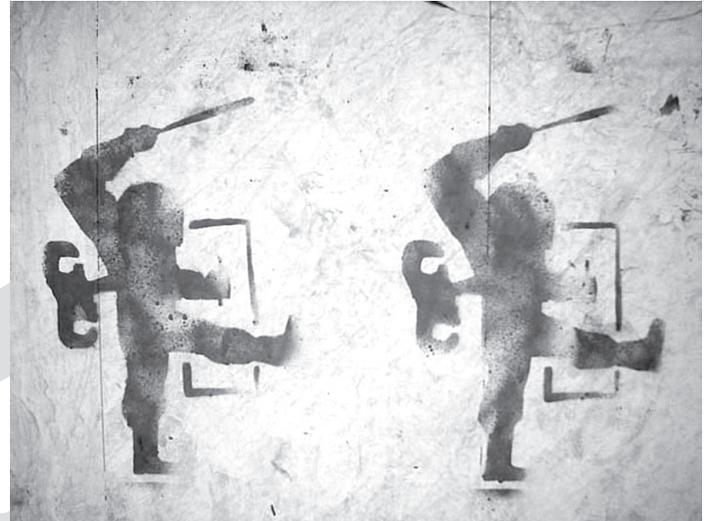
los primeros siete años del gobierno de Chávez los regímenes hondureños se aliaron incondicionalmente con Washington en contra del régimen popular de Caracas.

Es obvio que nunca ha habido o podría haber un golpe militar contra ningún régimen títere de Washington en Honduras. La clave del cambio de la política estadounidense con relación a Honduras se produjo en 2007-2008, cuando el presidente liberal Zelaya decidió mejorar las relaciones con Venezuela para asegurar el generoso subsidio de petróleo y la

ayuda exterior de Caracas. Posteriormente, Zelaya entró en PetroCaribe, una asociación del Caribe y Centroamérica organizada por Venezuela para suministrar petróleo y gas a largo plazo y bajo coste con el fin de satisfacer las necesidades de los países miembros.

Más recientemente, Zelaya se unió al ALBA, una organización de integración regional patrocinada por el presidente Chávez para promocionar más intercambios comerciales e inversiones entre sus países miembros en oposición al pacto de libre mercado promovido por el imperio, conocido como el ALCA. Dado que Washington considera a Venezuela una amenaza y una alternativa a su hegemonía en Latinoamérica, el alineamiento de Zelaya con Chávez en cuestiones económicas y su postura crítica con respecto a la intervención es-

tadounidense lo convirtieron en un objetivo de los planificadores de golpes yanquis, deseosos de convertir a Zelaya en un ejemplo y preocupados por su acceso a las bases militares hondureñas, tradicional punto de lanzamiento de su intervención en la región.



Washington asumió equivocadamente que un golpe en una pequeña república bananera' (de hecho, la república bananera original) en Centroamérica no provocaría ninguna protesta importante. Creyó que el retroceso centroamericano serviría de advertencia a otros regímenes con mentalidad independiente en la región del Caribe y Centroamérica de lo que les espera si se alinean con Venezuela.

La mecánica del golpe es bien conocida y pública: el ejército hondureño secuestró al presidente Zelaya y lo "exilió" a Costa Rica y los oligarcas nombraron "presidente" a uno de los suyos en el Congreso, mientras sus colegas de la Corte Suprema proporcionaban un falaz argumento legal.

Los gobiernos de Latinoamérica, desde la izquierda a la derecha, condenaron el golpe y reclamaron el restablecimiento del presidente legalmente elegido. El presidente Obama y la secretaria de Estado, Hillary Clinton, que no estaban dispuestos a renegar de sus clientes, condenaron la violencia sin más especificaciones y pidieron negociaciones entre los poderosos usurpadores y el debilitado presidente en el exilio, un claro reconocimiento del papel legítimo de los generales hondureños como interlocutores.

Una vez que la Asamblea General de Naciones Unidas condenó el golpe y que la Organización de Estados Americanos (OEA) exigió la restitución de Zelaya, Obama y la secretaria Clinton condenaron finalmente el derrocamiento de Zelaya, aunque se negaron a llamarlo "golpe", lo cual, de acuerdo con la legislación de EE.UU., habría dado lugar automáticamente a una suspensión total de su paquete anual de ayuda militar y económica (80 millones de dólares) a Honduras.

Mientras que Zelaya se reunió con todos los jefes de Estado latinoamericanos, el presidente Obama y la secretaria Clinton lo remitieron a un funcionario de rango menor a fin de no debilitar a sus aliados de la Junta de Honduras.

Todos los países de la OEA retiraron a sus embajadores, salvo Washington, (Colombia? n.e.) cuya embajada comenzó a negociar con la Junta para ver cómo se podría salvar la situación en la que ambos se encontraban cada vez más aislados, especialmente ante el hecho de la expulsión de Honduras de la OEA.

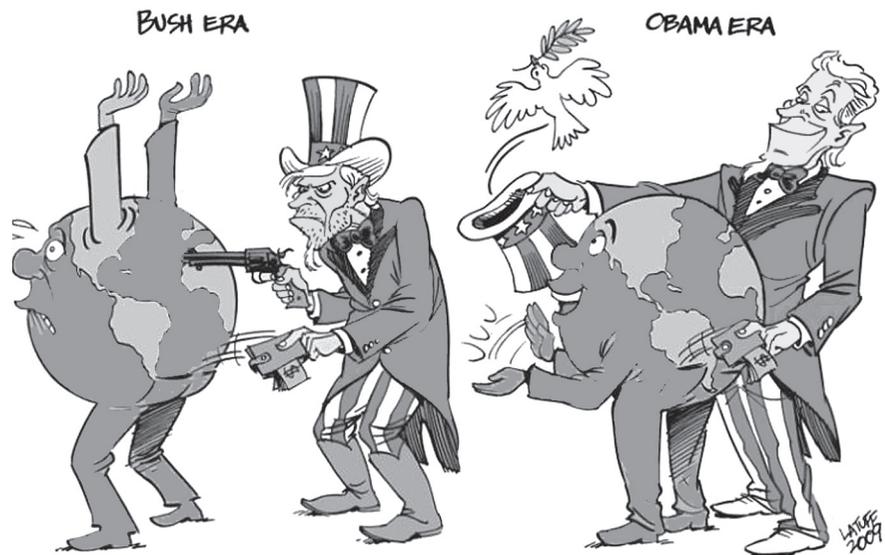
Por último, las clases capitalistas de los países latinoamericanos de centro izquierda quieren estabilidad, porque pueden cambiar el equilibrio de poder a través de las elecciones (como en los recientes casos de Panamá y Argentina) y los regímenes militares favorables al imperio pueden alterar sus crecientes lazos comerciales con China, Oriente Próximo y Venezuela/Bolivia.

Latinoamérica frente a la crisis mundial

En toda Latinoamérica la crisis económica está haciendo estragos en la economía, el mercado laboral, el comercio, el crédito y la inversión. Los principales países de la región van camino del crecimiento negativo, con tasas de dos dígitos en el desempleo,

Las tasas de desempleo en Brasil han aumentado bruscamente y ya sobrepasan el 10%, conforme aumentan los despidos en las industrias del automóvil y otros sectores metalúrgicos. En Argentina, Colombia, Perú y Ecuador, las huelgas y las manifestaciones han empezado a extenderse en protesta por el desempleo y el aumento de las quiebras entre exportadores, que se enfrentan al declive de la demanda mundial y a la imposible financiación.

Los países latinoamericanos más industrializados, cuyas economías están más integradas en los mercados mundiales y que han seguido una estrategia exportadora de crecimiento, son los más afectados por la crisis mundial. Esto incluye a Brasil, Argentina, Colombia y México. Además, los países



incremento de la pobreza y protestas masivas. En Brasil, a finales de marzo y principios de abril, una coalición de sindicatos, movimientos sociales urbanos y trabajadores del movimiento de Los Sin Tierra convocaron manifestaciones a gran escala, y en ellas participó la Confederación Sindical -CUT-, que generalmente suele aliarse con el Partido del Trabajo, de Lula.

que dependen de los envíos de divisas desde el extranjero y del turismo, como Ecuador, Centroamérica y los países del Caribe, e incluso México, con sus economías "abiertas", son los más afectados por la recesión mundial.

Mientras que el colapso financiero estadounidense no tuvo un enorme impacto inmediato



en Latinoamérica, en gran medida porque los anteriores colapsos financieros en Argentina, México, Ecuador y Chile habían llevado a sus gobiernos a imponer límites a la especulación, los resultados indirectos, sobre todo en lo relativo a la congelación del crédito y a la disminución del comercio mundial, han destruido sectores productivos. A mediados de 2009, las industrias manufactureras, la minería, los servicios y la agricultura, tanto en los sectores privado como público, estaban ya afectadas por la recesión.

La vulnerabilidad de Latinoamérica ante las crisis mundiales es el resultado directo de la estructura de producción y de las estrategias de desarrollo adoptadas en la zona. Tras la "reestructuración" neoliberal o supeditada al imperio de las economías, que tuvo lugar entre mediados de los años 70 y 90, el perfil económico de Latinoamérica se caracterizó por un débil sector estatal a causa de las privatizaciones en todos los sectores productivos clave.

La desnacionalización de los sectores estratégicos financiero, crediticio, comercial y minero aumentó la vulnerabilidad, y lo mismo sucedió en la muy concentrada propiedad de los ingresos y del inmobiliario, en manos de una pequeña élite nacional y extranjera. Estas características se vieron exacerbadas por el boom de los bienes primarios, que tuvo lugar desde principios de 2003 hasta mediados de 2008. El cambio de las políticas gubernamentales hacia una estrategia de exportación basada en materias primas sentó las bases de la catástrofe. Como resultado de su estructura económica, Latinoamérica era enormemente vulnerable a la decisión de los políticos estadounidenses y europeos encargados de los sectores económicos clave.

La desnacionalización negó al Estado las palancas necesarias para controlar la crisis mediante un cambio de dirección en la economía.

Los cambios estructurales impuestos por el Fondo Monetario Internacional / Banco Mundial y sus socios locales de la clase neoliberal gobernante "abrieron" los países al estallido de la crisis mundial a causa del desmantelamiento de las instituciones estatales que podrían haber protegido la economía o, al menos, evitado los peores efectos de la crisis.

La privatización llevó a la concentración de la renta, disminuyó la demanda local y aumentó la dependencia en los mercados de la exportación mientras que, al mismo tiempo, privaba al Estado de las palancas necesarias para controlar las inversiones y el ahorro, que podrían haber contrarrestado el declive de la entrada de capital extranjero y el colapso de sus mercados en el exterior.

La desnacionalización facilitó el flujo de capital, especialmente en el sector financiero, profundizó las crisis del crédito y afectó de forma adversa la balanza de pagos. La propiedad extranjera sometió a los países latinoamericanos a decisiones económicas estratégicas controladas por élites económicas del exterior, más preocupadas por los costos y beneficios de sus imperios económicos. Por ejemplo, en Brasil, tanto el cierre de fábricas de automóviles pertenecientes a capital estadounidense como los despidos masivos de trabajadores se deben a los cálculos de los costos en el mercado mundial, algo totalmente ajeno a las necesidades del mercado laboral brasileño.

La "estrategia de la exportación" dependía de los subsidios estatales a la expansión de plantaciones agroalimentarias, que producían alimentos básicos para el mercado de la exportación, lo cual se hacía a expensas de pequeños agricultores, campesinos sin tierra y trabajadores rurales, y debilitaba el mercado interior como posible alternativa a los mercados exteriores en proceso de colapso, aumentando la dependencia de alimentos importados y afectando la seguridad de los alimentos.

Las estrategias de exportación dependen de que los costos laborales y los salarios sean bajos, lo cual debilita la demanda interior y hace que el empleo dependa de las fluctuaciones de la demanda exterior. La producción especializada en un vasto complejo de división internacional del trabajo es fundamental para cualquier compañía multinacional.

Esto ha reducido de forma importante la diversificación nacional de la industria y la integración manufacturera, en las que todos los componentes de un producto se producen en el interior de una sola región geográfica. Bajo la actual división del trabajo, un fabricante brasileño de frenos de automóviles depende por completo de la demanda exterior, determinada por la compañía multinacional.

Las desventajas estratégicas de esta "especialización" en una cadena capitalista mundial de producción se han hecho evidentes en la crisis actual.

A pesar de estas profundas debilidades estructurales, heredadas de gobiernos anteriores, los actuales gobiernos de centroizquierda en Latinoamérica no

están procediendo a ningún cambio estructural para disminuir su vulnerabilidad económica, con la única excepción parcial de la Venezuela chavista.

La cumbre de los gobiernos de la "tercera vía", que tuvo lugar en marzo de 2009 (más los demócratas del tándem Obama-Biden y el gobierno del British Labor) se reunió en Santiago de Chile, donde cuidadosamente todos evitaron incluso mencionar las imperfectas estructuras internas que han dado lugar a la crisis económica y prometen profundizarla.

Las propuestas de consenso de los gobiernos de la "tercera vía" repitieron anacrónicamente los llamados a mayores flujos de capital, ajenos a la realidad de la crisis actual. Pidieron a Washington, a la Unión Europea y a Japón que resucitasen mercados colapsados y promovieran el comercio. De manera específica, la reunión instó a los dirigentes del G20 a que promuevan programas de estímulos y se comprometan contra el proteccionismo. Pidieron a los gobiernos latinoamericanos que aumentasen el gasto y la liquidez para disminuir las tasas de interés, sostener las instituciones financieras y promover las exportaciones.

Los gobiernos de centroizquierda reunidos en Santiago no mencionaron ningún plan para aumentar la demanda interna mediante la intervención en el mercado laboral, impidiendo que los propietarios despidan a los trabajadores. No mencionaron ningún aumento del salario mínimo. Evitaron cualquier discusión sobre el aumento de la demanda en zonas rurales mediante reformas agrarias generadoras de salarios. No consideraron el establecimiento de una industria-

lización que sustituya las importaciones financiadas con fondos públicos, la cual podría generar empleo para los trabajadores despedidos en los sectores de la exportación.

Frente al aumento de los precios de los alimentos, no se propusieron medidas de ayuda a las familias de renta baja ni a los desempleados y pensionistas con una renta fija. Las propuestas de los gobiernos de centroizquierda demostraron una enorme rigidez estructural y su incapacidad para romper con estrategias fracasadas que dependen de la poderosa clase dirigente del sector de la exportación agrominera.

En vez de ello, sus propuestas reafirman su dependencia de programas de estímulo "expansionista" de las clases dirigentes de EE.UU. y Europa. Sus insistentes llamados al libre comercio y a evitar el proteccionismo cayeron en oídos sordos, puesto que todos los países imperiales persiguen una doble política de promoción del libre comercio para sus dinámicas multinacionales radicadas en el extranjero y de proteccionismo para sus desfallecientes sectores financieros y manufactureros locales.

Mientras que evitan cualquier cambio estructural interno que pudiese favorecer a los trabajadores desempleados, campesinos, funcionarios públicos y pequeñas empresas, persisten en seguir las políticas que favorecen a banqueros, elites de la exportación y compañías multinacionales.



Frag. Obra del pintor Ricardo Guerra

El principal objetivo económico de los regímenes latinoamericanos de centroizquierda no es la reforma interna, sino la búsqueda de inversionistas y nuevos mercados exteriores.

A principios de abril, los dirigentes latinoamericanos y su élite de los negocios se reunieron con sus homólogos árabes en Qatar para incrementar las inversiones y el comercio mediante empresas conjuntas. Misiones similares llevadas a cabo en China, Rusia y Japón han conducido a inversiones casi exclusivas de capital en industrias extractoras (petróleo y minerales) y en agricultura mecanizada para la exportación. El comercio interregional a través del MERCOSUR ha sido altamente asimétrico, tal como lo demuestra el déficit comercial de 4.000 millones de dólares que Argentina tiene con Brasil.

El centroizquierda es estructuralmente incapaz de reconocer que la crisis mundial ha debilitado en gran parte la estrategia de la exportación; que las élites no pueden sobreponerse a sus



contradicciones internas y a sus limitaciones de clase y "exportan" sus métodos de recuperación económica. La búsqueda de nuevos mercados e inversionistas en Asia y Oriente Próximo puede ofrecer un aumento limitado de mercados de exportación, pero tendrá poco o ningún efecto sobre los sectores industriales y de servicios, los cuales dan trabajo a la mayoría de los trabajadores y empleados.

Además, los países asiáticos y de Oriente Próximo también sufren una grave crisis, ya que el comercio (tanto las importaciones como las exportaciones), el sector manufacturero y el empleo están en declive. Así, China ha optado por un vasto plan de estímulo económico basado en el aumento de la demanda interna. Asia, pues, puede ofrecer muy poco alivio a Latinoamérica en esta crisis.

El único país que brilló por su ausencia en la reunión de gobiernos de centroizquierda en Santiago de Chile fue Venezuela, en parte debido a que el presidente Chávez prosigue una estrategia económica alternativa para enfrentarse a la crisis mundial.

La estrategia de Chávez incluye la nacionalización de sectores económicos clave como el petróleo y el gas, lo cual aumenta los ingresos del Estado; la protección de sectores sociales estratégicos como los alimentos y su distribución, y la expansión de una reforma agraria para aumentar la producción local de alimentos.

El gobierno tiene un programa de subvención de los precios de los alimentos, un aumento del 20% en el salario mínimo, que busca amortiguar los efectos de

la inflación, y un gasto público en proyectos intensivos de infraestructuras laborales, programa que ha dado lugar a una disminución del desempleo con la creación de 280.000 nuevos puestos de trabajo en enero y febrero de 2009.

Chávez está utilizando un radical programa keynesiano que depende de inversiones públicas a gran escala para expandir el mercado doméstico y de subvenciones sociales dirigidas a una amplia franja de las clases más humildes. Su política de inversiones estatales se basa en la "cooperación" del todavía dominante sector privado, en especial las finanzas, la construcción, la agrominería y las manufactureras, ya sea mediante incentivos económicos y contratos estatales o mediante amenazas de intervención o nacionalización.

Las reformas estructurales internas de Chávez se complementan con la promoción de pactos políticoeconómicos regionales como Petrocaribe y la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), con Bolivia, Cuba, Nicaragua y varios estados caribeños y de América Central.

Cuenta con los crecientes acuerdos financieros y de inversión con China, Oriente Próximo —sobre todo Irán— y Rusia, en particular mediante empresas conjuntas en los sectores del petróleo y la minería.

Mientras que la estrategia de Chávez representa una alternativa y una clara ruptura con el enfoque de la elite exportadora de centroizquierda, no deja de mostrar graves contradicciones. En primer lugar, Venezuela es muy dependiente de una exportación única —el petróleo— para los ingresos del

exterior y de un mercado único, el estadounidense. En segundo lugar, sus reservas de divisas extranjeras se están agotando rápidamente.

En tercer lugar sus esfuerzos para promover la integración regional no han prosperado, ya que los principales países latinoamericanos miran hacia el G20 en busca de salvación. La intervención estatal y la nacionalización han aumentado el control nacional sobre la economía, pero no se han enfrentado a la desigual distribución de la renta, de la propiedad y del poder. Como resultado de ello, la economía se ha visto afectada por una ola de huelgas de trabajadores y empleados en los sectores manufactureros, de la educación, la minería y las fundiciones.

Es igualmente grave que una tasa de inflación del 30% esté erosionando el poder adquisitivo de los ingresos fijos, que ha erosionado los recientes aumentos del salario mínimo. Los aumentos del precio de los alimentos, que provienen de la importación en el 90%, afectan adversamente la balanza de pagos. El futuro inmediato podría convertirse en una amenaza para la estabilidad social de Venezuela.

Latinoamérica y el agravamiento de la crisis

La participación de algunos países latinoamericanos importantes en la reunión del G20 en Londres, que tuvo lugar el 2 de abril de 2009, y los acuerdos posteriores revelan la bancarrota política de la actual dirigencia política. La declaración de un importante programa de nuevos "estímulos" ocultó el hecho de que la mayoría

de los fondos citados (1,1 billones de dólares) ya estaban asignados antes de la reunión y no tendrían efecto alguno. La cantidad real de nuevos fondos fue sólo una fracción de este desembolso (250.000 millones de dólares), la mayor parte de ellos destinada a rescatar al sector financiero.

El solemne acuerdo del G-20 para oponerse al proteccionismo se vio falseado por un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), según el cual 17 de los 20 países han adoptado recientemente medidas protectoras de sus industrias locales y limitaciones a la financiación exterior. El más beneficiado en el G-20 fue el Fondo Monetario Internacional, que ha prometido 500.000 millones de dólares adicionales en líneas de crédito y financiación. Dado el dominio estadounidense y europeo en el interior del FMI y la historia reciente de imposiciones de condiciones restrictivas a favor de los países imperiales, su fortalecimiento plantea un obstáculo importante a la recuperación de cualquier gobierno latinoamericano progresista.

Las grandes expectativas que tenían los gobiernos de centroizquierda y de derecha en Latinoamérica de que el G-20 los favoreciese con estímulos significativos quedaron defraudadas.

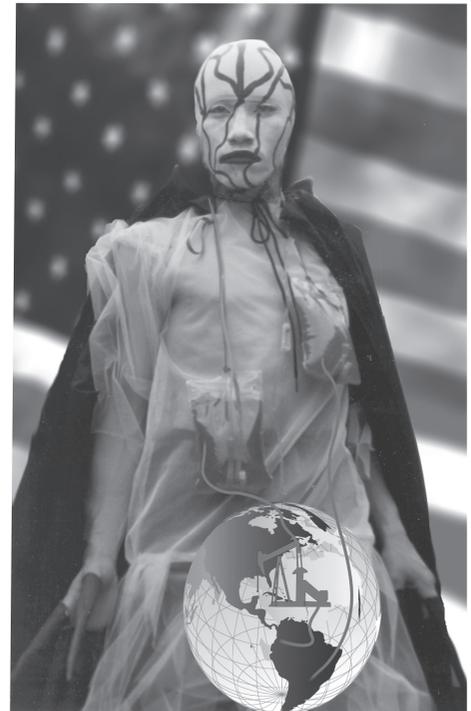
A la izquierda, Fidel Castro y sus aliados latinoamericanos dirigen su mirada a China como mercado alternativo y socio inversionista. Pero las inversiones exteriores de China casi siempre se dirigen a los sectores de la extracción (minerales, petróleo) y, en menor grado, a la agricultura. Por eso, las inversiones chinas en Latinoamérica han creado pocos empleos mien-

tras que favorecen a los sectores que contaminan el medio ambiente. El perfil exportador de Latinoamérica con China se reduce a un monocultivo de materias primas altamente vulnerable a las fluctuaciones de los precios mundiales.

Más aún, los acuerdos comerciales de China con Latinoamérica incluyen la importación de bienes manufacturados chinos producidos por trabajadores no sindicados y altamente explotados, lo cual socava cualquier recuperación del sector manufacturero latinoamericano.

Los dirigentes latinoamericanos, que confían en que China los saque de la crisis, están inmersos en un estilo neocolonial de recuperación basado en un modelo exportador de materias primas. De la misma manera, tampoco la perspectiva de Rusia como nuevo mercado y estímulo económico mejora las cosas, y ello debido a que la economía rusa es muy dependiente del petróleo y del gas, carece de industrias competitivas y, por encima de todo, está inmersa en una gran crisis con una caída de la economía que sobrepasa el 7% en 2009. La búsqueda de nuevos paquetes de estímulos provenientes de EE.UU. y de la Unión Europea o de nuevas alternativas comerciales con China y Rusia es un esfuerzo desesperado de los dirigentes latinoamericanos para salvar el desfalleciente modelo exportador de sus élites.

La idea promovida por Brasil de que los países imperiales deberían ofrecer una solución a la crisis mundial, puesto que fueron ellos quienes la provocaron, es un desatinado brindis al sol, sobre todo a la luz de la manifiesta incapaci-



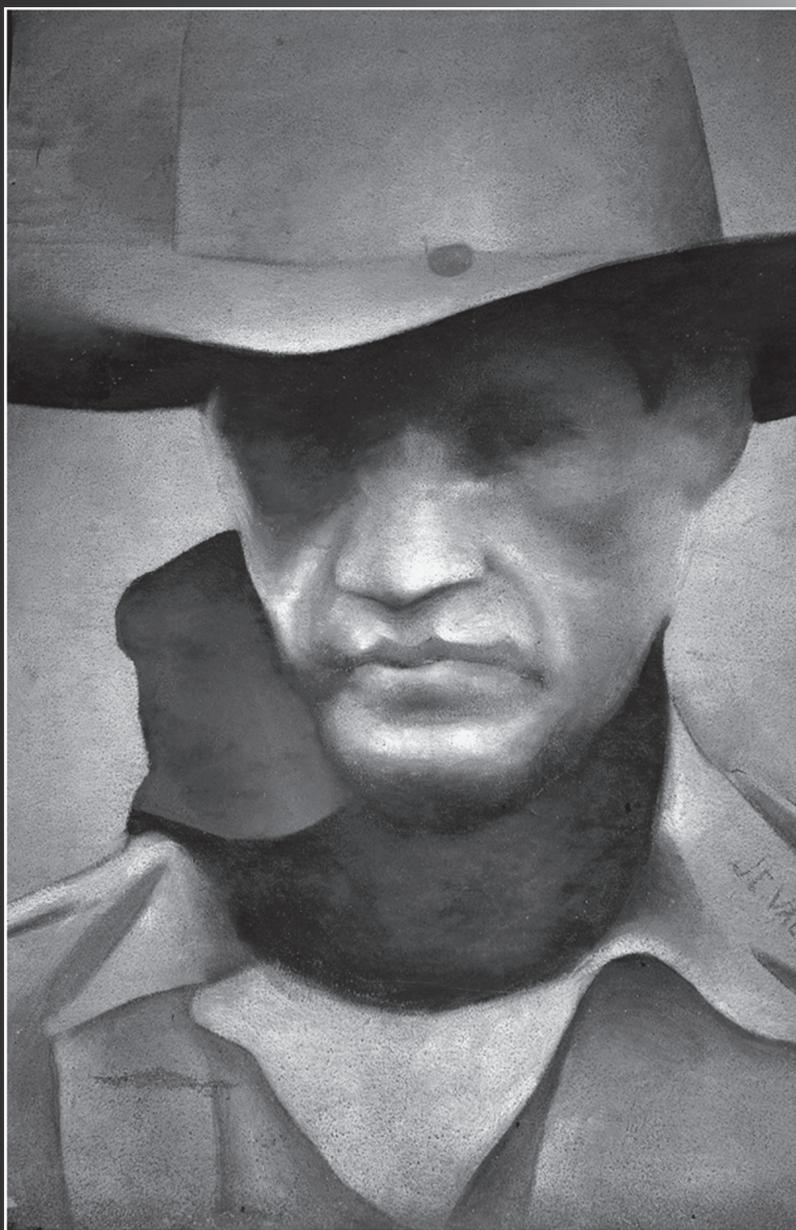
ImagenAcción

dad que están demostrando para estimular sus propias economías. La promoción estadounidense del FMI busca entorpecer cualquier política progresista latinoamericana y el florecimiento de regímenes independientes, de ninguna manera ayudarlos a recuperarse de la crisis. ■



AUGUSTO CESAR SANDINO

General de Hombres Libres



***“La soberanía no se discute,
se defiende con las armas en la mano”***

EL IMPERIO, MAS IMPERIALISTA QUE NUNCA

Atilio A. Boron

El objeto de esta breve nota es analizar la situación del imperialismo contemporáneo. Se trata de un fenómeno que tenemos que examinar y seguir muy de cerca, muy cuidadosamente, para contrarrestar los discursos confusionistas con los cuales se bombardea permanentemente a nuestros pueblos para fomentar el conformismo y la resignación. Uno de esos discursos es el de la globalización, concebida como la interdependencia económica de todas las naciones, sin relaciones asimétricas entre ellas; otro argumento, igualmente pernicioso, se encuentra en las tesis de algunos autores como Michael Hardt y Antonio Negri que, a nuestro entender, pertenecían hace muchos años a la izquierda europea (sobre todo Negri) pero que luego fueron víctimas de una impresionante confusión teórica al punto tal que su libro, *Imperio*, llega a sostener como tesis central que la edad del imperialismo ha concluido: hay imperio, pero ya no hay más imperialismo. Imperio sin imperialismo parece ser un inocente juego de palabras.

Sin embargo es mucho más que eso porque el efecto político de ese argumento es la desmoralización, la desmovilización y el desarme ideológico de los pueblos ante una teorización que proyecta la imagen de un imperio convertido en una mera entelequia, en una vaporosa abstracción que, por eso mismo, aparece como inexpugnable e imbatible. El único camino que quedaría abierto ante la omnipotencia del imperio es el de la lúcida adaptación, con la esperanza de que las multitudes nómadas puedan encontrar en sus entresijos la falla geológica que, algún día, provoque el estallido del sistema.

Curiosamente estos autores salen con esta tesis en momentos en que el imperialismo está más vivo que nunca, y es más agresivo y violento que nunca. No por casualidad la publicación de su libro gozó de una extraordinaria repercusión en la prensa burguesa de todo el mundo. Y en cuanto a la renovada agresividad del imperio "realmente existente" sólo basta con detenerse un momento a pensar lo que significa la reactivación de la Cuarta Flota, las siete bases mili-

tares en Colombia, el desembozado apoyo al golpe militar en Honduras y su fraudulenta "legalización" a partir de la convalidación de las ilegítimas elecciones presidenciales del 29 de Noviembre, las amenazas de Hillary Clinton contra Venezuela y Bolivia por su acercamiento a Irán, amén de la carnicería practica-da (ante el estruendoso silencio de Washington) por Israel en la franja de Gaza, el martirio interminable de Irak y la redoblada presencia militar norteamericana en Afganistán.

Cabría preguntarse por las razones que impulsan a muchos autores a olvidarse de la existencia del imperialismo. Sin ánimo de profundizar ahora en un tema harto complicado podría decirse que dicha actitud refleja la crisis ideológica en que se debate la izquierda. Una izquierda que, sobre todo en el Norte, ha claudicado y renunciado a la lucha por la construcción de una buena sociedad. Por supuesto, muchos también hicieron lo mismo en América Latina, pero la resonancia de los "convertos" y "renegados" del Norte es mucho mayor de la que disfrutaban sus homólogos de esta parte del mundo. Hay gente que viene de un pasado de izquierda y que ahora dice que ya no hay más izquierda y derecha; según ellos ahora sólo habría "realistas" y "dogmáticos." Obviamente, para quienes sostienen tesis como éstas el imperialismo es un molesto recuerdo del pasado que en la actualidad carece por completo de importancia.

Sin embargo, no serán las confusiones teóricas o la imaginación discursiva las que acabarán con el imperialismo. Se trata de un rasgo esencial del -e inherente al- capitalismo contemporáneo y si algo ocurrió con la globalización neoliberal es que la presencia del imperialismo se tornó más opresiva y omnipresente que antes. En los años noventas aquél había desaparecido de la escena, no sólo como teoría explicativa de la economía mundial sino también como componente del discurso político. El término simplemente había sido enviado al ostracismo por los académicos, los comunicadores sociales, los políticos y los gobernantes. Recién se comenzó a hablar

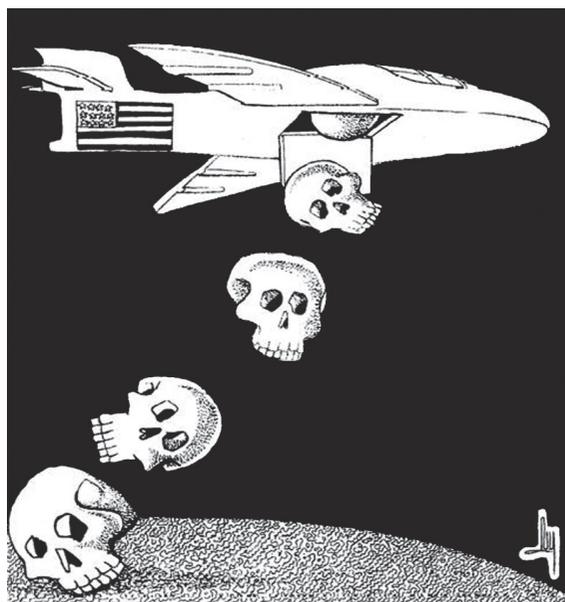
nuevamente de imperialismo a comienzo del siglo actual, sobre todo luego de la fulgurante aparición del ya mencionado libro de Hardt y Negri.

La molesta y desagradable supervivencia del imperialismo, inmune a las modas intelectuales y lingüísticas, hizo que en los ochentas y los noventas aquél se ocultara tras un nuevo nombre: "globalización." Ahora bien: ¿qué es la globalización si no la fase superior del imperialismo? La globalización no es el fin del imperialismo sino un nuevo salto cualitativo del mismo, al cual nos referiremos a continuación. Representa un cambio del imperialismo clásico hacia otro de nuevo tipo, basado en las actuales condiciones bajo las cuales se desenvuelve el modo de producción capitalista. La palabra "imperialismo" había desaparecido, pero los hechos son porfiados y tenaces, y a la larga este vocablo renació desde sus cenizas. La razón es muy simple: casi todo el mundo está sometido a los rigores de una estructura imperialista, y los Estados Unidos desempeñan un papel esencial en el sostenimiento de esa estructura, sobre todo en América Latina. Nos guste o no nos guste, lo nombremos o no, el animal existe.

Uno podría decir: "bien, pero, ¿por qué desapareció?" Desapareció, primero, como producto de cambios muy importantes que tuvieron lugar en la escena internacional. Desapareció porque en los años ochentas y noventas el avance del neoliberalismo fue arrollador. Esto queda muy claro en 1989, cuando se derrumba el Muro de Berlín, y un par de años después desaparece la Unión Soviética. Es decir, lo que había sido el gran eje de confrontación económica, política, ideológica, militar, a lo largo de gran parte del siglo XX, se esfumó sin dejar rastros.

A partir de ahí, se llegó a la conclusión de que una vez borrada del mapa la Unión Soviética, el imperialismo (que era, según la equivocada opinión de algunos autores, un fenómeno eminentemente militar) no tiene más razón de ser. Los hechos mostraron que sí tenía razón de ser, y que tal como correctamente lo había señalado V. I. Lenin las raíces del fenómeno imperialista son económicas, aunque se manifiesten el terreno político, en el militar y también en el terreno de las ideas, donde el éxito de

la prédica neoliberal promovida por el imperialismo y sus aliados ha sido extraordinario. Téngase presente, como una nota adicional, que en el plano de las ideas el papel de los medios de comunicación es esencial, y estos se encuentran concentrados en manos de los grandes monopolios en una proporción aún mayor que la que encontramos, por ejemplo, en la banca internacional.



Decíamos más arriba que una serie de cambios en el proceso de acumulación capitalista pusieron en cuestión algunos preceptos de la teorización clásica del imperialismo. En primer lugar, porque según aquéllas el imperialismo reflejaba la crisis de las economías metropolitanas, que por eso mismo debían salir agresivamente a buscar mercados externos.

Pero el período posterior a la Segunda Guerra Mundial mostró una tremenda expansión imperialista en el contexto de un auge económico sin precedentes en la historia del modo de producción capitalista: el célebre "cuarto de siglo de oro" del período 1948-1973, todo lo cual sumía en la perplejidad a los adeptos a la teoría convencional. Segundo, las teorías clásicas pronosticaban que como resultado de la competencia inter-burguesa las guerras entre las potencias capitalistas serían inevitables. Nada de eso volvió a ocurrir luego de 1945.

Hubo guerras, por supuesto, pero estas han sido del capital contra los pueblos de la periferia del sistema. Tercero, las teorías clásicas decían que para la reproducción del imperialismo se requería la presencia de vastas regiones "agrarias", o "pre-capitalistas", que proporcionaban el espacio para la expansión económica que ya no se podía encontrar en las metrópolis. Fue Rosa Luxemburg quien insistió sobre este asunto.

Sin embargo, una vez que esos espacios de la periferia fueron incorporado a las relaciones capitalistas el imperialismo siguió avanzando más allá de los límites impuestos por la geografía mediante la mercantilización de sectores de la vida económica

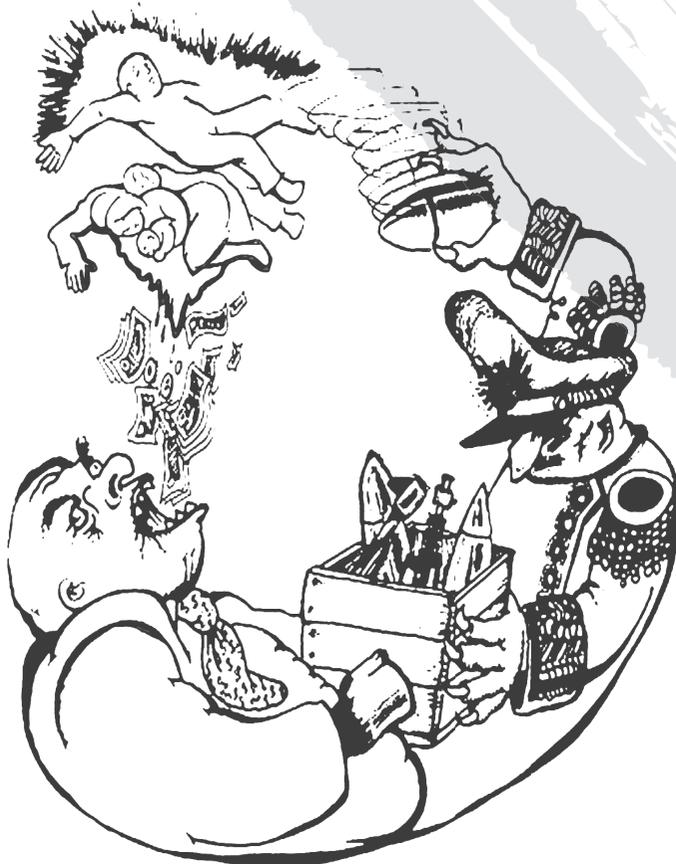
y social antaño preservados al margen de la dinámica predatoria de los mercados, como los servicios públicos, las jubilaciones, la salud, la educación y otros por el estilo.

La respuesta de algunos autores ante los desafíos que planteaban estos cambios fue el abandono de la noción de imperialismo. De ahí el auge de las teorías de la globalización, de la teoría de la inter-dependencia y, posteriormente, del imperio, entendido como lo hacen Hardt y Negri como "un régimen de soberanía global." Y en ese régimen, en el cual no hay centro ni periferia, no hay posibilidad alguna de relaciones imperialistas. El imperialismo fue, para estos autores, una expresión de la dominación nacional, pero ahora los estados-nación están en vías de desaparición. Su soberanía se ha desplazado hacia grandes organizaciones supra-nacionales, como el Banco Mundial; la OECD; el FMI, las grandes empresas transnacionales, etcétera.

En su ofuscamiento Hardt y Negri no alcanzan a visualizar que todas estas supuestas organizaciones globales reflejan la asimetría "internacional" de los mercados mundiales, en donde un puñado de naciones (bajo la supremacía de Estados Unidos) domina aquellas organizaciones mientras que el resto está sometido a su abrumadora influencia. Tampoco ven que las así llamadas empresas transnacionales lo son sólo por el alcance de sus operaciones, pero que su base nacional existe en todos los casos y casi invariablemente se encuentra situada en los países desarrollados. En otras palabras, seguimos estando en un mundo de estados nacionales.

El imperio tiene un centro, irremplazable, que es Estados Unidos. Sin su estratégico papel, el imperialismo se derrumbaría como un castillo de naipes. Hagamos un simple ejercicio mental y eliminemos a los Estados Unidos del tablero mundial: ¿de qué manera se sostiene una situación como la de Medio Oriente, o el predominio militar de Israel?, ¿quién garantiza, en última instancia, el sometimiento y la expropiación del pueblo palestino?, ¿quién es el gran promotor de todas las políticas neoliberales en el Tercer Mundo, a través de la diplomacia y del manejo sin contrapesos de instituciones como el FMI, el BM o la OMC? ¿Quién domina a su antojo el Consejo de Seguridad de la ONU, provocando la crisis de la organización? Sin el rol decisivo de Estados Unidos no hay respuesta posible.

El mundo de hoy, el sistema imperialista signado por el predominio del gran capital financiero es impensable al margen de un estado-nación muy poderoso, que dispone de la mitad del gasto militar del planeta y que impone esas políticas a veces "por las buenas", haciendo uso de su fabuloso arsenal



mediático; pero, si por las buenas no convence, lo impone por la fuerza de las armas.

Tanto el soft power como el hard power están en manos de los Estados Unidos. ¿Quién podría reemplazarlo: Alemania, Francia, Japón, China, Rusia?

Ahora bien, cabría preguntarse: ¿cómo es que las políticas del imperio se imponen en nuestros países, considerando que ya no existen las antiguas dictaduras de seguridad nacional y que aún la derecha se maneja dentro de los cauces institucionales, con presidentes propios en países como Colombia, México, Perú, Panamá y ahora Honduras? La pregunta es muy pertinente, porque la operación del imperialismo pasa necesariamente por las estructuras nacionales de mediación. Nada más erróneo que suponer al imperialismo como un "factor externo", que opera con independencia de las estructuras de poder de los países de la periferia. Lo que hay es una articulación entre las clases dominantes a nivel global, lo que hoy podríamos denominar como una "burguesía imperial" -es decir, una oligarquía financiera, petrolera e industrial que se articula y coordina trascendiendo las fronteras nacionales- que dicta sus condiciones a las clases dominantes locales en la periferia del sistema, socias menores de su festín, que viabilizan el accionar del imperialismo a cambio de obtener ventajas y provechos para sus negocios.

Pero más allá de la coincidencia de intereses entre los capitalistas locales y la "burguesía imperial" lo decisivo es que los primeros controlan al estado y es a través de ese control que garantizan las condiciones políticas que posibilitan el funcionamiento de los mecanismos de exacción y saqueo que caracteriza al imperialismo. Entre otros, el más importante, es garantizar el eficaz funcionamiento de los aparatos legales y represivos del estado para con los primeros someter a la fuerza de trabajo a las condiciones que requiere la super-explotación capitalista (precarización laboral, extensión de la jornada de trabajo,

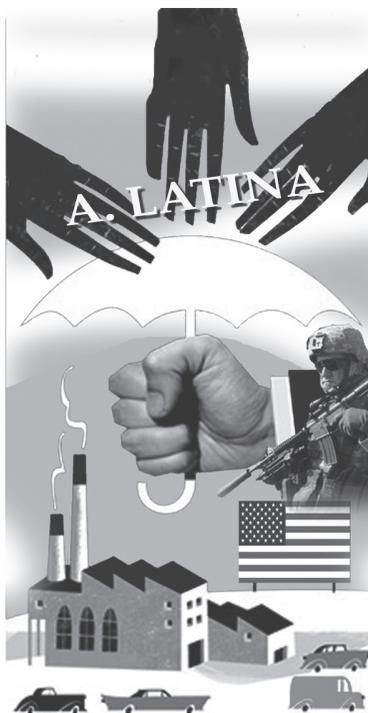
abolición de derechos sindicales, etc.) y con los segundos reprimir a los descontentos y los revoltosos y de este modo sostener el "orden social".

Como es evidente a partir de estos razonamientos, la realidad del imperialismo contemporáneo nada tiene que ver con la imagen divulgada por los teóricos de la globalización o la vaporosa concepción que del sistema imperialista desarrollan los autores de Imperio a lo largo de más de cuatrocientas páginas.

El imperio tiene un centro, Estados Unidos, lugar donde se concentran los tres principales recursos de poder del mundo contemporáneo: Washington tiene las armas y el arsenal atómico más importante del planeta; New York el dinero; y Los Angeles las imágenes y toda la fenomenal galaxia audiovisual, y los tres se mueven de consuno, obedeciendo a las líneas estratégicas generales dispuestas por su estado mayor. ¿O es que Washington no está siempre, invariablemente, detrás del mundo de los negocios, respaldando a cualquier precio a "sus" empresas, en cuyos directorios se produce una permanente circulación entre los funcionarios gubernamentales que reemplazan a gerentes mientras que éstos pasan a ocupar un elevado puesto en el gobierno de turno? ¿O alguien puede creer que Hollywood produce sus películas, series de televisión y toda clase de productos audiovisuales ignorando (para ni hablar de contradiciendo) las prioridades nacionales dictadas por la Casa Blanca y el Congreso?

Quisiéramos concluir estas breves notas planteando unas pocas proposiciones que sintetizan nuestra visión del imperialismo a comienzos del siglo veintiuno:

Pese a todos los discursos que pretenden negar su existencia, el imperialismo continúa siendo la fase superior del capitalismo. Una fase que por su insaciable necesidad de acrecentar el pillaje y saqueo de las riquezas de todo el mundo adquiere rasgos cada vez más predatorios, agresivos y violentos, colocando objetivamente a la humanidad a las puertas de



su propia destrucción como especie. Criminalización de la protesta social; militarización de las relaciones internacionales y del espacio exterior; guerras, extorsiones y sabotajes por doquier; intensificación de la depredación medio-ambiental y el sometimiento de pueblos enteros de la periferia y en la propia "periferia interior" de las metrópolis son datos que caracterizan tenebrosamente la fase actual del imperialismo.

Es posible por eso mismo afirmar que los cinco rasgos fundamentales identificados por Lenin en su clásico trabajo conservan su validez, si bien no necesariamente se manifiestan del mismo modo en que lo hacían un siglo atrás. Es decir: (a) la concentración de la producción y el capital, y los oligopolios que ellas precipitan, continuó a ritmo acelerado, llegando a escalas insospechadas para aquel autor; (b) perdura también la fusión del capital bancario con el industrial, generando un capital financiero cuyo volumen crece día a día hasta adquirir las proporciones descomunales que exhibe en nuestros días; (c) se confirma también el predominio de la exportación de capitales sobre la exportación de mercancías, siendo la circulación de capitales de un orden de magnitud incomparablemente mayor que el comercio de mercancías; (d) la puja por el reparto de los mercados a escala planetaria entre los grandes oligopolios, respaldados por sus estados, prosigue su devastadora marcha; (e) por último, continúa también el reparto territorial del mundo entre las grandes potencias. Estados Unidos quiso apoderarse de América Latina y el Caribe mediante el ALCA. Como su empeño no tuvo éxito ahora trata de hacerlo por la vía militar, apoyándose en las bases militares en territorio colombiano, la Cuarta Flota y la política guerrerrista impulsada por la Administración Bush.

Al ser la fase superior del capitalismo las instituciones, reglas del juego e ideologías que el capitalismo global impuso en las últimas décadas permanecen en la escena y, lejos de desaparecer, acentúan su gravitación. El Banco Mundial, el FMI, la OMC, la OECD, el BID, la OEA, la OTAN y otras instituciones por el estilo siguen firmes en sus puestos, redefiniendo sus funciones y sus tácticas de intervención en la vida económica, social y política de los pueblos, pero siempre invariablemente al servicio del capital.

Esto fue ratificado por el G-20 en su reunión de Londres, cuando le encargó, sobre todo al FMI, el papel de "guía" intelectual e ideológico para sacar al mundo de la profunda crisis en que se encuentra. El liberalismo global, en su versión actual "neoliberal" codificada en el Consenso de Washington sigue siendo la ideología del sistema. La "democracia liberal" y el "libre mercado" continúan siendo los fundamentos ideológicos últimos al actual orden mundial. Nada de esto ha cambiado.

Contrariamente a lo que ocurría en su fase clásica, el imperialismo actual es unipolar o unicéntrico. Europa es un socio menor del sistema imperialista, sin capacidad política, económica o militar para impedir siquiera los abusos y los atropellos que Estados Unidos hizo, y continúa haciendo, en su propio territorio. Basta recordar lo ocurrido en los Balcanes con la ex -Yugoslavia o la aberrante "independencia" de Kosovo para comprobar que Europa es apenas un nombre que designa a una zona geográfica de gran importancia económica pero sin unidad política alguna.

Es más, las políticas del imperialismo han sido muy efectivas en acelerar el desmembramiento de Europa en más de medio centenar de "naciones" independientes y autónomas, la mayoría de ellas impotentes e insignificantes, y algunas de las cuales, como Polonia y República Checa, fueron convertidas en simples correas de transmisión de los intereses norteamericanos en la región. Y Japón, apretado entre Rusia y China, y amenazado económicamente por ambos y además por Corea del Sur y Taiwán, ha optado por refugiarse en el paraguas militar y político norteamericano y de ninguna manera puede cumplir el papel de un socio principal en el sistema imperialista.

Las reformas de diversos artículos de la constitución japonesa (en 2005) que prohibían las operaciones militares de sus fuerzas armadas fuera de su propio territorio, exigida por los Estados Unidos a cambio de su protección, demuestra fehacientemente los escasísimos márgenes de autonomía con que cuenta ese país dispuesto, aparentemente, a cumplir un papel bélico regional para mantener el "orden mundial" en el Sudeste asiático.

Tal como se señalaba más arriba, la concentración monopólica, uno de los rasgos centrales del imperialismo clásico, no sólo se ha mantenido sino que se ha profundizado en la fase actual.

Según lo plantea Samir Amin, son cinco los monopolios (en verdad, oligopolios) que caracterizan al funcionamiento del capitalismo contemporáneo: el tecnológico; el control de los mercados financieros mundiales; el acceso oligopólico a los recursos naturales del planeta; el de los medios de comunicación y, por último, el de las armas de destrucción masiva. ¿Es concebible plantear el fin de las relaciones imperialistas ante la renovada vigencia y protagonismo de los oligopolios en estas cinco áreas estratégicas de la economía mundial?

En la etapa actual el eje fundamental del proceso de acumulación a escala mundial se encuentra en la financiarización de la economía. Por algo se trata del sector en donde la desregulación y la liberalización han avanzado con más fuerza y penetrado más profundamente en la economía mundial. La gran crisis que estallara en 2008 es el resultado directo de la escandalosa desregulación del sistema financiero, propuesto e impulsado sobre todo por los Estados Unidos. Hay que recordar también que en los capitalismos desarrollados el liberalismo financiero se combina con el proteccionismo y la estricta regulación de los demás mercados mediante subsidios, aranceles, trabas al comercio, políticas de promoción de diverso tipo y, por supuesto, un muy estricto control de la movilidad de la fuerza de trabajo mundial, para lo cual la supervivencia de los estados nacionales de la periferia es un elemento de decisiva importancia.

La financiarización acentúa los rasgos más predatorios del capitalismo, al imponer un "norma" de rentabilidad que obliga a todos los demás sectores a incurrir en la super-explotación de la fuerza de trabajo y los recursos naturales. Un solo dato basta para confirmarlo: en el sistema financiero internacional aproximadamente el 95 % de todas las operaciones se realizan en un plazo igual o inferior a siete días, en donde además hay posibilidades de obtener tasas de ganancia muy significativas en un muy corto plazo. Esto hace que los sectores no-financieros del capital tengan que extremar sus estrategias para succionar excedentes en la mayor cantidad y en el

menor tiempo posible para compensar lo que de otro modo podrían obtener en el sistema financiero. Este, por ser mucho más volátil, implica mayores riesgos, pero ejerce una influencia muy grande sobre las estrategias de inversión en todos los demás sectores de la economía.

La expansión del imperialismo se acrecienta día a día, con total independencia del ciclo económico. Lo hace por igual en épocas de expansión como en fases recesivas. La creciente mercantilización de los más diversos aspectos de la vida social le permite expandir su dominio de una manera impensada hasta hace pocas décadas atrás.

La supremacía militar de los Estados Unidos es incontestable pero no por ello deja de tener límites. Las experiencias recientes demuestran que puede arrasar países enteros, como lo ha hecho en Afganistán e Irak, pero no puede llegar a normalizar su funcionamiento para normalizar el saqueo de sus riquezas y garantizar la previsible succión de sus recursos. Ganar una guerra es algo más que destruir la base territorial del adversario. Significa recuperar ese territorio para provecho propio, cosa que no puede hacerse tan sólo con base en la superioridad aérea o misilística en el terreno militar.

Noam Chomsky ha planteado que hasta ahora los Estados Unidos han demostrado una fenomenal incapacidad para eso, algo que, por ejemplo, un déspota infame como Hitler supo hacer en las condiciones mucho más complicadas de la Europa ocupada de comienzos de la década de los cuarentas. De ahí que la idea de un imperio invencible sea falsa en grado extremo: es cierto que puede arrasar con un territorio, pero no puede vencer militarmente sino hasta un cierto punto muy elemental. Fue derrotado en Vietnam, en Cuba (Playa Girón), y está siendo derrotado por las milicias de Afganistán e Irak.

De todas maneras no se puede subestimar la importancia militar de los Estados Unidos: según el experto norteamericano Chalmers Johnson es el único país que mantiene casi ochocientas bases y/o misiones militares en unos 130 países del globo, un verdadero ejército imperial sin parangón en la historia y una amenaza sin precedentes a la paz y la seguridad mundiales.

En el terreno económico la situación del imperialismo es aún más complicada. No pudo imponer el Acuerdo Multilateral de Inversiones, lo que habría significado institucionalizar la dictadura del capital a escala mundial. En América Latina y el Caribe su proyecto insignia, el ALCA, fue derrotado bochornosamente en el 2005. Las rondas de la OMC van de fracaso en fracaso, y la aparición de China como un gran actor de la economía mundial, unida a los avances de la India, plantean serios desafíos a la permanencia del sistema imperialista tal cual lo conocemos. Los teóricos neoconservadores del "Nuevo Siglo Americano", que soñaban para los Estados Unidos con una hegemonía mundial de largísimo plazo, manifiestan ya su desilusión ante lo que perciben como claros signos de una decadencia. Lo ocurrido con el dólar, cuya depreciación está llegando a niveles impensados hasta hace apenas pocos años, es apenas uno de los componentes de esa decadencia.

En el sistema político internacional el imperialismo se encuentra aún más debilitado. Sus gobiernos amigos están cada vez más desprestigiados, cuando no irreparablemente deslegitimados: caso de las dinastías teocrático-feudales del Golfo Pérsico, Uribe en Colombia, Calderón en México; o debe acudir a personajes como Berlusconi en Italia, García en Perú, Aznar en España, Musharraf y sus secuaces en Paquistán o Karzai en Afganistán para sostener sus "esferas de influencia."

El surgimiento de vigorosos movimientos de la anterglobalización, si bien todavía no articulados a escala mundial, es otro ejemplo de una oposición que cada vez toma más cuerpo y que erige nuevos límites a la dominación imperialista. Todo lo cual conduce hacia un espiral en donde el imperio acude cada vez más a la represión, que a su vez

potencia la resistencia de los pueblos, lo que a su turno requiere incrementar la dosis represiva en una espiral que no tiene otro destino que el derrumbe final del sistema.

Terminamos esta nota reafirmando que el sostenimiento del gigantesco, planetario, "desorden mundial" que provoca el capitalismo en su actual fase imperialista exige la muerte prematura por enfermedades perfectamente curables y prevenibles, o simplemente a causa del hambre, de 100.000 personas por día, en su mayoría niños.

Sostener este sistema, en donde unos pocos miles de multimillonarios disponen de un ingreso equivalente al del 50 % de la población mundial; en donde mientras la quinta parte de la población mundial derrocha energía de origen fósil y no renovable el 20 % restante prácticamente no tiene posibilidad alguna de consumir algún tipo de energía, y sobrevive al borde de la extinción; en donde los avances científicos y tecnológicos se concentran cada día más en un puñado de naciones; todo esta auténtica barbarie, con sus ganadores y perdedores claramente identificados, sólo es posible porque el imperialismo sigue teniendo su capacidad de aplastar a sus adversarios y cooptar, engañar, chantajear a los dóciles o acomodaticios.

No se trata de un benévolo imperio virtual, como alucinan Hardt y Negri, sino de un sistema de una infinita crueldad en donde el sacrificio de miles de millones de personas se realiza, día a día, en la más absoluta impunidad y a plena conciencia de sus perpetradores.





ALGO SOBRE EL IMPERIO UNIVERSAL DE LOS ESTADOS UNIDOS

Entrevista con
Raúl Alameda Ospina

El que el imperialismo como sometimiento de los pueblos al interés de las metrópolis haya rematado en la existencia de un solo imperio, señala, sin duda, toda una etapa de la evolución del capitalismo como sistema y de la historia de la humanidad.

La siguiente entrevista es, simplemente, una lejana aproximación a un tema que contiene muchísimos aspectos que han venido siendo analizados a través de diversos y hasta contrarios enfoques. A continuación nos limitamos a presentar unos puntos de vista que podríamos considerar tesis en torno a algunas características, más que teóricas, históricas, de un fenómeno que por encima de su complejidad intrínseca, tiene que ver con todos los problemas actuales del planeta. De ahí que no se refieran a lo que podríamos llamar el cuerpo conceptual básico del imperio, ni a los problemas que de él se derivan relacionados con el ecosistema mundial y la sobrevivencia de la especie humana.

CEPA: ¿Cuál es la naturaleza actual del imperio estadounidense?

RAÚL ALAMEDA OSPINA: Existen diversas posiciones. Estamos frente al imperio no como una abstracción, como un poder diluido en el conjunto de las relaciones entre la parte más desarrollada y la menos desarrollada del capitalismo, sino ante su concreción, el poder hegemónico de los Estados Unidos. Es verdad que todo el capitalismo del mundo forma parte del imperio, pero es en este país donde está su centro de gravitación, su núcleo central, al punto de que es válido afirmar que el actual contexto internacional del poder se puede definir como imperial norteamericano, gracias a la transmutación de todos los imperialismos hasta hace poco existentes, en un gran y único circuito imperial y, a que, las antiguas metrópolis europeas y asiáticas se encuentran en distintos grados de subordinación a los Estados Unidos.

C: ¿Cómo se expresa este fenómeno?

RAO: Por la unipresencia y predominio, prueba de que existe una concordante correlación de todas las partes constitutivas del poder. Es la destacada y persistente posición de ventaja científico técnica de Norteamérica que, en menos de un siglo, pasó de país dependiente a centro de innovación en todas las ramas del conocimiento.

METAMORFOSIS HISTÓRICA DEL IMPERIO

C: ¿Cómo podría identificarse ese proceso?

RAO: Por su metamorfosis histórica, en donde se destacan dos etapas. Primero, el paso de colonia inglesa a potencia imperialista. Mientras los países latinoamericanos a comienzos del siglo XIX, pasaron de colonias españolas y portuguesas a semicolonias inglesas -con excepción de Cuba y Puerto Rico que continuaron siendo colonias españolas hasta finales del siglo XIX-, los Estados Unidos, desde las postrimerías del siglo XVIII, dejan de ser colonia inglesa y se convierten en metrópoli, debido a múltiples factores como la conquista progresiva del "Lejano Oeste" al arrebatarles el 67% del territorio a los mexicanos; a la compra de Louisiana y Alaska; a la anexión de Florida California, Puerto Rico, Filipinas y Hawái; a la invasión reiterada y transitoria de Guatemala, Honduras, Salvador, Costa Rica y Santo Domingo y, a la toma del Istmo de Panamá. Segundo, de ser potencia imperialista pasó a convertirse en imperio universal. Factores como la Primera y la Segunda Guerra Mundial, la reconstrucción de Europa, la Guerra Fría y la disolución de la Unión Soviética entre las décadas del 50 al 90, son las fases de esta transformación que rematan en la influencia predominante, cuando no del control estadounidense de la economía de todos los continentes.

Así mismo, desplazan y absorben, entre otros, los imperialismos, inglés, francés, alemán y japonés, aprovechando de manera habilidosa los movimientos de descolonización llevados a cabo en África y Asia en los años 50 y 60 del siglo pasado.

C: ¿Qué fuerzas, qué impulsos están detrás de los hechos señalados?

RAO: El salto tecnológico, la transnacionalización y el neoliberalismo. Si bien el conocimiento ha jugado siempre un papel determinante en el avance de la humanidad, es contemporáneamente cuando la ciencia pura y aplicada se convierte en elemento esencial de las fuerzas productivas. La investigación, los descubrimientos e inventos directamente vinculados a la producción han llevado a tales índices de productividad, a niveles de producción que rebasan la capacidad constantemente incrementada del consumo, creando magnitudes inconmensurables de bienes y servicios excedentes en los países centrales que, de esta manera, se ven abocados a continuas crisis de sobreproducción. Como estrategia de desfogue y ante la imposibilidad de ampliar la demanda interna por saturación del mercado, la fórmula ha sido la de ubicar en los países periféricos tanto las mercancías como los capitales sobrantes. Es la globalización, la transnacionalización, la apertura, cuya cúpula teórica es el neoliberalismo.

UN IMPERIO, DOS POLÍTICAS

C: ¿Cómo se expresa el imperio como universalización del poder estadounidense?

RAO: A través de dos estrategias que, sin bien son distintas, obedecen a la misma finalidad de dominio. Por un lado, mediante la Apertura o el Consenso de Washington. El objetivo predominante de esta política ha sido la colocación en América Latina de los inmensos inventarios no realizables y de los cuantiosos fondos financieros no reinvertibles en el territorio metropolitano. Para lograrlo ha estado en estrecha alianza con poderosos sectores provenientes del latifundio, el comercio importador, la banca tradicional y la clase empresarial, que ha renunciado a la industrialización, construyéndose así, en estos países, el llamado modelo -mejor molde aperturista.

Por otro lado, a la transnacionalización. Hasta hace poco, el capital imperialista se exportaba para ampliar las redes comerciales, controlar las fuentes de materias primas, establecer bancos mercantiles y financiar obras públicas y déficits presupuestales en los países coloniales y semicoloniales.



C: ¿Qué políticas se vienen aplicando para tal efecto?

RAO: Grosso modo, en las siguientes políticas y medidas: reducción drástica de las tarifas arancelarias; supresión del control cambiario; eliminación del régimen de protección del mercado interno; privatización y extranjerización del patrimonio público, minero, bancario, de las telecomunicaciones, la salud, los servicios públicos domiciliarios, etc.; enajenación de importantes empresas privadas nacionales al capital monopolístico internacional; establecimiento de un régimen de concesiones para la construcción y mantenimiento de vías, puertos y aeropuertos, y, desmonte del crédito de fomento.



Esto ha conducido a la desindustrialización, la ruina de la agricultura, al predominio de las importaciones sobre la producción interna, al desempleo masivo, a los tratados de libre comercio, al capitalismo salvaje, a la máxima intervención norteamericana en todas las esferas de nuestra actividad, determinando una indudable regresión al estado de colonia.

C: ¿Cuáles podrían señalarse como los aspectos más sobresalientes de los últimos tiempos?

RAO: A partir de la segunda mitad del siglo XX, algunas de las más importantes empresas metropolitanas han creado sucursales industriales en países subdesarrollados, particularmente en el sudeste asiático, en lo que obtienen la máxima rentabilidad por el uso generalizado de la tecnología de punta, el empleo de mano de obra barata, el no pago de impuestos, la utilización de crédito local, etc., y donde, colateralmente, provocan grandes transformaciones en el aparato productivo, en la organización social y en el contexto político, al pasar del predominio de estructuras rurales a manufactureras agroindustriales, de una nula o lenta a una rápida y elevada tasa de crecimiento bajo la influencia prevaeciente o el control del gran capital monopolista.

C: ¿Qué papel juega China en este contexto?

RAO: Merece un especial comentario, dado que allí se está configurando un orden sociopolítico nuevo en el que se cruzan, se articulan el capitalismo y el estatismo, creando un híbrido singular. Después del triunfo de la revolución antifeudal y anticolonial dirigida por Mao Tse-Tung y colapsado el régimen soviético, se instala un orden en el mundo. Y el que el gran capital internacional, sobre todo el norteamericano, se establece en las principales ramas industriales para surtir el mercado mundial y satisfacer la demanda China. A eso se suma el complejo binomio configurado por la existencia omnimoda de un Estado regido por un solo partido, el comunista, Estado que como contraprestación recibe un porcentaje importante de la plusvalía que invierte en gigantescas obras de infraestructura, en modernización agrícola y en alcanzar altos índices de salud, educación, etc., con lo que se asegura un vertiginoso desarrollo de las fuerzas productivas y un creciente bienestar social, así contradiga los fundamentos teóricos tanto del capitalismo como del marxismo clásicos.

C: ¿Cuál considera que es la nueva antinomia?

RAO: Lo que en principio fue mirado como una simple exportación de capitales, como recurso de distensión y de neutralización del campo socialista, se ha convertido en algo de muy serias implicaciones. La oferta derivada de las inversiones norteamericanas en China no se ha limitado a satisfacer mercados emergentes, demandas de bajos requerimientos de calidad. Progresivamente, ha ido diversificando y cualificando la producción e incursionando en el propio mercado interno estadounidense, donde las empresas no transnacionalizadas, sus obreros, sus distribuidores y aún el mismo Estado, por la reducción de impuestos, se ven afectados por esta nueva y desventajosa competencia, lo que constituye una de las principales contradicciones del capitalismo contemporáneo, en especial el norteamericano.

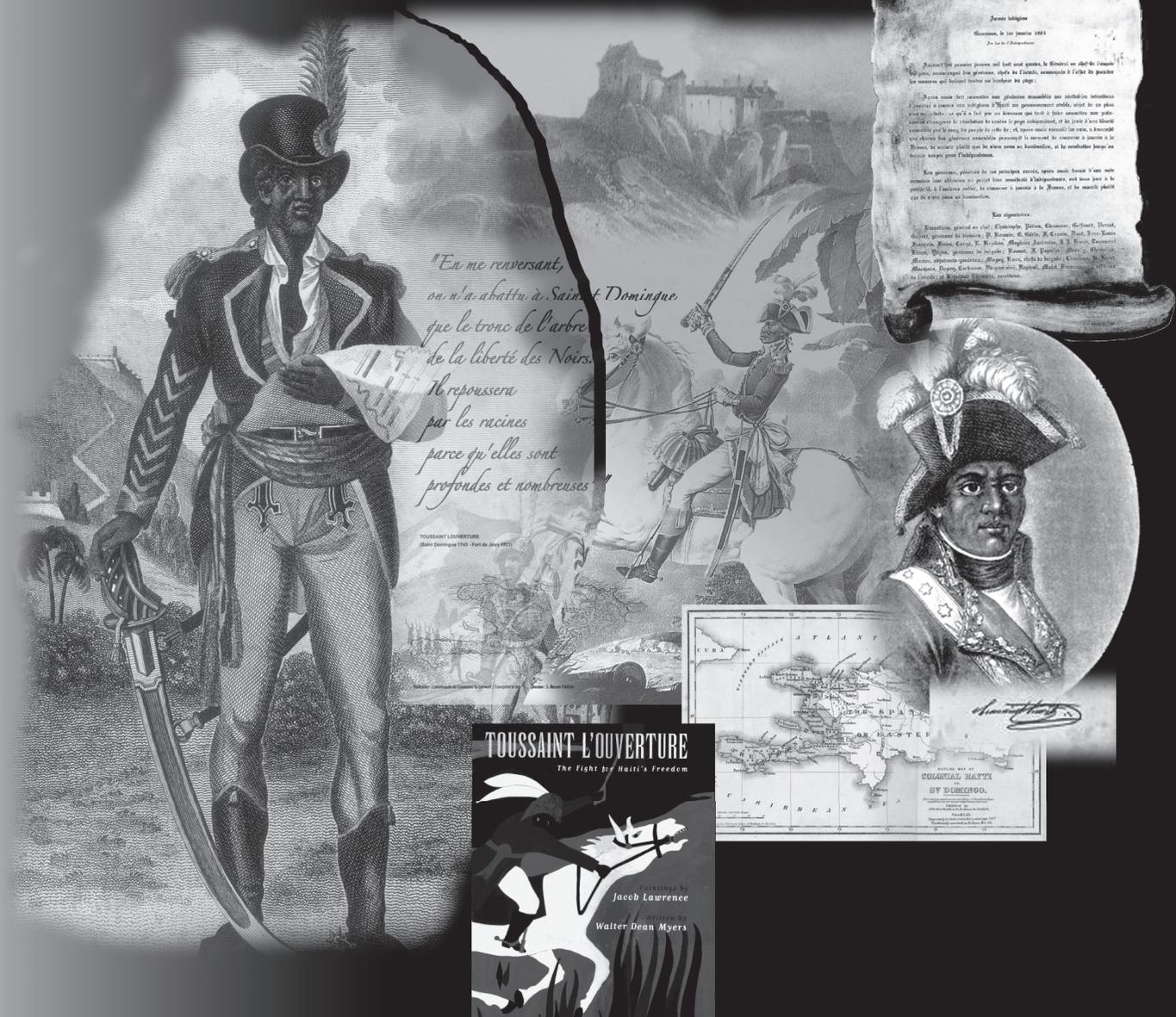




Toussaint L'Ouverture

"Me levante en armas para luchar por la libertad de los negros, que Francia era el único país en proclamar, pero que no tiene ningún derecho a anular.

Nuestra libertad ya no está en sus manos: está en nuestras propias manos. La defenderemos o moriremos" 1797.



*ii Por un Haití justo, digno y soberano:
Reconstrucción sin ocupación !!*

Haití

La militarización de la ayuda de emergencia: ¿Operación humanitaria o invasión?

Michel Chossudovsky

¿Es una operación humanitaria o una invasión?

Los principales actores de la "operación humanitaria" de EEUU son el Departamento de Estado, el Departamento de Defensa y la Agencia de EEUU para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés). A la USAID se le ha encomendado también canalizar la ayuda alimentaria hacia Haití que distribuye el Programa Alimentario Mundial. Sin embargo, el componente militar de la misión estadounidense tiende a eclipsar las funciones civiles de rescatar a una población desesperada y empobrecida. No son las agencias gubernamentales civiles, como FEMA o USAID quienes están dirigiendo la operación humanitaria global, sino el Pentágono. Y la decisión de llevarla a cabo ha recaído en el Comando Sur de EEUU (SOUTHCOM, por sus siglas en inglés).

Se está contemplando un despliegue masivo de personal militar. El Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, el Almirante Mike Mullen, ha confirmado que EEUU enviará de nueve a diez mil soldados a Haití, incluyendo 2.000 marines.

El portaaviones USS Carl Vinson y sus buques de apoyo han llegado ya a Puerto Príncipe (15 de enero de 2010). La Unidad Anfibia de la Marina, con 2.000 efectivos, así como los soldados de la 82 División Aerotransportada del Ejército de EEUU "están entrenados en una amplia variedad de misiones, entre las que se incluyen las de seguridad y control de disturbios, además de tareas humanitarias". A diferencia de los equipos de rescate y ayuda enviados por varios países y organizaciones civiles, el mandato humanitario del ejército de EEUU no está claramente definido.

"En definitiva, los marines son ante todo guerreros, y eso es lo que el mundo sabe de ellos... [pero] somos igualmente compasivos cuando tenemos que serlo, y ese es un papel que nos gustaría desempeñar: el de guerreros compasivos que llegan con la mano extendida para ayudar a quien lo necesite. Estamos entusiasmados con esta misión". (Portavoz de los marines, comunicado de prensa de las fuerzas armadas: "Marines Embark on Haiti Response Misión", 14 de enero de 2010).

Mientras los presidentes Obama y Préval hablan por teléfono, no se ofreció información alguna en cuanto a que los dos gobiernos estuvieran negociando la entrada y despliegue de tropas estadounidenses sobre suelo haitiano. Washington adoptó e impuso unilateralmente las decisiones. La ausencia total de un gobierno en funciones en Haití se utilizó para legitimar, a partir de motivos humanitarios, el envío de una poderosa fuerza militar, que ha asumido de facto diversas funciones gubernamentales.

Cuadro 1

Unidades militares estadounidenses que se enviarán a Haití (según pronunciamientos oficiales)

-El buque de asalto anfibio USS Bataan (LHD 5) y los barcos de desembarco muelles anfibios USS Fort McHenry (LSD 43) y USS Carter Hall (LSD 50)

-Una Unidad Anfibia de la Marina con 2000 soldados de la 22ª Unidad Expedicionaria de la Marina, y soldados de la 82 División Aerotransportada del Ejército de EEUU.

-Se esperaba que llegaran a Haití el 15 de enero 900 soldados.

-El portaaviones USS Carl Vinson y sus buques de apoyo (llegaron a Puerto Príncipe el 15 de enero de 2010): USS Carl Vinson CVN 70.

-Varios navíos y helicópteros de los Guardacostas de EEUU.

Papel protagonista del Comando Sur de EEUU

El Comando Sur de EEUU (SOUTHCOM), que tiene su base en Miami es la "agencia principal" en Haití. Su mandato como mando militar regional es el de llevar a cabo tareas de guerra moderna. La misión que tiene asignada en Latinoamérica y en el Caribe es la de "dirigir operaciones militares y promover la cooperación en el terreno de la seguridad para conseguir los objetivos estratégicos de EEUU".

Los oficiales al mando están entrenados para supervisar los escenarios de las operaciones, las labores

de policía militar así como de “contrainsurgencia” en Latinoamérica y en el Caribe, incluyendo el reciente establecimiento de nuevas bases militares de EEUU en Colombia, muy próximas a la frontera venezolana.

El General Douglas Fraser, comandante del Comando Sur de EEUU ha definido la operación de emergencia de Haití como una operación de Comando, Control y Comunicaciones (C3). El Comando Sur de EEUU tiene que supervisar el despliegue masivo de todo el conglomerado bélico, incluidos varios buques de guerra, un portaaviones, divisiones de combate aerotransportadas, etc.:

“Por tanto, tenemos que desarrollar allí tareas de comando, control y comunicaciones para que podamos conseguir entender mejor lo que está ocurriendo. Como los cuarteles de la MINUSHTAH (siglas en inglés de la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití), están parcialmente destruidos y han perdido gran parte de sus comunicaciones, tenemos también que ocuparnos de recuperar esas comunicaciones.

Estamos enviando equipos de valoración conjuntamente con USAID, apoyando sus esfuerzos, poniendo todo lo que esté de nuestra parte.

Estamos enviando allí a varios de los buques que teníamos en la región –son buques pequeños, guardacostas, destructores- para proporcionar toda la asistencia inmediata que podamos sobre el terreno.

Tenemos también un portaaviones de la Marina de EEUU, el USS Carl Vinson, navegando en esa dirección. Se encontraba en el mar de Norfolk, por eso le va a llevar un par de días llegar allí. Sólo necesitamos reabastecerlo y darle las provisiones que necesita para apoyar el esfuerzo de cara a Haití. Y después estamos contactando con las agencias internacionales para averiguar cómo podemos apoyar sus esfuerzos así como desplegar los nuestros.

También enviaremos un buque anfíbio dotado de una gran cubierta, con una Unidad Expedicionaria de la Marina embarcada en él, que en un par de días estará detrás del USS Vinson.

Y eso nos da un amplio margen de capacidad para desplazar y aumentar los suministros para poder apoyar también los esfuerzos allí.

Sea cual sea el balance, no tenemos aún una valoración clara de cómo está la situación sobre el terreno,



de cuáles son las necesidades en Puerto Príncipe, de cuál es el alcance de la situación.

Tenemos también, finalmente, un equipo que se dirige al aeropuerto. Mi comandante adjunto resulta que estaba en Haití cuando se produjo el terremoto, en una visita previamente fijada y ha estado en el aeropuerto. Dice que las pistas están operativas pero que la torre de control no tiene capacidad de comunicación. La terminal de pasajeros tiene daños estructurales, por eso no sabemos cómo está exactamente la situación.

Así que tenemos un grupo que va para allá para asegurar que podemos conseguir y asegurar el aeródromo y operar desde él, porque ese es uno de los lugares desde donde vamos a tener que hacer gran parte de los esfuerzos inmediatos a nivel internacional.

Y luego vamos a llevar a cabo todas las valoraciones que se consideren oportunas a medida que avancemos en los esfuerzos y en el trabajo.

También nos estamos coordinando sobre el terreno con la MINUSTAH, con la gente que está allí. El comandante de la MINUSTAH estaba en Miami cuando sobrevino esta situación, por eso justo ahora está regresando y en cualquier momento estará en Puerto Príncipe. Eso nos ayudará también a coordinar nuestros esfuerzos allí, porque es obvio que Naciones Unidas ha sufrido pérdidas importantes con el colapso al menos parcial de su sede.

Así que esos son los esfuerzos iniciales que tenemos en marcha. Y cuando hayamos hecho la valoración precisa, haremos los ajustes que sean necesarios. El Secretario de Defensa, el Presidente, todos han dispuesto que este es un esfuerzo importante y estamos reuniendo todos los recursos del Departamento de Defensa para apoyar este esfuerzo". (Defense.gov News Transcript: DOD News Briefing with Gen. Fraser from the Pentagon, 13 de enero de 2010).

Un informe de la Fundación Heritage resume el contenido de la misión de Estados Unidos en Haití: "Para EEUU, el terremoto tiene implicaciones tanto humanitarias como de seguridad nacional, lo que requiere una respuesta rápida que no sólo tiene que ser audaz sino también decisiva, movilizandolas capacidades civiles, del ejército y del gobierno tanto para el rescate a corto plazo y los esfuerzos de socorrer a las víctimas como para un programa de recuperación y reformas a largo plazo en Haití". (James M. Roberts and Ray Walter: "American Leadership Necessary to Assist Haiti After Devastating Earthquake", Fundación Heritage, 14 de enero de 2010).

Al principio, la misión militar se ocupará de la ayuda de emergencia, así como de actividades de policía y seguridad pública.

La Fuerza Aérea de EEUU controla el aeropuerto

La Fuerza Aérea de EEUU ha asumido las funciones de control del tráfico aéreo así como la gestión del aeropuerto de Puerto Príncipe. Es decir, el ejército estadounidense regula el flujo de la ayuda y suministros de emergencia que llegan al país en aviones civiles. La Fuerza Aérea de EEUU no trabaja bajo las órdenes o instrucciones de los funcionarios del aeropuerto de Haití. Esos funcionarios han sido desplazados.

El aeropuerto está controlado por el ejército estadounidense.

El equipo de las Fuerzas Armadas está trabajando con los controladores de combate del Departamento de Defensa para mejorar el flujo del tráfico aéreo que entra y sale del aeropuerto. La Fuerza Aérea de EEUU volvió a abrir el aeropuerto el 14 de enero, y el 15 de enero su grupo de respuesta ante las emergencias había conseguido ya hacerse con la autoridad suprema del aeródromo... La autoridad suprema del aeródromo posibilita que la Fuerza Aérea priorice, programe y controle el espacio aéreo en el aeropuerto.

Se ha enviado a Haití al buque hospital de la Marina de EEUU, con 1.000 camas, el USNS Comfort, que incluye más de 1.000 médicos y personal de apoyo, bajo la jurisdicción del Comando Sur. En el momento en el que se produjo el terremoto, había allí alrededor de 7.100 efectivos militares y unos 2.000 policías, es decir, una fuerza extranjera de 9.000 efectivos frente a la cifra de menos de 500 miembros civiles internacionales de la MINUSTAH.

Cuadro 2

Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH)

- Fuerzas actuales (30 de noviembre de 2009)
- Total personal uniformado: 9.065
- 7.031 soldados
- 2.034 policías
- 488 personal civil internacional
- 1.212 equipo civil local
- 212 voluntarios de Naciones Unidas

Fuerzas estimadas combinando el SOUTHCOM y la MINUSTAH: 19.095 (excluyendo las comprometidas por Francia -sin confirmar-, y Canadá -confirmados 800 soldados-. EEUU, Francia y Canadá fueron "socios" en el golpe de Estado del 29 de febrero de 2004).

Haití lleva bajo ocupación militar extranjera desde que EEUU instigó el golpe de Estado de febrero de 2004. El contingente de las fuerzas estadounidenses bajo el SOUTHCOM, combinado con la MINUSTAH supone una presencia militar extranjera en Haití cerca de los 20.000 soldados, en un país de nueve millones de personas. En comparación con Afganistán, antes del incremento militar de Obama, las fuerzas combinadas de EEUU y de la OTAN eran del orden de 70.000 para una población de 28 millones. Es decir, partiendo de un cálculo per cápita, habrá más tropas en Haití que en Afganistán.

Recientes intervenciones del ejército estadounidense en Haití

En la historia reciente de Haití, ha habido varias intervenciones militares patrocinadas por EEUU. En 1994, tras tres años de gobierno militar, se envió a Haití una fuerza de 20.000 soldados ocupantes y "fuerzas de paz". La intervención del ejército estadounidense en 1994 no tenía intención alguna de restaurar la democracia. Muy al contrario: se produjo para impedir una insurrección popular contra la Junta militar y sus cohortes neoliberales. Las tropas aliadas y estadounidenses permanecieron en el país hasta 1999. Las fuerzas armadas haitianas se deshicieron y el Departamento de Estado de EEUU alquiló a DynCorp una compañía mercenaria para que proporcionara "asesoramiento técnico" para reestructurar la Policía Nacional haitiana.

El golpe de Estado de febrero de 2004

En los meses anteriores al golpe de Estado de 2004, las fuerzas especiales estadounidenses y la CIA estuvieron entrenando a escuadrones de la muerte compuestos por los antiguos tonton-macoute de la era Duvalier. El ejército paramilitar rebelde cruzó la frontera desde la República Dominicana a primeros de febrero de 2004. Era una unidad paramilitar bien armada, entrenada y equipada integrada por antiguos miembros de Le Front pour l'avancement et le progrès d'Haiti (FRAP, por sus siglas en francés), los escuadrones de la muerte de "paisano", implicados en matanzas masivas de civiles y asesinatos políticos durante el golpe militar patrocinado por la CIA en 1991, que provocaron el derrocamiento del gobierno democráticamente elegido del Presidente Jean Bertrand Aristide.

Se enviaron tropas extranjeras a Haití. Se estableció la MINUSTAH tras el golpe de Estado patrocinado por EEUU en febrero de 2004, y se secuestró y deportó al Presidente Jean Bertrand Aristide. EEUU instigó el golpe con el apoyo de Francia y Canadá.

Posteriormente, las unidades del FRAPH integraron la fuerza policial del país, que estaba bajo la supervisión de la MINUSTAH. En el caos político y social creado por el terremoto, la antigua milicia armada y los tonton-macoute jugarán un nuevo papel.

Agenda oculta

La misión tácita del Comando Sur de EEUU (SOUTHCOM), con cuarteles en Miami e instalaciones militares por toda América Latina, es asegurar

el mantenimiento de regímenes nacionales serviles, es decir, de gobiernos - títere de EEUU, comprometidos con el Consenso de Washington y con la agenda política neoliberal. Aunque el personal del ejército estadounidense se implicará activamente desde el principio en la ayuda de emergencia, esta renovada presencia militar estadounidense en Haití se utilizará para establecer una firme presencia en el país así como para perseguir los objetivos geopolíticos y estratégicos de EEUU en la cuenca caribeña, en gran medida dirigidos contra Cuba y Venezuela.

El objetivo no tiene nada que ver con trabajar para rehabilitar el gobierno nacional, la presidencia, el parlamento, todo lo que ha quedado diezmado por el terremoto. Desde la caída de la dictadura de Duvalier, el designio de EEUU ha sido ir gradualmente desmantelando el Estado haitiano, restaurar los modelos coloniales y obstruir el funcionamiento de un gobierno democrático. En el contexto actual, el objetivo no sólo trata de liquidar al gobierno sino también cambiar el mandato de la MINUSTAH, cuyos cuarteles han quedado destruidos.

"El papel de ponerse al frente de los esfuerzos para la ayuda y gestionar la crisis cayeron rápidamente sobre EEUU, a falta -al menos en el corto plazo- de cualquier otra entidad capaz de hacerlo". ("US Takes Charge in Haiti With Troops, Rescue Aid", NYTimes.com, 14 de enero de 2009).

Antes del terremoto había allí, según fuentes del ejército estadounidense, alrededor de veinte efectivos de EEUU. De un día para otro ha sobrevenido un descarado incremento militar: 10.000 soldados, marines, fuerzas especiales, operativos de inteligencia, etc., por no mencionar las fuerzas mercenarias privadas contratadas por el Pentágono. Es absolutamente probable que la operación humanitaria se utilice como pretexto y justificación para establecer una presencia militar estadounidense más permanente en Haití.

Estamos viendo un despliegue masivo, un "incremento" de personal militar dedicado a la ayuda de emergencia.

La primera misión del SOUTHCOM será asumir el control de lo que quede de la infraestructura de las comunicaciones, transporte y energía. El aeropuerto está ya de hecho bajo el control de EEUU. Con toda probabilidad, las actividades de la MINUSTAH que desde el principio, desde 2004, han servido a los

intereses de la política exterior de EEUU, a saber, la misión de Naciones Unidas, se pondrá de facto bajo el control del ejército estadounidense.

La militarización de las organizaciones de ayuda de la sociedad civil

El ejército estadounidense en Haití trata de supervisar las actividades de las organizaciones humanitarias autorizadas. También parece estar invadiendo las actividades humanitarias de Venezuela y Cuba: "El gobierno del Presidente René Préval es débil y está ahora literalmente inmerso en el caos más absoluto. Es probable que Cuba y Venezuela, que ya han intentado minimizar la influencia de EEUU en la región, aprovechen esta oportunidad para elevar su perfil y su influencia..." (James M. Roberts y Ray Walser: "American Leadership Necessary to Assit Haití After Devastating Earthquake", Fundación Hermitage, 14 de enero de 2010).

En EEUU se instigó ya durante la crisis del Katrina la militarización de las operaciones de ayuda en situaciones de emergencia cuando se llamó al ejército estadounidense a desempeñar un papel principal. El modelo de intervención de emergencia para el SOUTHCOM toma como modelo el papel del NORTHCOM, a quien se concedió un mandato como "agencia principal" en los procedimientos para situaciones de emergencia internas de EEUU.

En 2005, durante el huracán Rita, se establecieron unas bases detalladas para la "militarización de la ayuda de emergencia" que implicaba un papel dirigente para el NORTHCOM. A este respecto, Bush había insinuado acerca del papel central del ejército en la ayuda de emergencia: "¿Hay algún desastre natural –de una cierta gravedad- que permitiera que el Departamento de Defensa se convirtiera en la agencia principal para coordinar y dirigir los esfuerzos de respuesta? Es muy importante que el Congreso piense en ello". (Washington Post, 26 de septiembre de 2005).

La respuesta al desastre nacional no se está coordinando por el gobierno civil fuera de Texas, sino desde un lugar remoto y de acuerdo con criterios militares. Los cuarteles del Comando Norte de EEUU controlarán directamente el movimiento del personal militar y armamento en el Golfo de México. Pero en este caso, toda la operación está más bajo la jurisdicción del ejército que bajo la del FEMA.

Conclusiones

-Haití es un país bajo ocupación militar desde que EEUU instigó el golpe de Estado de febrero de 2004.

-La entrada de diez mil soldados estadounidenses fuertemente armados, junto con las actividades de las milicias locales, podría precipitar al país al caos social.

-Esas fuerzas extranjeras han entrado en el país para reforzar a los "mantenedores de la paz" de la MINUSTAH y a las fuerzas policiales de Haití (integradas por ex tonton-macoute), quienes, desde 2004, han sido responsables todos ellos de los crímenes de guerra perpetrados contra el pueblo haitiano, incluida la matanza indiscriminada de civiles.

-Esas tropas reforzarán a las actuales fuerzas ocupantes bajo mandato de Naciones Unidas.

-En el país habrá presentes 20.000 soldados extranjeros bajo el mando del SOUTHCOM y de la MINUSTAH. Es absolutamente probable que se produzca la integración o coordinación de las estructuras de mando del SOUTHCOM y la MINUSTAH.

-El pueblo haitiano ha demostrado un alto grado de solidaridad, coraje y compromiso social, ayudándose unos a otros y actuando con conciencia: bajo condiciones muy difíciles, inmediatamente después del desastre, se formaron espontáneamente equipos de rescate formados por ciudadanos.

-La militarización de las operaciones de ayuda debilitará las capacidades organizativas de los haitianos para reconstruir y restaurar las instituciones del gobierno civil que han resultado destruidas. También impedirá los esfuerzos de los equipos médicos internacionales y de las organizaciones civiles de ayuda.

-Es absolutamente esencial que el pueblo haitiano siga oponiéndose contundentemente a la presencia de tropas extranjeras en su país, especialmente en las operaciones de seguridad pública.

-Es fundamental que los estadounidenses se opongan con todas sus fuerzas a la decisión de la administración Obama de enviar tropas de combate de EEUU a Haití.

-No puede haber verdadera reconstrucción o desarrollo bajo una ocupación militar extranjera. 

Las bases militares estadounidenses en América Latina La relación entre Colombia y Puerto Rico

Alejandro Torres Rivera

La revelación de las negociaciones y acuerdos desarrollados entre el gobierno de Colombia y Estados Unidos para el desplazamiento oficial de este segundo país en territorio colombiano de tropas militares y cientos de contratistas civiles en siete instalaciones militares ha abierto nuevamente el debate sobre la estrategia militar de Estados Unidos en la región.

En un artículo publicado en la prestigiosa revista *Foreign Affairs* en su edición de mayo-junio de 2002 titulado *Transforming de Military*, de acuerdo con el entonces Secretario de la Defensa Donald Rumsfeld, el esfuerzo de transformación militar iniciado por Estados Unidos era necesario verlo en sí mismo como un proceso y no como un evento.

Esta concepción partía de la premisa de que una transformación revolucionaria en la conceptualización de las fuerzas armadas de cualquier país no podía depender estrictamente de la construcción de nuevas armas basadas en alta tecnología, sino de la forma en que se piensa y desarrollan las nuevas formas de llevar a cabo la guerra, permitiéndole a las Fuerzas Armadas adaptarse a los nuevos retos. Es esta la visión que orientó el proceso de transformación en las Fuerzas Armadas de Estados Unidos a partir del fin de la Guerra Fría y la entrada de Estados Unidos a la última década del Siglo XX.

En esta transformación se identificaron, entre otras, la vulnerabilidad militar de Estados Unidos

ante nuevas formas de terrorismo, sus redes informáticas y sus activos en el espacio y la falta de defensas frente a un ataque con misiles balísticos o con misiles crucero y frente a armas nucleares, químicas y biológicas.

Para proteger la seguridad de Estados Unidos se planteó el fortalecimiento del denominado "U. S. Homeland Security" y sus bases en ultramar; la protección y sostén de su poder en teatros de guerra distantes; negarle a los enemigos de Estados Unidos la permanencia de "santuarios" o lugares seguros; la protección de sus redes de información contra ataques; la utilización de la información obtenida mediante el uso de tecnología con el propósito de vincular las diferentes ramas de sus Fuerzas Armadas, de manera que funcionaran integradas unas con otras; y finalmente, mantener un acceso sin dificultades al espacio y la protección de sus capacidades espaciales ante un ataque enemigo.

El Secretario de la Defensa postuló entonces que Estados Unidos debería sostener su proceso de transformación militar a partir de



ImagenAcción

la premisa de que las guerras del Siglo XXI requerirían un incremento en las operaciones económicas, diplomáticas, financieras, policíacas e inteligencia, al igual que en operaciones militares abiertas y encubiertas; la capacidad para mantener una efectiva comunicación en el campo de batalla; enfocar la ayuda que Estados Unidos habría de recibir de terceros países en lo que fuera permisible y necesario para ese país; la formación de alianzas donde la misión a llevar a cabo debe ser la que en última instancia determine la formación de la misma; el desarrollo de acciones preventivas, llevando la guerra hasta donde se encuentre el enemigo; llevar a la percepción del enemigo que Estados Unidos está dispuesto a utilizar cualquier medio o fin para

derrotarlo, independientemente de los sacrificios que conlleve; la importancia que juegan las operaciones de tierra y el incremento en las campañas aéreas; y finalmente, informar al país lo que Estados Unidos hace.

Ciertamente en no todas las ocasiones Estados Unidos ha llevado a cabo estos enunciados con la claridad y certeza propuestos. Sin embargo tal ha sido su agenda tanto en sus esfuerzos internos en materia de seguridad como también en los dos conflictos principales que ha venido llevando a cabo en Iraq y Afganistán. En América Latina, sin embargo, los llamados planes defensivos de Estados Unidos han ido desarrollándose, no en forma discreta, pero si opacados por los conflictos bélicos principales que Estados Unidos libra a escala mundial.

En Puerto Rico, en el Plan Unificado de Comandos vigente a 1999, se asignó al Comando Sur la responsabilidad de implantar la política militar "defensiva" de Estados Unidos en el "Área de Responsabilidad" asignada ante las siguientes amenazas: la emigración ilegal, el tráfico de armas, el tráfico ilegal de drogas, el crimen, la corrupción y la seguridad militar de Estados Unidos". Bajo la llamada "nueva arquitectura militar" en la región, según testimonio presentado por el General Peter Pace ante el Comité de Asuntos Armados del Senado de Estados Unidos el 27 de marzo de 2001, la misma la componía:

a) El Comando Sur, con sus componentes principales que incluían el Ejército Sur (USARSO), las Fuerzas Navales del Comando Sur (USNAVSO) y el Comando de Ope-

raciones Especiales del Comando Sur (SOCSOUTH), todos ellos ubicados entonces en Puerto Rico junto a la Guardia Nacional y la Reserva como Fuerzas Auxiliares;

b) Las denominadas "Forward Operations Locations (FOL's), establecidas para compensar la pérdida de las instalaciones en Panamá. Estas estaban compuestas por Manta, Ecuador (para las operaciones en Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia y Venezuela); Aruba-Curazao (para operaciones en el Caribe Oriental y la región norte de Venezuela y Colombia); Comalapa en El Salvador (para las operaciones en el Pacífico Oriental, el Caribe Occidental y Centro América).

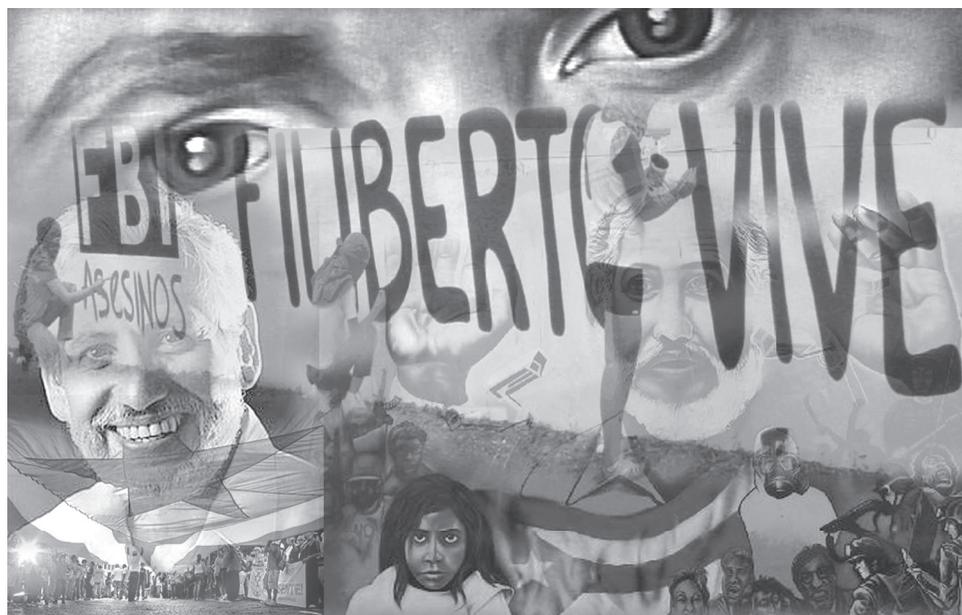
c) Cuarteles y Bases que incluyen el componente aéreo del Comando Sur, localizado en la Base Aérea Davis-Montham en Arizona; el Componente de la Infantería de Marina Sur, localizado en Miami, Florida; la Fuerza Aérea Interagencial de Tareas Este (JITF-E), localizada en Cayo Hueso, Florida y utilizada para operaciones anti narcóticos en zonas de origen y

tránsito; el Centro de Operaciones Conjunto de Reconocimiento y Vigilancia Sur, responsable de recibir información recopilada por aviones AWACS, los radares de tierra y el ROTHF en Puerto Rico; y la Fuerza de Tarea Conjunta Bravo (JTF-B), localizada en la Base Soto Cano de Honduras, que provee apoyo y respuesta mediante helicópteros en misiones del Comando Sur en América Latina y el Caribe.

d) La Base de Operaciones para el Apoyo de Esfuerzos Internacionales (OBAT) localizada en las islas Turcos y Caicos en Nassau, Bahamas para atender el flujo de cocaína y marihuana hacia Estados Unidos.

e) "Weed eater", un dispositivo que conduce el Caribe Oriental donde el Departamento de la Defensa provee helicópteros para las "naciones huéspedes y agencias de interdicción" y de la DEA para la erradicación de la marihuana.

f) Programa de Educación y Entrenamiento Militar Internacional (antes Escuela de las



Filiberto Ojeda Rios - Patriota puertorriqueño asesinado por el FBI en 2005

Américas), para proveer educación profesional a personal militar y civil seleccionado.

Con el cierre de la Estación Naval de Roosevelt Roads, y del Área de Tiro y el Área de Maniobras de la Flota del Atlántico (AFWTF por sus siglas en inglés) en Vieques, Puerto Rico en mayo de 2003, las operaciones que desde nuestro país venía desempeñando el Comando Sur fueron modificadas, trasladándose a la Florida el Ejército Sur, el Comando de Operaciones Especiales del Comando Sur, las Fuerzas Navales del Comando Sur y las operaciones de guerra submarina y anti submarina, desembarco anfibio y área de tiro de la Flota del Atlántico a otros estados de la Costa Este. Ciertamente tales cambios alteraron la importancia militar estratégica hasta entonces adjudicada a Puerto Rico.

Sin embargo, lo anterior no significa la pérdida de importancia militar de Puerto Rico en los planes de dominación geopolítica de Estados Unidos en la región.

El 1 de octubre de 2002 se produjo un nuevo Plan de Comandos Unificados donde las áreas de responsabilidad entre el Comando Sur y un nuevo Comando del Norte fueron establecidas. En la distribución, Puerto Rico quedó integrado dentro del Comando del Norte, a quien se le asignó como responsabilidades: la planificación y conducción de apoyo militar para la estabilidad, seguridad, transición, operaciones

de reconstrucción, ayuda humanitaria y ayuda en situaciones de desastres; la planificación y participación de misiones que se asignen a nivel global; la lucha contra las armas de destrucción masiva y el desarrollo de un sistema global anti misiles; actividades de respuesta a enfermedades; operaciones contra redes terroristas; defensa del "Homeland" y el apoyo a autoridades civiles en misiones oficiales. Como puede notarse, bajo este nuevo Plan la función

nes, Bahamas y las islas Turcos y Caicos, todas ellas localizadas en la región del Caribe, pasan a formar parte del Comando del Norte, segmentando aún más esta región caribeña del Comando Sur.

De hecho, la planificación quinquenal del Plan de Comandos Unificados se da con independencia de cuál sea el Presidente en funciones en Estados Unidos o a cuál partido éste responda. Se trata de decisiones estratégicas de carácter militar donde el Presidente de este país, como Comandante en Jefe, sencillamente ratifica las recomendaciones y decisiones del Estado Mayor Conjunto y del Secretario de la Defensa.

Colombia sustituta

Dentro de todas estas modificaciones, un país ha venido sustituyendo a Puerto Rico en la configuración de dominación militar de Estados Unidos hacia América Latina: ese país es Colombia.

El cierre de la Base de Manta en Ecuador, junto con el avance de los procesos políticos en este país, y de sus vecinos en la región como Venezuela y Bolivia, y en América Central de Nicaragua y El Salvador, unido a los cambios en la configuración militar en Puerto Rico, han hecho que Estados Unidos procure acentuar su presencia militar en la región por otra vía. El acceso a las zonas portuarias de Malambo y Cartagena en el Mar Caribe



militar de Puerto Rico se alejó de la zona de operaciones tradicional de Estados Unidos hacia América Latina.

El 17 de diciembre de 2008 el presidente saliente de Estados Unidos firmó un nuevo Plan Revisado de Comandos Unificados donde, además de Puerto Rico, Islas Vírgenes,



y de Málaga en el Océano Pacífico; junto a los acceso a la base de la Fuerza Aérea de Palanquero y las instalaciones militares de Larrandia, Tolemaida y Apiay vienen a proporcionar a Estados Unidos una nueva arquitectura desde la cual afianzar su poder militar en la región, particularmente frente a aquellos países donde hoy se viven procesos revolucionarios.

A lo anterior debe sumarse los esfuerzos que hoy realiza Estados Unidos con el gobierno de Panamá para el uso y establecimiento de instalaciones militares y navales en este país y su intención de ampliar su presencia militar en otros países centroamericanos. Aún así, afirmar que ya Puerto Rico carece de importancia militar para Estados Unidos no es del todo correcto. Todavía en nuestro país la presencia militar de Estados Unidos es grande.

En una presentación hecha a nombre del Capítulo de Puerto Rico de la Asociación Americana de Juristas por la Licenciada Aleida Centeno Rodríguez en el contexto de una Asamblea efectuada en Caracas, Venezuela, el 24 de septiembre de 2009, esta indica que de acuerdo con el documento titulado Informe de Estructuras de Bases de 2007 (Base Structure Report, 2007) el aparato militar en Puerto Rico habría indicado mantener un control de 1,512,631 acres de terreno. Para efectos de tener una visión más exacta de lo que hablamos, un acre equivale a 4 mil metros cuadrados.

Sin embargo, con razón, la Lcda. Centeno Rodríguez indica que tal aseveración es falsa ya que en ella no se toma en consideración la superficie que abarca Punta del Este en el Yunque, los terrenos

utilizados por el Aerostato en Lajas y el Radar de Arecibo ("National Atmospheric and Ionosphere Center"). Indica la Lcda. Centeno Rodríguez: "Figuran como reservas naturales que no se incluyen en los informes militares. Esto sin incluir nuevas instalaciones del Department of Homeland Security en Aguadilla, Ponce y San Juan, instalaciones para espiar comunicaciones, las instalaciones de la 'Guardia Nacional', instalaciones 'científicas' en universidades que llevan a cabo funciones militares como el experimento geomagnético de Cayey que data desde el 1903, y el ROTC para inductar estudiantes."

La Guardia Nacional en Puerto Rico consta de alrededor de 10 mil efectivos en tierra y aire. Se divide en Guardia Nacional y Guardia Nacional Aérea, siendo la primera unidad terrestre y de apoyo aéreo a través de helicópteros.

Las facilidades principales de la Guardia Nacional terrestre se encuentran en la región sur de la Isla en el Campamento Santiago localizado en el municipio de Salinas, donde también se encuentra un Destacamento de la Infantería de Marina. Cuenta también con alrededor de 20 instalaciones denominadas "Armerías" en los siguientes municipios: San Juan, Ponce, Juana Díaz (Fuerte Allen), Guayama, San Germán, Aguadilla, Mayagüez, Yauco, Caguas, Humacao, Ceiba, Fajardo, Bayamón, Toa Baja, Vega Baja, Arroyo, Cayey, Gurabo, Coamo, Hato Rey, Hangar 21 y Peñuelas. En San Juan, además, cuenta con las instalaciones de helicópteros localizada en las cercanías del Aeropuerto Rivas Dominicki en Isla Grande.

La Guardia Nacional Aérea por su parte, tiene sus facilidades principales en la Base Aérea Muñiz localizada en las inmediaciones del Aeropuerto Internacional Luis Muñoz Marín en el municipio de Carolina. Allí opera en estos momentos un escuadrón de aviones de transporte.

También cuenta con facilidades en el Aeropuerto de Roosevelt Roads a donde eventualmente se propone trasladar sus facilidades principales localizadas hoy en la Base Aérea Muñiz. Cuenta también con instalaciones en Aguadilla en lo que fuera antes, hasta la década de 1970, la Base del Comando Aéreo Estratégico de Estados Unidos "Ramey Fields", hoy llamado Aeropuerto Internacional Rafael Hernández en Punta Borinquen. Allí opera el "Punta Borinquen Radar Site". Además cuenta con las instalaciones de radares en Punta Salinas en el municipio de Cataño, en las cercanías de la Bahía de San Juan.

La Reserva del Ejército cuenta con aproximadamente 4,500 efectivos. Su instalación principal es el Fuerte Buchanan localizado en el Área Metropolitana de San Juan dentro de los municipios de Guaynabo y Bayamón. Allí también opera el Comando Regional de la Reserva, un Batallón de "Civil Affairs" dentro del cual una de sus tareas es el área de Operaciones Especiales; una unidad de la Reserva de la Marina y de la Infantería de Marina. Existen allí unidades de comando, guarnición, inteligencia, servicios médicos, logística y múltiples contratistas civiles.

La Reserva opera, además, en Puerto Nuevo-San Patricio la instalación "Capitán E. Rubio Jr." donde tienen base unidades

médicas y unidades de entrenamiento; Aguadilla en el Aeropuerto Borinquen; Ceiba (Roosevelt Roads); Salinas; Fuerte Allen (LTC H. G. Pesquera) en Juana Díaz (AMSA-Talleres Mecánica); Guaynabo (AMSA- Talleres Mecánica; MEPS- "Military Entrance Processing Station") y otros centros en los municipios del Caguas, Guayama, Ponce y Yauco.

La Reserva cuenta, también, con unidades de la Infantería de Marina (MCRC SJ) localizada en el área metropolitana de San Juan en terrenos del Fuerte Buchanan y en Bayamón; y cuenta también con otra unidad localizada en Ceiba (Roosevelt Roads).

La Fuerza Aérea de Estados Unidos cuenta con facilidades en el municipio de Lajas ("Lajas Radar Site") y el "Ramey Solar Observatory Research Site" localizado dentro del municipio de Isabela. De acuerdo con la Lcda. Centeno Rodríguez, desde el "San Juan Geomagnetic Observatory", localizado en el municipio de Cayey, la Fuerza Aérea desarrolla un proyecto relacionado con el control del clima.

La Marina de Guerra de Estados Unidos cuenta con facilidades localizadas en Vieques como son el componente transmisor del Radar Relocalizable Más Allá del Horizonte (ROTHR) cuyo cuerpo receptor ubica en el Fuerte Allen localizado en el municipio de Juana Díaz. También cuenta con las instalaciones electrónicas localizadas Monte Pirata en la porción occidental de la Isla de Vieques.

Cuenta también con facilidades localizadas en el Aeropuerto Borinquen de Aguadilla; con los radares localizados en Punta del Este

en el Yunque; las instalaciones en el "Naval Radio Facility" en Sabana Seca, Toa Baja; el "Naval Radio Transmitting Facility" en el municipio de Isabela; el "Low Frequency Fixed Submarine Broadcast System" en el municipio de Aguada; las facilidades localizadas en "Cabeza de Perro" en el municipio de Naguabo; las instalaciones del NAVACT en Roosevelt Roads en el municipio de Ceiba; el "Salinas Receiver Site"; y las facilidades de la Isla Piñero localizada en las cercanías de lo que fue Roosevelt Roads, las cuales en el pasado fueron utilizadas para ejercicios del Comando de Operaciones Especiales del Comando Sur (SOC-SOUTH por sus siglas en inglés) y las unidades especiales de la Marina de Guerra (SEAL por sus siglas en inglés).

Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos mantiene también operando en Puerto Rico el programa del Cuerpo de Entrenamiento para Oficiales de la Reserva ("Reserve Officers Training Corps") orientado a ofrecer un grado universitario en ciencias militares y donde gradúa candidatos a oficiales como segundos tenientes en el Ejército y la Fuerza Aérea consistente en dos batallones en los recintos de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico y de Mayagüez, aunque atiende también estudiantes de otros recintos universitarios del sistema público y privado como son los casos del Colegio del Turabo en Caguas, la Universidad Interamericana en Bayamón y los recintos de Aguadilla, Arecibo y Ponce de la Universidad de Puerto Rico.

También en el Fuerte Buchanan en el Área Metropolitana de San Juan se encuentra la policía militar adscrita al Departamento de

la Defensa conocida como "Department of Defense Special Police- DODEP.

También se ha puesto en marcha a nivel de secundaria el programa "Junior Reserve Officers Training Corps", la Patrulla Aérea Civil y el programa de Cadetes de la Marina.

Por su parte, el Departamento de Seguridad Interna de Estados Unidos ("Homeland Security Department) tiene facilidades diseminadas en Puerto Rico mayormente concentradas en los municipios de San Juan, Ceiba (Roosevelt Roads) Aguadilla (Aeropuerto Borinquen) y el Radar Aerostato en Lajas.

La Guardia Costanera opera en Puerto Rico facilidades en San Juan (La Puntilla) en Aguadilla (Aeropuerto Borinquen) y en Ceiba (Roosevelt Roads).

Recientemente en los pasados meses se ha activado nuevamente en Puerto Rico los Cuerpos de Paz ("Peace Corps"). A tales efectos se han realizado en gestiones para promover sus actividades en el Recinto Universitario de Mayagüez y en el municipio de Utuado en la región central de la Isla donde en el pasado operaron unas facilidades que incluían un campamento y facilidades recreativas.

A todo lo anterior hay que sumarle la presencia de la Corte Federal en Puerto Rico y de las diferentes agencias federales de seguridad como son el FBI, la DEA, el Servicio Secreto, la CIA, Alcohol, Tobacco & Fire Arms (ATF), Servicio de Rentas Internas (IRS por sus siglas en inglés); las instancias de seguridad vinculadas al Departamento de Seguridad Inter-

na como es el ATS, Inmigración e "Immigration Coastal Enforcement", la Patrulla de Fronteras (Border Patrol) y Aduana en los aeropuertos; y los componentes de seguridad de cada una de las ramas de las fuerzas armadas de Estados Unidos.

Sin entrar al dato sobre los miles de puertorriqueños en Puerto Rico y Estados Unidos que hoy día forman parte de las fuerzas militares regulares de Estados Unidos en sus diferentes ramas. La experiencia actual en Puerto Rico es que prácticamente el 80% o más de los efectivos de la Guardia Nacional y de la Reserva, sobre todo a partir de la Guerra del Golfo en 1993, pero más aún, a partir de la guerra que en estos momentos libra Estados Unidos fundamentalmente dentro del marco de su llamada lucha contra el terrorismo en Iraq, el Cuerno de África y Afganistán, han pasado por una rotación de al menos un año en misiones de combate.

Esta experiencia ha permitido a las unidades de la Guardia Nacional y de la Reserva transformarse de lo que fueron en el pasado como fuerzas auxiliares de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos para asuntos esencialmente domésticos, a una fuerza militar experimentada, capaz de sustituir en su colonia, Puerto Rico, y en la región la presencia militar estadounidense.

Más aún, este desarrollo y transformación le permite a Estados Unidos, ante un eventual cambio o modificación en sus relaciones políticas con el pueblo de Puerto Rico, mantener la presencia de un ejército regular permanente, con experiencia y debidamente acoplado a las fuerzas armadas esta-



dounidenses, superior en materia de integración militar con Estados Unidos a la de cualquier otro país latinoamericano.

Existe una relación directa entre el debilitamiento de la presencia militar de Estados Unidos en Puerto Rico y el fortalecimiento de dicha presencia en Colombia. La razones dadas por Estados Unidos y el gobierno colombiano sobre los problemas que generan el narcotráfico en este país no son sino un subterfugio dirigido a justificar el desarrollo de una nueva "arquitectura militar" de dicho país desde el cual mantener su hegemonía imperialista sobre los pueblos de América Latina, particularmente aquellos localizados en la región del Caribe y Centro América, dada la importancia que aún sigue manteniendo el Canal de Panamá para la seguridad económica de Estados Unidos.

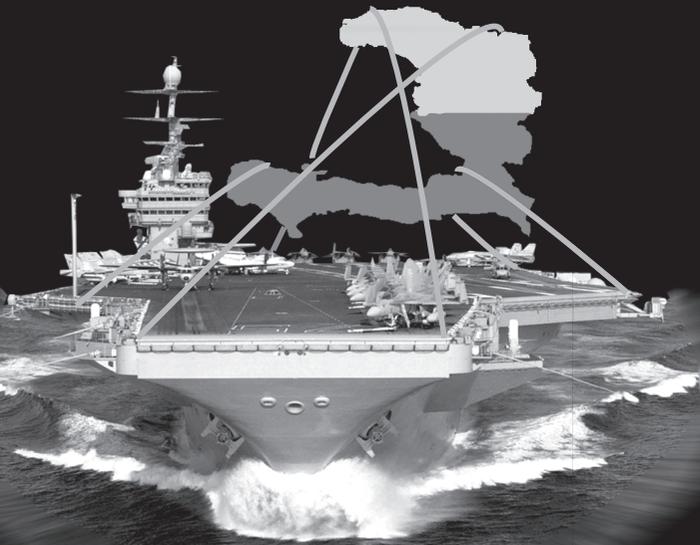
Los datos recientes dados a conocer por la Fuerza Aérea de Estados Unidos con relación a la utilización de las siete bases militares en territorio colombiano para "opera-

ciones de espectro completo en una subregión crítica en nuestro hemisferio, donde la seguridad y estabilidad están bajo amenaza constante de las insurgencias financiadas por el narcotráfico, los gobiernos anti estadounidenses, la pobreza endémica y los frecuentes desastres naturales", revelan las verdaderas intenciones imperiales en la región.

El problema real para Estados Unidos no es el narcotráfico; es el avance de los procesos de lucha de los pueblos latinoamericanos. Es el reclamo cada vez más cetero de su soberanía, de su independencia como nación.

Fuente:
<http://alainet.org/active/34387>

Estados Unidos pretende convertir a Haití en un portaviones terrestre en el Caribe



La IV Flota será la porción militar más experimentada y mejor preparada para intervenciones "humanitarias" en situaciones de emergencia.

UN PORTAAVIONES LLAMADO HAITÍ

LA IV FLOTA EN ACCION

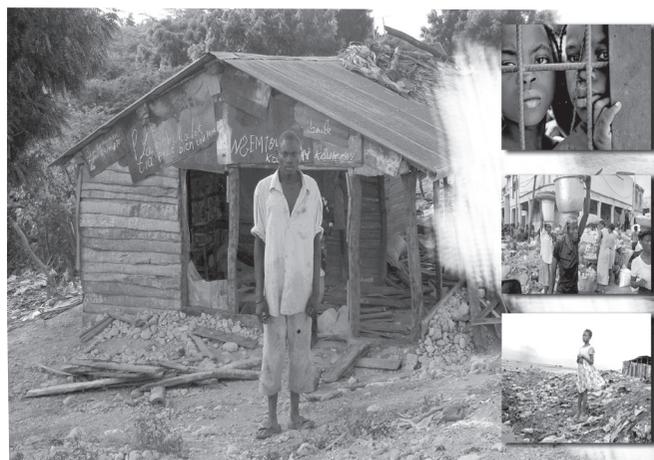
Raúl Zibechi
Alaiamlatina,
<http://alainet.org>

La reacción de Estados Unidos de militarizar la parte haitiana de la isla luego del devastador terremoto del 12 de enero de 2010, debería enmarcarse dentro del contexto generado a raíz de la crisis financiera y económica y el ascenso de Barack Obama a la presidencia. Las tendencias de fondo ya estaban presentes pero la crisis las ha acelerado de modo que han ganado visibilidad. Se trata de la primera intervención de envergadura de la IV Flota, restablecida poco tiempo atrás.

Con la crisis haitiana, la militarización de la relaciones entre Estados Unidos y América Latina avanza un paso más, como parte de la militarización de toda la política exterior de Washington. De ese modo, la superpotencia en declive intenta retardar el proceso que la convertirá en una potencia entre otras seis o siete en el mundo. La intervención es tan desembozada, que el periódico oficialista chino Diario del Pueblo (21 de enero) se pregunta si Estados Unidos pretende incorporar a Haití como un estado más de la unión.

El diario chino recoge un análisis de la prestigiosa revista Time, donde se asegura que "Haití ya se ha convertido en el 51º estado de los Estados Unidos, y aún cuando no lo sea es por lo menos su patio trasero". En efecto, en apenas una semana el Pentágono había movilizado hacia la isla un portaaviones, 33 aviones de socorro y numerosas naves de guerra además de 11 mil soldados.

La MINUSTAH, misión de la ONU para la estabilización de Haití, tiene apenas 7 mil soldados. Según Folha de Sao Paulo (20 de enero) Estados Unidos desplazó a Brasil de su lugar de dirección de la intervención militar en la isla, ya que en pocas semanas tendrá "doce veces más militares que Brasil en Haití", llegando hasta los 16 mil efectivos. El mismo Diario del Pueblo, en un artículo sobre el "efecto estadounidense" en el Caribe, asegura que la intervención militar de ese país en Haití tendrá influencia en su estrategia en el Caribe y en América Latina donde mantiene una importante confrontación con Cuba y Venezuela. Esa región es, en la lectura de Beijing, "la puerta de su patio trasero", a la que busca "controlar estrechamente" para "continuar alargando el radio de su influencia hacia el sur".



Todo esto no es demasiado nuevo. Lo importante es que se inscribe en una escalada que se inició con el golpe militar en Honduras y con los acuerdos con Colombia para la utilización de siete bases en ese país. Si a eso se le suma el uso de las cuatro bases que el presidente de Panamá Ricardo Martinelli cedió a Washington en octubre, y las ya existentes en Aruba y Curaçao (islas próximas a Venezuela pertenecientes a Holanda), existen un total de trece bases rodeando el proceso bolivariano. Ahora, además, consigue un enorme portaaviones en el medio del Caribe.

En Sudamérica, un rosario de instalaciones militares del Comando Sur rodea Brasil por la región andina y el sur. La tenaza se cierra con el conflicto Colombia-Venezuela y Colombia-Ecuador. Ahora contará con el portaaviones haitiano, desplazando de esa isla la importante presencia brasileña al frente de la MINUSTAH. Es una estrategia de hierro, fríamente calculada y rápidamente ejecutada.

El problema que enfrentan las naciones y los pueblos de la región, es que las catástrofes naturales serán la moneda corriente en las próximas décadas. Esto es apenas el comienzo. La IV Flota será la porción militar más experimentada y mejor preparada para intervenciones "humanitarias" en situaciones de emergencia. Haití no será la excepción sino el primer capítulo de una nueva serie pautada por el posicionamiento militar en toda la región. Dicho de otro modo: los latinoamericanos estamos en serio peligro, y es hora de que vayamos tomando nota.

LOS NUEVOS MERCENARIOS: LA IMPUNIDAD ORGANIZADA EN EL MARCO DE LA GUERRA GLOBAL PERMANENTE

Dario Azzellini

Las formas de conducción de las guerras están cambiando. Al lado de los ejércitos estatales surgen cada vez más compañías militares privadas (CMP), compañías de seguridad privadas (CSP), paramilitares, Señores de la Guerra, ejércitos privados y mercenarios como nuevos actores de guerra. Actualmente, las guerras se llevan a cabo con menor frecuencia entre Estados nacionales, y con mayor frecuencia en el interior de éstos entre tropas regulares e irregulares y, en todos los casos, contra la población civil.

En las ciencias sociales y los medios de comunicación eso es debatido bajo el término "nuevas guerras". Generalmente, se considera a la creciente aparición de actores privados de violencia como síntoma del "debilitamiento del Estado" y "caos"; así como una pérdida del "monopolio de la violencia estatal" es síntoma de "Estados fallidos" frente a los cuales Occidente se encuentra más o menos impotente.

El enfoque de análisis adaptado en el presente ensayo tiene otra perspectiva. Demuestra cómo, es precisamente la globalización capitalista y neoliberal, la que está llevando a nuevas guerras en las periferias de este sistema. El uso de violencia privatizada como síntoma inherente del supuesto "debilitamiento del Estado", está siendo impulsado en gran medida por Occidente. Esto queda particularmente patente en el desarrollo que presenta el ejército estadounidense, el cual crea en su mismo seno elementos de privatización que integran la conducción de guerras a la economía de mercado. Las CMP -generalmente fundadas por antiguos soldados de carrera- asumen hoy ya no sólo la construcción de campamentos militares, sino cada vez más (también) misiones de combate.

Analizando las nuevas guerras en Latinoamérica, África, los Balcanes y Asia, no encontramos ningún tipo de "caos", "estallidos de violencia irracionales" y "conflictos étnicos", como se sugiere en innumerables medios de comunicación. Hemos llegado más bien a descifrar un nuevo orden de guerra, donde los actores militares privados son usados por los Estados y las elites para asegurar su dominio. Esos actores pueden ser paramilitares para la lucha contrainsurgente en Colombia y México o contrarrevolucionaria en Venezuela, como también compañías militares privadas que reclutan ex militares y policías

para patrullar en los protectorados de los Balcanes, Afganistán e Iraq. El reclutamiento y el empleo a nivel global de mercenarios, y de manera creciente en América Latina, significa también la construcción de potenciales ejércitos secretos entrenados bajo las normas estadounidenses en todos los países de reclutamiento.

Los mercenarios: El ejército de ocupación más grande en Iraq

Según informaciones del mismo Ejército de EEUU en Iraq hay 180.000 empleados de CMP, son más que todos los soldados de EEUU y los demás aliados en su conjunto; 130.000 trabajan para un total de 632 CMP con las cuales el Pentágono y otras instituciones gubernamentales de EEUU firmaron contratos. Entre 1994 y el 2004 solamente el gobierno de Estados Unidos firmó más de tres mil contratos con CMP para servicios a sus tropas en misiones en el exterior.

En 2003 el Pentágono estimó que de los 87.000 millones de dólares para la "gran campaña de Iraq" (incluyendo Afganistán y Asia central), 30.000 millones de dólares serían destinados a pagar a CMP. Sin embargo, según un artículo publicado el 29 de julio de 2004 por el Centre for Public Integrity (Washington), hasta la fecha solo en Iraq ya había otorgado contratos a 150 CMP de Estados Unidos con un volumen total de 48.700 millones de dólares. Por eso la "Coalition of the Willing" (Coalición de los dispuestos) muchas veces también es definida como la "Coalition of the Billing" (Coalición de los cobradores).

Ya durante la invasión en marzo de 2003, muchos de los sistemas de armamento altamente desarrollados de los buques de guerra en el Golfo fueron manejados por especialistas de cuatro CMP diferentes, así como también los sistemas de armas de los vehículos aéreos no tripulados Predator, de los Global Hawks y de los aviones de bombardeo B-2 Stealth. En Iraq, empleados de CMP hacen patrullaje, cuidan edificios, infraestructura y prestan guardaespaldas para representantes iraquíes y de Estados Unidos. Hasta el personal en las cárceles militares en Iraq pertenece a empresas privadas de seguridad.

A las CMP no les gusta que les llamen "ejército no oficial", prefieren definirse como "guardias privadas", "managers de riesgo", "asistentes de seguridad" o con expresiones parecidas. Supuestamente, desarrollan actividades que son únicamente "tareas de seguridad" y actúan militarmente sólo para su propia defensa. La realidad sin embargo es diferente. Debido a que bajo la estrategia de tropas de Estados Unidos y sus aliados –la llamada "Coalición de los dispuestos"– sus formaciones se atrincheran en campamentos militares y a veces organizan bombardeos aéreos o "expediciones punitivas" con un amplio despliegue militar en ciudades y barrios que no se han comportado según sus planes, el papel de las CMP se ha hecho tan fuerte como arriesgado.

Durante los primeros doce días de abril 2004, cuando la resistencia iraquí aumentó sus ataques, el general Kimmit anunció que fallecieron setenta soldados estadounidenses. Durante el mismo tiempo se habla hasta de ochenta muertos entre empleados de CMP. Las cifras de muertos totales se desconocen. Los cuatro estadounidenses asesinados el 31 de marzo de 2004 en Faluja, quienes después fueron arrastrados por las calles por una multitud, se presentaron en los medios en un primer momento como civiles. En realidad se trataba de combatientes de la CMP Blackwater USA, que escoltaban un transporte.

Esta empresa también operaba "detrás de las líneas enemigas", en las zonas controladas por la resistencia. Empleados de Blackwater USA, participaron en enfrentamientos y evacuaciones armadas de soldados estadounidenses heridos en los combates de Faluja. Muchas de las víctimas de los atentados, ataques y secuestros denominados "civiles" en los medios de comunicación y en las declaraciones oficiales de Estados Unidos, son sólo formalmente civiles. En realidad se trata de empleados de diferentes CMP: mercenarios modernos que en un conflicto bélico actúan a favor de una parte en conflicto. Por ello, no es sorprendente que por el lado opuesto sean vistos y tratados como enemigos.

En total, se puede presumir que la suma de los empleados de CMP que han muerto en Iraq, podría ser superior a la de los 4.102 (junio 2008) soldados de EEUU muertos. Determinar el número es extremadamente difícil. Ni los enfrentamientos llevados a cabo por las CMP, ni sus empleados que pierden la vida en Iraq, figuran en las estadísticas de las fuerzas militares estadounidenses.

Iraq: punto internacional de encuentro para CMP

La enorme necesidad de servicios privados militares llevó a que grandes y pequeñas empresas de este sector, abrieran oficinas en Bagdad. Aparte de EEUU hay muchas CMP británicas. Según el director de la CMP londinense Janusian, sólo las empresas británicas de mercenarios en los primeros años de ocupación de Iraq aumentaron su facturación de 320 millones a 1.800 millones de dólares. Por ejemplo, la Global Risk Strategies, antes del ataque de Estados Unidos a Afganistán, tenía sólo dos empleados. Hoy en día trabajan para esta compañía más de mil hombres en el ámbito de resguardo de infraestructuras y servicio de guardaespaldas.

Y abrió oficinas en Londres, Washington, Johannesburgo, Bagdad, Kabul, Islamabad, Hong-Kong, Dubai, y Suva (Fiji). Global Risk International de Hampton, Middlesex (Gran Bretaña), parte de la Global Risk Group, es una de las más grandes empresas británicas en el negocio de Iraq y emplea Gurkhas y combatientes de las Islas Fiji así como ex-soldados de las fuerzas especiales británicas SAS para vigilar el cuartel general de Estados Unidos en Bagdad. La compañía británica Armor Group vigila el Foreign Office y cuenta con 500 Gurkhas para resguardo de las a su vez CMP estadounidenses Bechtel y Kellogg, Brown & Root.

En Iraq también se encuentra la CMP DynCorp, la cual, entre sus actividades realiza el servicio de fumigación de cultivos de coca y amapola en Colombia (incluyendo unidades especiales de evacuación de militares y policías heridos o en peligro), vigila militarmente la frontera de Estados Unidos con México, participa en el desarrollo del escudo espacial del ejército de Estados Unidos, realiza la manutención de aviones y buques de guerra de Estados Unidos, maneja las zonas de experimentación de bombas atómicas en Estados Unidos y también tiene actividades en Israel y Palestina.

En octubre de 2003 murieron en Gaza a causa de una bomba tres empleados de DynCorp que estaban escoltando a personal de la Embajada de Estados Unidos. Además, en Iraq DynCorp tiene la tarea de reclutar y entrenar la nueva Policía iraquí. Para ello, formó un equipo de mil personas que se ocupan de la selección del personal.

Dyncorp estuvo implicada en Bosnia en la violación de mujeres y trata de menores y en Colombia en abuso de drogas y cayó bajo sospecha de narcotráfico.

Entre las grandes en Iraq se encuentra también la estadounidense Halliburton, de la cual el actual vicepresidente de EEUU Dick Cheney es ex miembro de la junta directiva. Halliburton recibió en el 2003 un encargo de 391 millones de dólares destinados a la manutención del Laboratorio Nacional Los Álamos (Nuevo México) donde se producen bombas atómicas de Estados Unidos. El volumen de contratos para los diferentes servicios prestados por Halliburton en el marco de la guerra en Iraq hasta el 2007 fue de al menos 1.700 millones de dólares. De ellos, 710 millones fueron destinados a la restauración y manejo de la producción petrolera. En Turquía, Jordania, y Kuwait, Halliburton se ocupa del hospedaje de soldados y de la logística del ejército estadounidense, labores por las que reciben un total de 390 millones de dólares.

Su hasta hace poco sub-empresa Kellogg, Brown & Root (KBR) recibió después de la invasión 170 millones de dólares para obras de reconstrucción y 28 millones para edificar campamentos para prisioneros de guerra. Pero la KBR también se ocupa del hospedaje y transporte de miembros del ejército estadounidense (269 millones de dólares) y hasta cobró 40 millones de dólares por haber prestado la logística para la búsqueda de las supuestas armas de destrucción masiva. El hecho que Halliburton como KBR no hayan cumplido contratos o hasta hayan cobrado demás, no es obstáculo para los negocios. KBR es el mayor receptor de contratos del gobierno estado-

unidense en Iraq. En el marco de las operaciones en los Balcanes KBR, según el mismo Pentágono, prestó "servicios insuficientes".

Además, en los primero cuatro de siete contratos asignados pos el Pentágono, supuestamente cobró demasiado así que los restantes tres fueron asignados a otras empresas o ejecutados por el mismo Ejército de EEUU. Halliburton, a su vez, le cobró gastos exagerados de combustible al Ejército estadounidense en Iraq a través de un contrato con su -en ese entonces sub-empresa- KBR. Y en marzo 2008 salió a la luz pública que KBR había registrado a más de 21.000 empleados a través de una empresa de buzón en las Islas Caimán, evadiendo el pago de centenas de millones de dólares al Estado de EEUU.

Blackwater USA – Un ejercito privado de ultraderecha

Blackwater USA es una empresa estadounidense con sede principal en Moyock (North Carolina). Fue fundada en 1997 por Erik Prince, ex oficial de los Navy Seals (tropas especiales de marina), millonario y ultraderechista. El nombre Blackwater se refiere a las misiones secretas nocturnas de buzos de guerra. La empresa recluta a su personal entre las fuerzas especiales Navy Seals, Army Rangers y Delta Force y entre miembros de fuerzas especiales alrededor del globo. Así puede anunciar en su página web: "tenemos personal para cumplir con cualquier misión", naturalmente proclama, "en todos lados el apoyo a la libertad y la democracia". Blackwater USA empezó ofreciendo entrenamiento para miembros del ejército y la policía de EEUU en su terreno de 6.000 hectáreas, donde se encuentra también un pequeño pueblo para ejercitar misiones urbanas de combate. Allí entrenó a más de 50.000 soldados y policías.

El gobierno de Estados Unidos se lo agradeció desde el 2002 con contratos de un volumen total de 35 millones de dólares. Sumas que en ese entonces parecían altas. Todavía Blackwater no había entrado al negocio de Iraq. Blackwater empezó en Iraq con 450 empleados cumpliendo especialmente tareas muy difíciles. Entre otras, la vigilancia para la Autoridad Provisional de la Coalición (APC), incluyendo a Paul Bremer (gobernador estadounidense de Iraq) y a visitas importantes.



La compañía se encarga además del entrenamiento de las unidades iraquíes antiterroristas.

Con este propósito, Blackwater USA tiene a su disposición un antiguo aeropuerto militar fuera de Bagdad. Como demuestra el caso de los cuatro asesinados en Faluja, los empleados de CMP trabajan bajo condiciones que ni el mismo ejército aceptaría. Como por ejemplo, la falta de apoyo y de informaciones sobre la situación de seguridad, al mismo tiempo que son encargados de las misiones más peligrosas. Así que los ataques no parecen tan inesperados y sorprendentes, como intenta hacer creer la compañía en su página web: "las imágenes del ataque no provocado y el maltrato de nuestros amigos hace evidente las condiciones extraordinarias bajo las cuales trabajamos de manera voluntaria para llevarle al pueblo Iraquí la paz y la democracia".

Hoy los empleados de Blackwater en Iraq son miles. La CMP recibió hasta el 2006 de parte del gobierno de EEUU contratos por un total de 500 millones de dólares para trabajos en Iraq, sólo en 2006 la suma aumentó a 1.200 millones, y durante los primeros 4 meses del 2007 Blackwater acumuló 601 millones de dólares. Mientras tanto, Blackwater ha avanzado a ser uno de los ejércitos privados más poderosos. Tiene una base militar propia, 20 aviones y más de 20.000 mercenarios especializados en sus listas.

El dueño de Blackwater Prince apoya al Partido Republicano y organizaciones cristianas-fundamentalistas anti-inmigrantes con generosas sumas de dinero y mantiene contactos con las milicias racistas anti-inmigrantes Minutemen. Sin embargo es un socio bien visto por el Pentágono. En la junta directiva de Blackwater se encuentra también Cofer Back, que, entre 2002 y 2004 fue el máximo responsable de la lucha antiterrorista del gobierno de EEUU. Y Joseph Schmitz, ex inspector general del Pentágono, es director de operaciones de Blackwater y además también consultor.

Empresas y mercenarios sudafricanos

En Iraq se encuentran algunos miles de mercenarios sudafricanos. Éstos provienen en su mayoría de los servicios de seguridad y unidades especiales del ejército del ex régimen de apartheid, como por ejemplo el Batallón 32, Vlakplaas y de la unidad elite Koevoet, los cuales llevaban a cabo operaciones militares en contra de opositores al régimen en Namibia. Se encuentran al servicio de CMP británicas y algunas sudafricanas y ganan entre 5.000 y 10.000

dólares al mes. Más que el sueldo anual de los empleados de empresas de seguridad en Sudáfrica.

Según la ley sudafricana de mercenarios de 1998, todas las empresas necesitan un permiso del Comité Nacional del Control de Armas Convencionales para actividades en el ámbito de la seguridad internacional. Sin embargo, la ley da lugar a posibles salidas, ya que sólo nacionales y empresas sudafricanas que tienen la intención de actuar militarmente a nivel nacional, necesitan el permiso oficial. Así, las CMP declaran sus trabajos no como militares sino como "servicios de seguridad".

Entre las empresas de seguridad activas en Iraq figura Erinyes International (lleva el nombre de una diosa Griega que perseguía a un culpable, cuyos actos no encontraban castigo). Erinyes tiene en Iraq un ejército privado, de 1.500 sudafricanos y emplea a 14.000 guardias iraquíes. Los especialistas sudafricanos están armados con ametralladoras y disponen de refuerzos de tropas en helicóptero.

La empresa fue fundada por el ex-oficial británico Alastier Morrison y tiene cuatro directores, de los cuales tres viven en Sudáfrica. Sus oficinas se encuentran en Midrand (Sudáfrica) y Dubai. En el año 2003, se abrió una oficina en Gran Bretaña y poco después también en Bagdad. Erinyes firmó un contrato de 39,5 millones de dólares para el entrenamiento de fuerzas de seguridad iraquíes para vigilar los oleoductos, tarea que también la realizó para British Petrol (BP) en Colombia y para otras empresas en Angola en el Delta del Níger y en Ghana.

CMPs y Latinoamérica

Antes del 2003 muchas CMP reclutaban mayoritariamente personal de EEUU, Gran Bretaña, las Islas Fiji y Filipinas. Frente a la creciente demanda y tras difundirse la noticia del riesgo que estos trabajos implican (hasta que algunos gobiernos como el de Filipinas aconsejaron oficialmente a sus ciudadanos no enrolarse en este tipo de empleos), las CMP empezaron a reclutar personal en América Latina. La estadounidense Halliburton busca a través de su filial Halliburton Latinoamérica en Colombia, empleados colombianos para "servicios de seguridad" en Iraq.

Estos deben resguardar oleoductos y gaseoductos, además de trabajar como guardaespaldas para empresas privadas en Bagdad, Mosul, Faluja, y Basora.

Mientras voceros de la compañía niegan el asunto, los reclutadores y participantes cuentan de tareas de reclutamiento a principios de diciembre de 2004, momento en el que un grupo de dieciséis personas ya abandonaba Colombia para dirigirse a Iraq.

Los combatientes colombianos -experimentados en guerra y bajo entrenamiento estadounidense- son altamente valorados. Se les ofrece hasta 7.000 dólares al mes más seguro de vida, contratos para un año prorrogables otros seis meses, como también vacaciones cortas cada tres meses a la ciudad europea de su preferencia. La condición es que no pueden abandonar su empleo antes del fin del contrato, en el caso contrario se ven obligados a devolver el monto total del dinero recibido.

A través de su sub-empresa ID Systems Blackwater también recluta en Colombia para Iraq. Triple Canopy de Lincoln, Illinois (EEUU), cambió sus actividades de reclutamiento de Filipinas a El Salvador, Perú, Chile y Honduras. La historia militar del país centroamericano fue una de las razones de peso para ello, como admite el portavoz de la compañía Joe Mayo. Triple Canopy (especializada en guardaespaldas de empleados civiles de Instituciones estadounidenses en Iraq), estaba en búsqueda de militares con formación de fuerzas especiales. En El Salvador tropas especiales y escuadrones de la muerte asesinaron a más de 80.000 personas en doce años de guerra. El ejército de Estados Unidos los entrenó para eso. Casualmente, fue también un ex-militar estadounidense y ex-entrenador de las tropas especiales del ejército salvadoreño quien organizó el reclutamiento. Este reclutador, copropietario de una empresa de seguridad en El Salvador (ante la prensa prefiere el anonimato) relató que los primeros 100 reclutados salieron a Iraq el 17 de septiembre 2004 y que las salidas iban a continuar. Para un país como El Salvador 1.700 dólares -cantidad mensual que les ofrece Triple Canopy- es mucho dinero, teniendo en cuenta que un guardaespaldas gana tan sólo 350 dólares al mes. En Perú Triple Canopy reclutó directamente a través de una filial con personal estadounidense en Lima. Desde el 2005 han reclutado más de 1.000 ex soldados de las tristemente célebres unidades anti-subversivas para misiones en Iraq.

En Chile, según el Senador Alejandro Navarro del Partido Socialista, Triple Canopy y Blackwater, desde el 2003, a través de sub-empresas como la Red Táctica Consulting Group, han reclutado más de 1.200 ex militares para misiones en Iraq. Blackwater contrató por primera vez en el 2003 a 122 ex-miembros

del ejército chileno, muchos expulsados de éste por sus implicaciones en crímenes en contra de los Derechos Humanos. Fueron empleados a través de la empresa uruguaya Neskowin, dirigida por José Miguel Pizarro, ex-oficial del ejército de Pinochet. Como Pizarro declaró al periódico chileno La Tercera, también reclutaba a ex-militares argentinos. Un vocero de Blackwater le aseguró al periódico británico The Guardian que los comandos chilenos son "muy, muy profesionales". Triple Canopy a su vez en Chile, como también en Honduras recluta a ex militares para misiones en Iraq a través de Your Solutions, filial de la Your Solutions Inc. de Illinois (EEUU).

La 3D Global Solutions a través de su sub-empresa Limeña Gesegur SAC (Gestión de Seguridad Sociedad Anónima Cerrada) también recluta en Perú y contrató a por lo menos 200 ex militares y policías, los cuales trabajan en Iraq brindándole seguridad a empresas y funcionarios. La misma 3D Global Solutions también recluta a ex militares hondureños. El ciudadano estadounidense Jeffrey Shippy, que vivió en la base Militar de EEUU en Manta, Ecuador, reclutó entre el 2005 y 2006 ilegalmente mercenarios en Ecuador y Colombia con una empresa no registrada de nombre "EPI & Security". Cuando las autoridades ecuatorianas empezaron a investigar, Shippy huyó del país.

De Brasil más de 500 militares, ex-militares y pilotos fueron contratados como mercenarios para vigilar instalaciones militares norteamericanas en Iraq por parte de TESS e Inveco International Corporation, que reclutaron para otras CMP. Según informaciones del periódico guatemalteco Prensa Libre varias CMP están reclutando en forma masiva a ex miembros de la unidad especial del ejército Kaibiles para misiones en Iraq. Los Kaibiles se hicieron famosos en la guerra en Guatemala por mutilar sus víctimas con machetes.

Sin embargo, tal vez el hecho más preocupante, es que bajo el mando de CMP de EEUU, se están sumando y preparando miles y miles de ex-militares y ex-policías de muchísimos países latinoamericanos, muchos implicados en casos de crímenes de lesa humanidad (en contra de los Derechos Humanos). Todos ellos están en la base de datos de CMP que trabajan estrechamente con el Pentágono. Así que hay potencialmente un "pequeño" ejército contrarrevolucionario stand by que ya aprendió a operar con standards y bajo el mando del ejército de EEUU. En su gran mayoría se trata de personal ligado a la derecha que regresa a sus países de origen, después

de haber trabajado en Iraq, sosteniendo contactos con CMP, con el ejército de EEUU, con los servicios secretos y con otros mercenarios de todo el mundo. Fácilmente se podrían convertir, en la base de una futura "contra", en los países que EEUU quiera desestabilizar.

¿Bandas impunes?

Empleados de las CMP Caci y Titan, que prestan servicios de administración de cárceles militares como también de interrogatorios, traductores y guardias carcelarias, estuvieron implicados en los casos de tortura en la cárcel de Abu Ghraib. Así se explica que solo 10 soldados fueron juzgados por los hechos: Gran parte de los interrogatorios y también de la seguridad en Abu Ghraib era responsabilidad de empleados de las CMP Caci y Titan. Y como ellos no pertenecen al Ejército de EEUU, no son juzgados por éste y su justicia militar. Tortura, ataques violentos y hasta asesinatos de parte de empleados de CMP en Iraq están al orden del día.

A mediados de noviembre del 2007 un empleado de Dyn Corp disparó y mató a un taxista en Bagdad, "Simplemente decidieron matar al conductor y marcharse", señaló el general Abdul Karim Khalaf, un portavoz del Ministerio iraquí de Interior. En Internet circulan videos grabados con celulares en los cuales se pueden ver mercenarios que como pasatiempo disparan a carros civiles que cruzan casualmente su camino. En agosto del 2007 mercenarios de la CMP australiana Unity Ressources Group (URG), que en Iraq le prestan servicios de escoltas a ONG's, asesinaron a dos mujeres.

Una investigación de una comisión especial del Congreso de EEUU sobre la empresa Blackwater, publicada en septiembre del 2007 presenta un cuadro espantoso. Habla de "violencia frecuente y extensa" de parte de los empleados de Blackwater. Según la investigación, los a la fecha 1.100 empleados de Blackwater en Iraq, desde el 2005, habían estado implicados en al menos 195 enfrentamientos armados con un mínimo de 16 víctimas iraquíes. En 163 de los casos los empleados de Blackwater abrieron fuego aunque hayan sido contratados para labores defensivas. Respecto a la clase de empleados que tiene Blackwater el informe aclara: sólo durante el año 2006, Blackwater despidió en Iraq a 122 empleados por abuso de armas, alcohol y drogas ilegales o por comportamiento violento.

El caso más estridente en ese momento todavía no había sucedido. El 16 de septiembre del 2007 merce-

narios de Blackwater asesinaron sin razón alguna a 17 civiles en una plaza de Bagdad e hirieron a otros 26 (algunos de gravedad). Los mercenarios argumentaron de haber actuado en defensa propia. Sin embargo eso fue negado no sólo por las autoridades iraquíes, sino también por una investigación del FBI, que no pudo encontrar ninguna evidencia de una situación de autodefensa y estableció que en el caso de 14 de los 17 muertos se pudo comprobar que no hubo justificación alguna para los asesinatos.

Blackwater acompañaba un convoy cuando a alguna distancia se dio una detonación. Entonces los mercenarios simplemente abrieron fuego a carros y civiles con ametralladoras y lanzagranadas. Luego, en un cruce con mucho tráfico a 150 metros del primer lugar de los hechos, los mercenarios se hicieron camino abriendo fuego. El gobierno iraquí después de lo sucedido protestó enérgicamente y le quitó la licencia a Blackwater. Sin embargo, unas semanas más tarde quedó claro quien tiene la última palabra en Iraq y Blackwater regresó a operar igual que antes.

El gobierno de EEUU le aseguró a los mercenarios de Blackwater además, la misma inmunidad frente a demandas civiles en EEUU de la cual gozan los militares estadounidenses. Aunque eso ni urgía. Ya en febrero del 2006 Donald Rumsfeld había clasificado a las CMP como parte del aparato militar de EEUU, substrayéndolos así a la justicia civil. Y el último día de su mandato, el 27 de junio 2004, el Gobernador estadounidense de Iraq Paul Bremer, firmó un decreto que le otorgó a las CMP y CSP inmunidad frente a la justicia iraquí. Sin embargo no fueron sometidas al mismo tiempo a la justicia militar.

Con Obama en la presidencia no se dará un cambio fundamental de la política exterior de EEUU. Aunque es probable que el retiro de las tropas estadounidenses de Irak hasta el 2011, tal como fue firmado todavía por el gobierno de Bush en noviembre del 2008, será compensado con el uso de más CMPs. Especialmente la continuidad en el ministerio de defensa, y la designación de Hillary Clinton como ministra de exteriores, indica que no habrá cambios fundamentales especialmente respecto a América Latina. El Plan Colombia fue implementado bajo el presidente Bill Clinton, y el matrimonio Clinton es un antiguo lobbyista a favor de la política del gobierno colombiano que, por ejemplo, está promoviendo la firma del Tratado de Libre Comercio entre Colombia y EEUU.

EL SUBIMPERIALISMO BRASILEÑO

Claudio Katz

EL NUEVO PERFIL DE BRASIL

La actual discusión sobre el retroceso estadounidense contrasta también con la imagen de una superpotencia imponiendo sus prioridades a Latinoamérica, que acompañó al debut del neoliberalismo. Este cambio indica una crisis del viejo rol pretoriano del Pentágono, protegiendo a clases dominantes frágiles, estados inestables y élites poco autónomas. Especialmente en Sudamérica no se verifica actualmente el tipo de sujeción neo-colonial, que rige por ejemplo en varias regiones de África.

Es incorrecto observar a las principales clases dominantes locales como títeres de un imperio. Actúan como grupos de explotadores con intereses y estrategias propias, en un escenario que difiere sustancialmente del marco semicolonial.

Este cambio de contexto es soslayado por muchos teóricos de la reconización, que sólo resaltan la reinserción subalterna de la región en el mercado mundial o la reaparición de formas de sujeción prenacionales¹. Con esta visión se pierde de vista no solo el retroceso de la dominación norteamericana, sino también la nueva gravitación de Brasil.

No se registra que este país es el gran candidato a comandar una multipolaridad opresiva en Sudamérica. A pesar del bajo crecimiento de los últimos años, las empresas transnacionales de ese origen se han consolidado en toda la región. Se apoderaron del 50% de la principal actividad económica uruguaya (industria de la carne), comprando tierras y controlando un tercio de la faena. Capturaron varias firmas estratégicas de Argentina (especialmente Pecom y Loma Negra) y ya manejan el 95% de la soja exportada desde Paraguay.

A principios de la década, la compañía petrolera -Petrobras- se apropió del 45% del gas, el 39% del petróleo y de toda refinación de Bolivia; en Perú dos conglomerados brasileños controlan el grueso de las minas de zinc y fosfato; en Ecuador gestionan varios yacimientos estratégicos y administran los principales proyectos de obras públicas.



La expansión sudamericana de las multinacionales brasileñas se ha sostenido en la financiación oficial (BNDES). Esos créditos han crecido más que los fondos aportados a la región por el FMI o el Banco Mundial. Las compañías de Brasil sustraen materias primas, dominan fuentes de energía y abastecen mercados de consumo. Su principal núcleo -Petrobrás, Gerdau, VM, Oderbrecht, Friboi, Marfrig, Vale- opera con elevados niveles de internacionalización²

El principal proyecto de estas firmas es un conjunto de autopistas e hidrovías programados en el IIRSA (Infraestructura regional sudamericana). Este plan involucra a todos los países vecinos y se localiza prioritariamente en la Amazonia, pues apunta a explotar los gigantescos recursos naturales de esa región³.

La expansión multinacional brasileña se apoya también en la agresiva diplomacia de negocios que desarrolla la Cancillería brasilera. Esta política ha provocado numerosos conflictos, ya que Petrobrás se opuso a las nacionalizaciones dispuestas por Evo Morales y Lula buscó imponer términos leoninos a las indemnizaciones en juego. También en Ecuador, Brasilia llamó inmediatamente a consultas a su embajador ante los cuestionamientos oficiales que recibió la empresa de ingeniería Oderbrecht, por represas construidas con fallas estructurales. Es probable que el próximo conflicto involucre a la represa de Itaipú, ya que Paraguay tiene vedado el manejo soberano de sus recursos hidroeléctricos y debe vender la energía excedente a una tarifa inferior al precio de mercado, para solventar una deuda odiosa con el acreedor brasileño⁴.

GEOPOLÍTICA DE DOMINACIÓN

Para sostener la política de las corporaciones, Brasil se militariza con tecnología francesa. Se construyen submarinos, aviones y helicópteros destinados a custodiar los intereses de esas compañías, en las vastas regiones inexploradas del subcontinente. Este correlato militar de la expansión multinacional no se limita al radio fronterizo. Desde 2004 Brasil lidera las fuerzas de ocupación que reemplazaron a los marines en Haití. Garantiza allí una política neoliberal, que agrava la tragedia de hambre, pobreza y migración, utilizando los métodos policiales que ensayó en las favelas. Esas acciones han facilitado el ingreso de las firmas brasileñas al Caribe.

La estrategia geopolítica en curso apunta a lograr desde UNASUR, el ambicionado asiento brasileño en el Consejo de Seguridad. Con este objetivo la Cancillería brasilera amplía el radio de alianzas (ahora con México) y estimula el ingreso de Cuba al Grupo de Río. Lula repite la política de lobby que desarrolló Felipe González, para posicionar a las empresas españolas en América Latina. Como busca garantizar la estabilidad de negocios arbitrados por la diplomacia brasileña, rechaza las pretensiones separatistas de la extrema derecha sudamericana (Santa Cruz, Beni,

Pando y Tarija en Bolivia, Zulia en Venezuela, Guayas en Ecuador).

Brasil subordina incluso la continuidad del MERCOSUR a su liderazgo. Demorará la moneda común y el parlamento regional hasta que tenga asegurada esa conducción. Tampoco renuncia a estrategias unilaterales. En la última reunión de la Organización Mundial del Comercio - OMC- abandonó a sus aliados del G 20, para buscar un compromiso directo con los países desarrollados. Para consolidar su dirección del bloque sudamericano Brasil requiere neutralizar políticamente a Venezuela (dentro o fuera del MERCOSUR) y resolver los conflictos comerciales con Argentina.

Sólo fuertes beneficios geopolíticos pueden atenuar las constantes quejas de los industriales de Sao Paulo hacia Argentina su vecino del Sur. Todo indica, por lo tanto, que Brasil busca ocupar los espacios creados por la crisis de dominación estadounidense y que aspira a cumplir este rol sin chocar con la primera potencia, pues tratará de saltar un escalón dentro de la coordinación hegemónica que ha prevalecido desde la posguerra. Las clases dominantes brasileñas pretenden jugar un rol más visible, pero al mismo tiempo más integrado al imperialismo colectivo.



¿Cómo responderá Estados Unidos? Hasta ahora predomina la indefinición. En el 2007 Bush suscribió un acuerdo estratégico con Lula para desenvolver una política común de agro-combustibles. El abaratamiento del crudo y las disputas aduaneras en torno al etanol amenazan ese convenio. Pero muchos opinan que Obama podría retomar ese tratado, para asociar al principal país sudamericano a la dominación global⁵.

SEMIPERIFERIA Y SUB IMPERIALISMO

En su nuevo rol dominante Brasil tiende a jugar un rol sub imperialista. El término sub imperialismo surgió en los años 60 para retratar una expansión de Brasil conectada a las prioridades del Departamento de Estado. Con el prefijo "sub", Ruy Mauro Marini indicaba el carácter tardío y periférico de la nueva potencia y su asociación subordinada con Estados Unidos⁶.

Este papel se está gestando bajo la cobertura de intereses regionales compartidos y no resultará menos adverso para los pueblos, que la opresión tradicional ejercida por el imperialismo estadounidense o europeo. La denominación distinguía una acción imperial emergente (Brasil) de una función ya dominante (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia). También aludía a diferencias con imperialismos menores (Suiza, Bélgica, España), extinguidos (otomano, austro-húngaro) o fallidos (Rusia, Japón).

La palabra subimperialismo podría erróneamente sugerir una delegación del poder central a servidores de la periferia. Pero en el caso brasileño siempre apuntó a resaltar el proceso opuesto de mayor autonomía de las clases dominantes locales. La aplicación de ese concepto para la región difiere, por ejemplo, de su uso para el caso de Israel (que actúa por mandato del Pentágono) o de sub-potencias como Australia y Canadá, que actuaron siempre adheridas al eje anglo-norteamericano. Una analogía más próxima a Brasil sería el rol jugado por Sudáfrica, en la región austral del continente negro.

Hace 40 años el sub-imperialismo brasileño debutaba como gendarme anticomunista, en acciones de una dictadura comprometida con la Guerra Fría.

En la actualidad, Brasil sostiene el orden capitalista por propia cuenta, participa de las fuerzas multilaterales que ocupan Haití, se abastece con pertrechos de Francia y formula serios reparos a las bases militares que sirven de plataforma a los marines desde Colombia.

El acierto más perdurable de los primeros teóricos del subimperialismo fue captar la transformación de las viejas burguesías nacionales (promotoras del mercado interno), en burguesías locales (que priorizan la exportación y la asociación con empresas transnacionales). Marini denominó "cooperación antagónica" al proceso de internacionalización del capital local y polemizó con los autores que presentaban ese viraje, como un acontecimiento favorable al desarrollo del país⁷. Este giro multinacional de las clases dominantes se ha consolidado en las últimas dos décadas y se plasma actualmente en la expansión de las firmas brasileñas hacia los países vecinos.

Marini atribuía este despliegue foráneo a la estrechez de un mercado interno, afectado por la fragilidad del poder adquisitivo. Estimaba, además, que los grandes capitalistas brasileños acentuaban la compresión del poder de compra, recurriendo a formas de superexplotación de los trabajadores. Los seguidores de esta tesis han resaltado el agravamiento contemporáneo de estos desequilibrios, en ausencia de un consumo de masas equiparable al modelo industrial consustancial al fordismo de las economías avanzadas⁸. Estas carencias impulsan a las multinacionales a invertir en el exterior, los capitales sobrantes que genera la restrictiva acumulación interna.

Como resultado de esta contradicción, Brasil adopta conductas sub-imperiales, antes de haber alcanzado el poderío que tuvieron las principales economías centrales en los siglos XIX y XX. Esta asimetría ilustra las modalidades contemporáneas que adopta el desarrollo desigual y combinado.

La noción de sub-imperialismo contribuye a superar el simplificado esquema de centro-periferia e indica la variedad de relaciones que genera la polarización del mercado mundial. Retrata la existencia de formaciones intermedias, que algunos pensadores han teorizado con el concepto de semi-periferia.

Este término alude a frecuentes situaciones intermedias de la historia del capitalismo. Indica el surgimiento de potencias desafiantes que alcanzaron liderazgos (EE.UU, Japón, Alemania) o fallaron en el logro de esa meta (Italia, España, Rusia)⁹.

Las semi-periferias han sido subimperialismos (o imperialismos) potenciales que prosperaron o abortaron. En Sudamérica esta evolución se frustró en Argentina durante la primera mitad del siglo XX, pero continúa abierta para Brasil. Múltiples razones económicas, políticas y sociales explican esta evolución divergente.

Las nociones de semi-periferia y subimperialismo permiten captar el dinamismo contradictorio del capitalismo. Este sistema periódicamente transforma las relaciones de fuerza en el mercado mundial. Una fotografía congelada del centro y la periferia impide registrar estos cambios. No permite captar, por ejemplo, mutaciones históricas tan sorprendentes como el salto procesado por China en las últimas décadas.

Los dos conceptos intermedios también chocan con la estrecha clasificación de los países latinoamericanos en colonias, semicolonias y capitalistas dependientes.

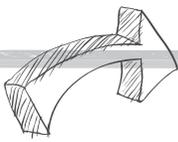
Este modelo es particularmente insuficiente para una región -que a diferencia del resto de la periferia- logró una emancipación temprana del yugo colonial.

Por soslayar situaciones semi-coloniales durante gran parte del siglo XX, Brasil tiende a saltar hacia un estadio sub-imperial. 



NOTAS

1. Estos enfoques remarcan también la subordinación de las élites locales al capital foráneo y la restauración de formas primitivas de acumulación basadas en la depredación. Un debate sobre estos temas lo plantea Miguel Sorans, “¿Hay una recolonización mundial?”, *Correspondencia Internacional* n 26, octubre-diciembre 2008. Ver también: Dario Salinas Figueredo, “Las coordenadas de la política estadounidense”. *Crisis de hegemonía de Estados Unidos. Siglo XXI*, México, 2007.
2. La proporción de las ventas externas en comparación a las internas es muy significativo en todas estas compañías. Un completo análisis de estas empresas lo presenta Mathias Luce, “La expansión del subimperialismo brasileño”, *Patria Grande*, n 9, diciembre 2008.
3. En 514 proyectos de energía, transporte y comunicaciones a desarrollar diagramados concebidos para el período 2005-2010. Ricardo Verdum, “Financiamento a megaproyectos: novos desafios”, *Contra Corriente*, Janeiro 2009. Carlos Tautz, “A Amazonia como alvo principal”, *Contra Corriente*, Janeiro 2009.
4. Cecile Lamarque, “El tratado entre Paraguay y Brasil: un escándalo que duró demasiado”, www.cadtm.org/spip.php, 25-12-08.
5. Andrés Oppenheimer, “Una decisiva alianza energética”, *La Nación*, 20-1-09. Carlos Pagni, “La estrategia latinoamericana de Barack Obama”, *La Nación*, 18-1-09.
6. Ruy Mauro Marini, “La dialéctica del desarrollo capitalista en Brasil”. *Subdesarrollo y revolución, Siglo XXI*, 1985. Marini Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*, ERA, México, 1985.
7. Ruy Mauro Marini. “Razones del neo-desarrollismo”. *Revista Mexicana de Sociología* año XL, vol. XL, 1978.
8. Jaime Osorio, “Una cartografía para redescubrir América Latina”. *Oikos*, n 18, 2 do semestre 2004.
9. Immanuel Wallerstein, *Capitalismo histórico y movimientos anti-sistémicos: un análisis de sistemas – mundo*, 2004, Akal, Madrid.(cap 5)



Los Tamiles en Sri Lanka, las más recientes víctimas del imperialismo

Dr. Jude Lal Fernando

Tras el colapso del proceso de paz entre el gobierno de Sri Lanka y los Tigres de Liberación del Eelam Tamil (LTTE), iniciado en el 2002 con el aval de la comunidad internacional, se libró una guerra a un terrible costo humano, la cual se inició en Julio del 2006 y que el gobierno de Sri Lanka declaró terminada el 18 de Mayo del 2009. Esta lucha final declarada por el gobierno de Sri Lanka en contra de la población tamil del norte y del este de la isla fue una "guerra sin testigos". Ni a las agencias de ayuda humanitaria, ni a los periodistas, se les permitió permanecer en la región.

En abril del 2009, según la ONU, bombardeos aéreos y el uso de artillería, fueron responsables del asesinato de 116 personas al día. Durante las últimas semanas de la guerra, según la prensa francesa y británica, más de 20.000 personas fueron asesinadas por las tropas de Sri Lanka, que utilizaron artillería pesada en contra de cientos de miles de tamiles acorralados en un área extremadamente reducida.

Según Human Rights Watch, hubo 30 bombardeos a hospitales entre el 8 de Diciembre del 2008 y el 2 de Mayo del 2009, y también se utilizó fósforo blanco y bombas de racimo en contra de los civiles. En los medios se han filtrado informes sobre torturas, ejecuciones extrajudiciales, violaciones y abuso sexual, restricciones al acceso a alimentos y agua a los civiles por parte del ejército de Sri Lanka.

Aquellas 280.000 personas que sobrevivieron a esa ofensiva, se



Sanjay Nallaperuma/Internews/IPS

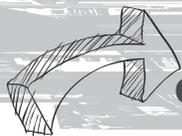
encuentran retenidas en campos de concentración bajo el control de soldados de Sri Lanka. Hay conocimiento de que las personas en esos campos de concentración son secuestradas, violadas, desaparecidas y asesinadas. Las agencias de ayuda internacionales así como locales no han recibido permisos para visitar estos centros. El mismo gobierno admite que 10.000 de estas personas se encuentran incomunicadas, sin acceso a un abogado o a personal de la Cruz Roja.

Lo que ocurrió fue una carnicería. Estos campos de concentración no son en nada diferentes a los

del nazismo. Los detenidos de Guantánamo, al menos, tienen acceso a abogados, pero en Sri Lanka unos 1.000 miembros del LTTE están incomunicados. Ni siquiera la Cruz Roja sabe nada de ellos.

Las potencias con intereses e influencia en la región fueron espectadores durante dos años de cómo la ofensiva militar del gobierno de Sri Lanka se intensificaba hasta llegar a su clímax sangriento —durante los cuales no hicieron absolutamente nada por frenarla.

Cálculos geoestratégicos, guiados por sus intereses particulares, explican por qué estas potencias



terminaron compitiendo entre sí para ser los mejores aliados de Sri Lanka mientras que organizaciones como la ONU terminaron reducidas al rol de emitir, de cuando en vez, advertencias de rutina, a la vez que quedaban imposibilitadas de tomar cualquier acción que pudiera detener la masacre.

También explican por qué cuando las organizaciones tamiles y de derechos humanos exigieron justicia, estos organismos intentaron ocultar su vergüenza tras recomendaciones pidiendo al gobierno de Sri Lanka realizar investigaciones. ¿Cómo es posible que una masacre racista de esta magnitud sea ignorada por la humanidad civilizada?

¿Es el conflicto de Sri Lanka un mero conflicto interno, como lo definen algunos académicos liberales occidentales? ¿Cómo se quebró el proceso de paz del 2002? ¿Es solamente debido a la arrogancia y a la ideología racista del nuevo gobierno de Sri Lanka, que asumió en el 2005, que se llegó a la guerra, o fue este gobierno respaldado militar y diplomáticamente por las grandes potencias mundiales para que realizara esta carnicería?

Mi posición es que los tamiles son la más reciente víctima del imperialismo en el Océano Índico y en el Sur de Asia, el cual fortaleció al Estado de Sri Lanka debido a consideraciones estratégicas.

Mentiras manifiestas y realidades ocultas

Frecuentemente se argumenta que los actores globales no dan importancia a la cuestión tamil, debido a que no tendrían intereses materiales de importancia en

esta isla se dice, por ejemplo, que Sri Lanka no tiene petróleo.

En realidad, un examen más cuidadoso revela lo contrario que las potencias ignoran la situación tamil a fin de ganar influencia en la región y los favores del régimen de Sri Lanka precisamente por la importancia estratégica de este país en el sur de Asia. Estas potencias han calculado que si los tamiles conquistan sus derechos en el norte y el este de Sri Lanka, regiones estratégicas de esta isla, sería más problemático para ellos, en términos de sus intereses geopolíticos, que llegar a un acuerdo con el gobierno de Sri Lanka. Entonces, ¿estamos ante un caso de falta de interés en la región, o ante una situación planificada por el imperialismo debido a la importancia crítica de esta región?

¿El gobierno de Sri Lanka actuó exclusivamente por decisión propia o bajo cierta presión externa? Es importante determinar las responsabilidades ante esta tragedia. Si hubo elementos externos que jugaron algún rol, es aún más improbable que ellos asuman su responsabilidad ante el pueblo tamil a que lo haga el gobierno cingalés.

Esto, de ninguna manera, significa restar responsabilidad al gobierno de Sri Lanka y a sus fuerzas armadas por sus crímenes — sencillamente, desacreditaría sus pretensiones de soberanía. Desafortunadamente, algunos países del Tercer Mundo creen que Sri Lanka es un país soberano, ignorando que fue el primer país del Asia septentrional en aplicar el neoliberalismo a un paso muy acelerado, en una fecha tan temprana como 1977, a una velocidad

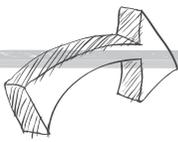
solamente comparable a la aplicada en el Chile de Pinochet.

Es un error suponer que Sri Lanka pertenece a las naciones independientes, cuando sus políticas militares han sido promovidas por el eje de EEUU y el Reino Unido. Incluso, algunos países progresistas de América Latina defendieron al gobierno de Sri Lanka en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU después de esta carnicería. Imaginemos al gobierno colombiano ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU... ¿sería imaginable a Cuba, Bolivia o Venezuela defendiéndole?

La lucha por la liberación nacional tamil es una lucha humana

La discriminación en contra de los tamiles, la opresión y los pogromos racistas que han sufrido desde que Sri Lanka ganó su independencia hace más de 60 años han sido debidamente documentados y esta información está disponible para la comunidad internacional.

No es un secreto que este conflicto ha sido causado por la opresión a los tamiles y que más de cien mil tamiles han perdido la vida en estas condiciones. Pese esto, las potencias y los organismos internacionales han permitido que la protesta tamil, cuyo origen se encuentra en protestas pacíficas gandhianas por derechos cívicos, haya sido ahogada en sangre. ¿De qué manera deben estos 280.000 sobrevivientes superar este trauma y entender lo que realmente pasó y lo que sigue pasando? ¿Debieran suponer que el error fue de ellos, por vivir en Vanni durante el proceso de paz? ¿Debieran suponer que la culpa por el asesinato de sus hermanos



es suya por su decisión de haber vivido en un área gobernada por el LTTE? ¿Deberían suponer que el proceso de paz del 2002, con respaldo internacional y liderado por Noruega, que delimitó el área de control del LTTE y del gobierno de Sri Lanka y que legitimó su derecho a vivir en Vanni fue una empresa poco seria? ¿Deberían suponer que el proceso de paz, que buscaba una solución política al conflicto étnico, no era en realidad respaldado por la comunidad internacional? ¿Por qué entonces toda la comunidad internacional, aún aquellos que habían apoyado de manera grandilocuente al proceso de paz, cambió de parecer y terminó apoyando la decisión unilateral del gobierno de Sri Lanka de dar solución militar a esta cuestión étnica? ¿Qué había hecho el pueblo de Vanni para merecer este desaire de la comunidad internacional?

Si esta realidad no es examinada seriamente por ninguno de los otros integrantes de la humanidad ¿no significa esto que lo que se empobrece es el propio concepto de humanidad al excluir a los tamiles de la comunidad humana? Al menos al denunciar la injusticia existe la posibilidad de que "la derrota de las víctimas no sea definitiva" y que "la injusticia sea reversible, y el pasado, redimible" (Giraldo).

Yo sostengo que son las políticas imperiales las cuales han excluido a los tamiles de la familia humana. La comprensión de las políticas imperialistas en el Asia septentrional nos permite comprender por qué el proceso de paz del 2002 colapsó y llevó al asesinato en masa de los tamiles por parte del ejército de Sri Lanka.

¿Por qué colapsó el Proceso de Paz del 2002?

El 22 de Febrero del 2002 se firmó el acuerdo de cese al fuego entre el gobierno de Sri Lanka y el LTTE. Cuando transcurrían las negociaciones de paz entre las partes, en Abril del 2003 intervino el gobierno de los EEUU, llamando a una reunión clave sobre la paz en Washington, el cual excluía la participación del LTTE, organización proscrita como terrorista en ese país.

No se tomó en cuenta el llamado del LTTE de realizar esta reunión en otra localidad. El gobierno de Sri Lanka, con este respaldo, se negó en adelante a implementar las resoluciones de las comisiones negociadoras que representaban a ambas partes como resultado de un año de negociaciones. El principal objetivo de estas comisiones era permitir el retorno de desplazados, la rehabilitación y la desmilitarización en áreas tamiles controlada por el ejército de Sri Lanka durante las últimas tres décadas.

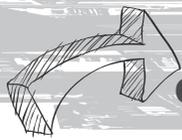
La colaboración entre EEUU y Sri Lanka para realizar este encuentro clave en Washington en el 2003 constituyó el primer quiebre al proceso de paz y el comienzo de su fracaso. El segundo quiebre, que representó una colaboración semejante, ocurrió el 2005 después del Tsunami. Bajo una enorme presión internacional, el gobierno de Sri Lanka accedió a un acuerdo de cooperación con el LTTE para crear un mecanismo conjunto que administrara el trabajo de reconstrucción y ayuda en las áreas afectadas por el Tsunami, que incluían vastas regiones tamiles.

Luego de firmado el acuerdo, el embajador de los EEUU dio garantías al partido fundamentalista budista en Sri Lanka (el JHU) cercano al sionismo en Israel y al BJP de la India- que el gobierno de los EEUU no destinaría fondos a este mecanismo conjunto. Esta decisión dio renovados bríos a las fuerzas chovinistas cingalesas. En Mayo del 2006, cuando el gobierno británico ostentaba la presidencia europea, el LTTE fue proscrito en la Unión Europea. Es un secreto a voces que esto ocurrió bajo enorme presión de los EEUU. Esto era una declaración de guerra política y diplomática... pero, ¿y la capacidad militar para acabar con el LTTE?

Fuerte apoyo norteamericano al gobierno de Sri Lanka

En los siete meses que siguieron a la firma del acuerdo, un grupo de expertos militares afiliados a los cuarteles del Comando Pacífico de EEUU en Hawaii, visitaron Sri Lanka (30 de Septiembre hasta el 10 de Octubre del 2002) y realizaron una profunda investigación en el tema de la seguridad de la isla. El grupo fue liderado por el Coronel John A. Cardos y estaba compuesto de 26 oficiales del Ejército de los EEUU, que realizaron un exhaustivo escrutinio de las capacidades táctica y estratégicas del ejército de Sri Lanka.

El resultado de esta investigación fue entregado a figuras claves del ejército de Sri Lanka en Octubre de aquel mismo año. Su más importante recomendación fue: "La base más importante para la fuerza naval de Sri Lanka es sin lugar a dudas el puerto de Trincomalee.



Actualmente, el LTTE controla la parte sur del puerto. Desde esta posición el LTTE monitorea todos los movimientos desde o hacia el puerto, lanza ataques suicidas o de artillería en contra de la base naval y podría, potencialmente, destruir cualquier embarcación que viniera o saliera del puerto. El ejército de Sri Lanka es responsable del área, pero no ha sido capaz de dominarla completamente" (Trincomalee Harbour Defence / Assessment of the Armed Forces of Sri Lanka)

Nadie, ni los tamiles ni los cingaleses hablaban de guerra en estos momentos. Ni siquiera el gobierno de Sri Lanka estaba listo para la guerra en este preciso momento, cuando ya se empezaba a revelar el plan de los EEUU. Sin embargo, una nueva ronda de apoyo militar llegó desde los EEUU como entrenamiento militar. Las fuerzas especiales de la armada norteamericana (Seals –"mar, aire y tierra") comenzaron sus ejercicios conjuntos con la armada de Sri Lanka del 5 al 24 de Agosto en las provincias del centro y sur de la isla. Sin embargo, la cuarta guerra por el Eelam (el territorio tamil) comenzó recién en Julio del 2006.

El objetivo inmediato de la primera fase de operaciones militares fue destruir las actividades de las guerrillas del LTTE en la re-

gión desde Foul Point, en el sur del puerto de Trincomalee, hasta Verugal Aru, localizado cerca de la frontera sur del distrito de Trincomalee. En verdad, la importancia de inmediatamente controlar militarmente esta zona en el

Este, había sido señalada por ese equipo de expertos militares norteamericanos cuatro años antes. Lo que las fuerzas militares de Sri Lanka implementaron en el 2006 no fue otra cosa sino las conclusiones de este informe entregado al gobierno de Sri Lanka en Octubre de 2002. Aún si hiciéramos abstracción de la larga historia

los EEUU en fortalecer las posiciones del Estado de Sri Lanka ha sido una constante ininterrumpida hasta el presente. Si ha habido algún cambio en esta política, es la intensificación del proceso y que ahora es aún más explícito que nunca. En estos momentos, la mayor implicación de los EEUU en actividades en la región oriental de la isla, que fue "liberada" del LTTE por el ejército de Sri Lanka, entrega una imagen clara de este proceso.

Los EEUU, involucrados en la guerra de Afganistán, requieren de estabilidad en la región del Océano Índico. Tras el cierre de algunas bases militares de los EEUU en las Filipinas, la única base militar permanente de los EEUU cercana a las áreas de operaciones de Irak y Afganistán queda en las islas Diego García en el Océano Índico. La gran distancia entre Diego García y las áreas estratégicas de Irak y Afganistán, así como los canales marítimos de aprovisionamiento para esta convulsionada región, es un problema mayúsculo que enfrentan los proveedores de pertrechos militares de los EEUU en estos momentos.

A lo que hay que sumar la victoria legal en el 2006 de los habitantes de Diego García que habían sido expulsados de la isla hace 30 años para construir las bases militares.

Detrás de los crecientes vientos de guerra que soplan en el Asia central, en Medio Oriente y en los Estados del África Oriental,

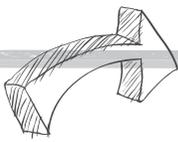


STR / Reuters

de apoyo irrestricto de lo EEUU al gobierno de Sri Lanka, desde lo mismos comienzos de la guerra por el Eelam hasta llegar al informe que hemos mencionado, es importante que nos concentremos en el rol que han jugado los EEUU en los últimos tres años.

Importancia estratégica y militar de Sri Lanka para los EEUU

En los treinta años de historia de la guerra en Sri Lanka, el rol de



se encuentra la ambición imperialista de hacerse de los recursos energéticos más importantes del mundo concentrados en esa región. Esta ambición ha aumentado como nunca antes la importancia geoestratégica de las regiones septentrionales y orientales del Océano Índico. La isla de Sri Lanka está ubicada a tan sólo seis millas náuticas de las cuatro principales líneas de comunicación marítima en el Océano Índico y en la Provincia Oriental de ella está situado el tercer puerto natural más grande del mundo.

Estas son algunas de las más importantes líneas de comunicación marítima que conectan la región Occidental del Océano Pacífico, el mar al sur de China y las regiones orientales del Océano Índico con el Mar Árabe y con el Golfo Pérsico. La ambición tras los millones de dólares gastados por USAID en la Provincia Oriental de Sri Lanka será revelada de manera clara en el futuro inmediato. La lucha por la liberación nacional del pueblo tamil es vista como un factor desestabilizador que estorba las ambiciones de los EEUU. El vivo interés mostrado por los EEUU en aniquilar totalmente a este factor desestabilizador es motivado por sus proyectos imperiales en la región. Como no pudieron conquistar el corazón del pueblo tamil, intentan aplastarlos sin compasión para así quebrar su voluntad. Un Estado Nacional tamil era una amenaza al proyecto imperial en el Sur de Asia.

Hacia el 2006, Sri Lanka se hallaba cada vez más involucrada en la empresa militar global de los EEUU. En esta estrategia, el puerto de Colombo fue incorporado activamente a la Iniciativa de Megapuertos, coordinada por la Ad-

ministración Nacional de Seguridad Nuclear de los EEUU (NNSA), como primer puerto en el Sur y el Este de Asia. Tras un acuerdo firmado en Bruselas el 25 de Junio del 2006 con los EEUU, Sri Lanka se convirtió en el primer país asiático en participar activamente en la Iniciativa para la Seguridad de Contenedores (CSI), promulgada en el 2002 por la Oficina de Aduanas y Protección de Fronteras del Departamento de Seguridad Nacional de los EEUU. El 9 de Enero del 2006, durante una reunión con delegados de la Cámara de Comercio en Colombo, el embajador de los EEUU en Sri Lanka, Jeffrey Lunstead envió un mensaje preocupante al LTTE: "si ellos se desvían del camino de la paz, tendrán entonces que enfrentarse a un ejército de Sri Lanka fortalecido y con renovado compromiso, plenamente capacitado".

El secreto del conocimiento que los EEUU tenían de las nuevas capacidades del ejército de Sri Lanka, queda al desnudo cuando estudiamos la política especial del gobierno de los EEUU en relación Sri Lanka, adoptada posteriormente a la firma del Acuerdo de Cese al Fuego del 2002. En un importante documento publicado por la Asia Foundation en el 2007, esta política es descrita explícitamente por el embajador Lunstead:

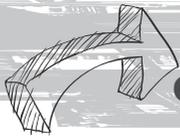
"La relación militar de los EEUU con Sri Lanka aumentó sustancialmente desde un nivel bastante bajo al comienzo del proceso de paz. Esta relación tenía por intención el fortalecimiento de las capacidades militares de Sri Lanka a fin de impedir el retorno del LTTE a la guerra y asegurar una mayor capacidad del ejército de Sri Lanka en caso de renovadas hostilidades" (El Rol de los EEUU

en el Proceso de Paz de Sri Lanka, 2002-2006 -US Role in Sri Lanka's Peace Process 2002-2006: A Supplement Study to the Sri Lanka Strategic Assessment 2005 / p. 18).

Bajo esta nueva política hacia Sri Lanka, el embajador Lunstead clarifica en este documento que la naturaleza del aumento de ayuda militar a Sri Lanka. De acuerdo a este documento, según el esquema de Financiamiento Militar Extranjero en el período del 2002-2003, los EEUU no colocarían fondos al ejército de Sri Lanka para estos fines. Bajo el esquema de Entrenamiento y Educación Militar Internacional de los EEUU, durante el período del 2000 al 2002, los fondos destinados a Sri Lanka fueron del orden de los 200.000-250.000 dólares.

Estos aumentaron a 300.000 dólares en el 2003, y durante el período 2004-2006 se incrementaron a 450.000-500.000 dólares. De igual manera, los entrenamientos para el ejército de Sri Lanka que se habían iniciado bajo el programa de Ejercicios Militares Conjuntos de los EEUU (US Joint Combined Exchange Training, JCET) se intensificaron enormemente por parte de unidades pequeñas del ejército norteamericano, que comenzaron a impartir sesiones de entrenamiento en Sri Lanka.

A esto se suman las frecuentes visitas de oficiales militares de los EEUU a la isla y que Sri Lanka fuera considerado un país que calificaba para recibir el Exceso de Artículos de Defensa (ie. artículos militares norteamericanos, excedentes según los objetivos militares de los EEUU, que son vendidos a precio reducido a países que califican para obtener este beneficio).



Mientras que la guerra en contra del pueblo tamil ya estaba nuevamente en curso, un pacto militar crucial fue firmado entre los EEUU y Sri Lanka en Marzo del 2007. Se le llamó el Acuerdo de Adquisiciones y Servicios Conjuntos (ACSA). Según él, se sentaron las bases legales entre las dos partes para el intercambio de facilidades para el estacionamiento de tropas, servicios portuarios, facilidades para el almacenamiento, servicios de mantención, bases de apoyo para operaciones, servicios de entrenamiento, armas no letales y explosivos. Al poco tiempo quedó en evidencia que este nuevo acuerdo rendiría beneficios inmediatos. Apenas a una semana de la firma del acuerdo, se anunció que la Agencia de Comercio y Desarrollo de los EEUU pondría 51 millones de dólares a disposición de la prospección de petróleo en la Bahía de Mannar, situada en el Noroeste de la isla, en plena región tamil.

Aún cuando los representantes de los EEUU continuaron recomendando que "en vez de métodos militares se impulsaran negociaciones políticas", resulta evidente su apoyo militar a Sri Lanka fue constante, lo que permitió implementar la respuesta militar frente a la cuestión nacional tamil. Este incluyó apoyo militar financiero y material, así como planes para el desarrollo de la capacidad de combate del ejército de Sri Lanka y de sus capacidades técnicas. Aviones espías Global Hawk, con equipos de última tecnología, que fue presentado en el 2009 desde la base aérea Anderson en Guam en el occidente del Océano Pacífico es tan sólo un ejemplo de la clase de adelantos tecnológicos usados por el ejército de Sri Lanka.

De acuerdo a un vocero del Comando Pacífico de los EEUU, en entrevista a Reuters sobre los sistemas más avanzados de aviación de reconocimiento —equipados con radares de alta sensibilidad y de sensores infrarrojos—, los EEUU esperan compartir su avances técnicos con, "al menos, 11 países, en un esfuerzo por mejorar la seguridad en Asia y el Pacífico". Aparte de India, el único país del sur asiático en esta lista es Sri Lanka. En Noviembre del 2007, durante una función especial en la base naval de Trincomalee en la Provincia Oriental, el embajador de EEUU donó un sistema de vigilancia marítima controlado por radar y un grupo de nuevos botes semi-rígidos para operaciones anfibas (RHIB) a la armada de Sri Lanka.

Aún hoy hay miembros de las fuerzas militares de Sri Lanka que siguen recibiendo entrenamiento militar por parte de los EEUU en el Centro Militar John F. Kennedy en Fort Bragg, Carolina del Norte; en el Centro de Inteligencia Militar de los EEUU en Arizona; en la base aérea de Sheppard en Texas; en la Academia Militar de Leavenworth, Kansas; en la base aérea Maxwell en Alabama; en la Escuela de las Américas en Fort Benning, Georgia; en la Escuela Naval de New Port, Rhodes Island; en la Escuela Militar de Norfolk, Virginia; en el Centro para Estudios Estratégicos en el Asia del Sur, Oriental y Occidental (NESO) en Washington DC; en el Centro para Estudios de Seguridad en el Asia Pacífico en Hawai; y en muchos otros lugares.

Gracias al apoyo político y militar de los EEUU, la guerra comenzada por el gobierno de Sri Lanka en 2006 mediante la captura de

la estratégica Provincia Oriental y su posterior captura de toda la región del Vanni mediante la masacre de miles de personas, llegaba a su final a comienzos del 2009. El día 13 de Mayo del 2009, el presidente de los EEUU, la UE y el Consejo de Seguridad de la ONU se pronunciaron a favor del derecho del gobierno de Sri Lanka a profundizar la guerra.

El Consejo de Seguridad dijo:

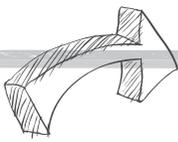
"Los miembros del Consejo de Seguridad condenan enérgicamente a los Tigres de Liberación del Eelam Tamil (LTTE) por sus actos de terrorismo a lo largo de los años, y por su uso de civiles como escudos humanos, y reconoce el legítimo derecho del Gobierno de Sri Lanka de combatir al terrorismo".

El comunicado de la UE señalaba:

"La UE reconoce que la actual crisis está llegando a una fase final con la derrota militar del LTTE. La UE reconoce este esfuerzo y ve con buenos ojos los esfuerzos del Gobierno para dar ayuda a los ciudadanos que han escapado la zona de conflicto".

El comunicado de la Casa Blanca pide al LTTE que "deponga las armas" y solicita al gobierno de Sri Lanka que dé asistencia a lo civiles tameses.

La UE, después de haber apoyado el proceso de paz del 2002 debido a sus propios intereses económicos, ha cambiado su posición para satisfacer los intereses de EEUU por consolidar su poder en el Sur de Asia, en momentos en que sus guerras imperialistas en Irak y Afganistán se han desbordado más allá del Medio Oriente hacia el Sur de Asia.



Al igual que Israel en Medio Oriente y Colombia en América Latina, Sri Lanka está siendo utilizada como una base para mantener la hegemonía regional de los EEUU en el Sur de Asia (junto a Pakistán). Sus víctimas han sido esta vez el pueblo tamil y su histórica lucha por la autodeterminación. Es importante darse cuenta que la represión al movimiento de liberación nacional tamil mediante la masacre de miles de personas, el asesinato de los líderes del LTTE, la retención de 280.000 tamiiles en campos de concentración y la incomunicación de 1000 combatientes del LTTE tienen por fin la protección del Estado unitario de Sri Lanka el cual es funcional al control imperialista de la región.

El doble rasero del discurso liberal humanitario de Occidente

El discurso liberal humanitario occidental, dominado por los EEUU y la UE, ha comenzado a culpar al gobierno de Sri Lanka de violaciones de derechos humanos para así lavar sus manos manchadas de sangre. En este contexto, el gobierno de Sri Lanka ha girado hacia China, Irán, Vietnam, Cuba y otros países del Tercer Mundo para que le protejan. India, que se ha volcado hacia los EEUU a fin de contrapesar el poder emergente de China en el sur de Asia —China jugó un rol crucial con su apoyo al esfuerzo bélico del gobierno de Sri Lanka en contra del pueblo tamil— ha unido su voz a la de otros países del Tercer Mundo para proteger al gobierno de Sri Lanka. El argumento que esgrimen es que ni al Occidente (comandado por los EEUU) ni a la ONU (dominada por potencias occidentales) se les debería permitir sancionar a un país como Sri Lanka por pertene-

cer al Tercer Mundo. ¿Cómo puede llamarse gobierno progresista del Tercer Mundo a un gobierno que se ha apropiado de las más fértiles tierras de los tamiiles en el norte y en el este de ese país (en nombre de la integridad y seguridad territorial), mientras continúa entregando los recursos naturales y la tierra cultivable a empresas transnacionales en el sur cingales?

Por una parte, el trato de Sri Lanka como si fuera un país progresista por parte del Tercer Mundo ha ayudado enormemente a los imperialistas de EEUU para así poder lavar sus manos por su apoyo a Sri Lanka. Por otra parte, también ha ayudado a que la clase dominante racista de Sri Lanka pueda continuar reprimiendo no sólo a los tamiiles, sino que también a las luchas de la clase trabajadora cingalesa, a los campesinos, pescadores y mujeres cingaleses, junto a los trabajadores tamiiles en las plantaciones. Sri Lanka se ha convertido en el Estado más militarizado del Asia septentrional, avanzando así no solamente con la ideología racista anti-tamil, sino que también con su programa neoliberal de privatizaciones en el sector público y entregando los recursos naturales y las tierras a empresas transnacionales.

Es muy importante que los movimientos y los países progresistas de América Latina entiendan el carácter represivo del régimen de Sri Lanka, el cual está al servicio de la agenda militar y económica del imperialismo. La brutal represión al movimiento de liberación nacional tamil garantiza que en el futuro no habrá espacio político para la emergencia de movimientos progresistas si se sigue protegiendo al régimen de Sri Lanka en base a argumentos geopolíticos.

El ejemplo de una lucha conjunta en el sur de la India.

Para concluir, mencionemos que durante la última fase de la Guerra en contra del pueblo tamil pudimos ver que en el sur de la India los movimientos progresistas unieron sus manos para oponerse a los gobiernos de Sri Lanka, de la India y de EEUU, y todos los que apoyaron este esfuerzo bélico. Entre ellos había grupos nacionalistas de tamiiles, estaba el Partido Comunista de la India, sindicatos, partidos políticos Dalia (nombre con el que se conoce a los parias, la casta de los intocables) que representan a la clase social más oprimida en la India, organizaciones de mujeres y muchas otras organizaciones que no dudaron en protestar en contra de la masacre de tamiiles.

Es revelador el hecho de que la mayoría de estos grupos estaban al frente de las protestas en contra del acuerdo nuclear India-EEUU. Una lucha de estas características no debe ser puesta en riesgo por consideraciones de carácter geopolítico: el apoyo que los gobiernos latinoamericanos dieron a Sri Lanka en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU es una traición a los más básicos preceptos de justicia. Las fuerzas progresistas en Asia esperan que Latinoamérica lidere en términos morales a la política global. Los tamiiles, cuya lucha ha sido brutalmente aplastada a un terrible costo humano, volcaron la vista a América Latina esperando de ella un poco de solidaridad que demuestre que **'la derrota de las víctimas nunca es definitiva' y que 'la injusticia es reversible y el pasado redimible'**.

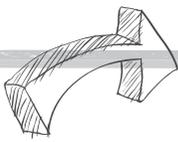
Evo Morales Ayma

"...Todos de América, movimientos sociales, queremos seguir avanzando, avanzando para liberar nuestra Bolivia, liberar nuestra América, esa lucha que nos dejó Túpac Katari sigue, hermanas y hermanos, y continuaremos hasta recuperar el territorio, la lucha que dejó Che Guevara, vamos a cumplir nosotros, hermanas y hermanos..."

Discurso posesión Tiahuanacu 21 enero 2006



*ii "Las bases militares es contra los gobiernos,
los presidentes y
movimientos sociales revolucionarios
en Latinoamérica"!!*



LA CUESTION KURDA Y LA ESTRATEGIA IMPERIALISTA EN MEDIO ORIENTE

José Antonio Gutiérrez

Durante un siglo, el pueblo kurdo, una nación dividida bajo los Estados turco, iraquí, iraní y sirio, no ha tenido el derecho a existir.

Se les ha negado el derecho a la auto-determinación, a organizarse como les acomode, a poseer su tierra, a vivir su cultura, incluso a hablar su lengua, mientras son aplastados bajo el peso de una organización semi-feudal extremadamente atrasada y autoritaria creada para fines de control social. Los Estados que ocupan el territorio kurdo han fomentado el tribalismo, y en casos extremos como en Turquía, han apoyado al sistema de los Aghas, un sistema feudal, de señores terratenientes aliados estructuralmente al Estado.



*“¿Quiénes somos?
Campesinos y obreros
Aldeanos y peones
Todos somos proletarios
El pueblo del Kurdistán
Es rebelión y volcán
Juntos son dinamita
De fuego y chispas”*

(“Kine em?” Sivan Perwer, 1977)

multifacética, por una parte contra el Estado colonial, pero también están las expresiones más consecuentes del movimiento que no se contentan como las expresiones “moderadas” con acomodarse en el sistema colonial ni con arrimarse al imperialismo, ni mucho menos, con aceptar al pueblo kurdo como meros peones para obtener privilegios espurios.

En la resistencia kurda hay un importante componente socialista y democrático radical, que lucha contra las fuerzas imperialistas que sustentan a los Estados coloniales, y que, de igual manera, lucha contra la misma clase feudal de ricos terratenientes kurdos que han sido aliados claves de los Estados coloniales y que han amasado enormes riquezas con la opresión del Kurdistán.

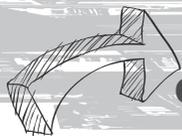
“Kine em?”. ¿Quiénes somos?, dice una popular canción kurda. No es fácil definir en un par de palabras lo que el pueblo kurdo es: no son un grupo étnico, no tiene unidad religiosa e incluso su lengua tiene dialectos que son difíciles de entender entre sí. Pese a esto, se reconocen a si mismos como kurdos. Y han estado dando una dura lucha en muchos de los Estados ya mencionados, para obtener el derecho a existir. Como resultado, han sido asfixiados con gas, masacrados y desplazados por millones.

Los kurdos, factor crítico para redibujar el Oriente Medio post-colonial.

Pero la lucha kurda sigue contra viento y marea, con una fuerza impresionante, alimentada por cada una de las comunidades del Kurdistán; una lucha que es

Esta lucha, adquirió un carácter completamente nuevo con la formación del Partido de los Trabajadores del Kurdistán, PKK (Partiya Karkerên Kurdistan) en 1978. Bajo la dirección de Abdullah Öcalan, en 1984 inició una guerra de liberación en contra del Estado turco, que ha dejado unos 45 mil muertos hasta la fecha, la cual insertó claramente principios socialistas, de democracia radical y de liberación de la mujer.

Con este movimiento, la resistencia kurda adquirió una madurez política de la que jamás antes había gozado y la cuestión kurda se convirtió en un asunto obligado en la agenda política de la región, mucho más allá de las fronteras kurdas. Además, la fundación del PKK separó la paja del trigo, y evidenció a los nacionalistas kurdos de sello burgués o tribal



(los obscurantistas como les denominaban) que no entendían la cuestión kurda como otra cosa que la conformación de un nuevo feudo personal y privado.

Las implicaciones del avance del movimiento kurdo no son difíciles de predecir: el triunfo de las reivindicaciones históricas de los kurdos modificarían radicalmente el Medio Oriente post-colonial y su impacto alteraría los balances de fuerzas intra-regionales y de la región con el imperialismo; afectaría a los regímenes autocráticos y medievales aliados de EEUU como Jordania y Arabia Saudita, a los regímenes totalitarios de Turquía, Irán y Siria, afectaría el frágil equilibrio logrado en el Irak ocupado militarmente, y tendría un impacto decisivo ante la cuestión Palestina. Sean cuáles sean sus alcances, es indudable que su efecto en la región sería profundo.

Los kurdos son concientes de ello, como lo aclara un documento del PKK:

"El objetivo de este movimiento [ed. del PKK en sus orígenes] era el establecimiento de una Unión Socialista del Oriente Medio, y el primer paso para esta unión sería terminar con la opresión de los kurdos en los cuatro países donde se encuentra su territorio. Para Kemal Pir, un cofundador turco del PKK, era evidente en ese momento que 'la Revolución en Turquía llegará vía Kurdistán'

(...) Sin embargo, el Nuevo Orden Mundial no hizo que el PKK abandonara este objetivo original, reduciéndolo a meros derechos culturales y nacionales para los kurdos en la comunidad de Estados del Oriente Medio. Lo que realmente interesa a Ócalan es dejar las fronteras de los Estados del Medio Oriente inalteradas, a la vez que se redefine de manera radical el contenido de las comunidades (polis) que éstas delimitan"

El mundo multipolar el imperialismo, Medio Oriente y la cuestión kurda

En un explosivo Medio Oriente, clavado en un cada vez más explosivo continente asiático, no deja de ser inquietante tanto para los actores regionales como para los actores imperiales con intereses en la región la persistencia de la cuestión kurda. Curiosamente, en la necesidad de aplastar a las expresiones radicales kurdas es un punto en el cual parecen estar de acuerdo todos, los EEUU, Irán, Turquía, Siria, y por supuesto, la UE.

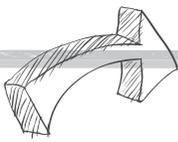
Uno de los factores más indiscutibles de la década, es el declive de los EEUU como la potencia hegemónica unipolar surgida del término de la Guerra Fría, en medio de triunfalistas declaraciones sobre el fin de la historia. El otrora gigante yanqui, se encuentra sumido en una crisis económica, política y militar de proporciones catastróficas, pese al barniz que trata de aplicar infructuosamente Obama, quien ha pasado del entusiasmo inicial de los gozan abrigando falsas ilusiones de que un Estado imperialista como los EEUU puede tener un giro "humano" desde arriba, se está mostrando cada vez más claro como lo que es: expresión de una política de Estado imperialista claramente definida hace un siglo.

El resultado directo de esto, ha sido el mundo multipolar: la emergencia de actores y bloques hegemónicos regionales (Brasil, India, Sudáfrica, Irán –y Rusia, que reconstituyó exitosamente con Putin la esfera de influencia asiática de la ex-URSS), así como la consolidación de la tendencia de otros actores globales que buscan llenar el vacío creado por la pérdida de hegemonía global de los EEUU: particularmente la UE y China. Ambos actores no tienen pretensiones de reemplazar a los EEUU sino de compartir con éste la hegemonía.

La estrategia de la Guerra contra el Terror, que resultó en un fiasco que aceleró la decadencia norteamericana, en realidad, había sido concebida como una manera de recomponer y renovar la hegemonía norteamericana, principalmente, mediante el estímulo económico que significaría echar a andar la enorme maquinaria guerrerrista norteamericana y mediante la dominación directa, por medio de la fuerza bruta, de la importante región euro-asiática, rica en recursos minerales y de importancia geoestratégica.

Pero en lugar de controlar la región mediante la instalación de bastiones con las ocupaciones de Irak y Afganistán, ésta se ha convertido en una verdadera pesadilla para los EEUU. Ira mismo es un polvorín que puede explotar en cualquier momento y donde la paz se ha conseguido poniendo a los insurgentes a sueldo, estrategia conocida como la "compra de los corazones", que a largo plazo es insostenible (Según el economista Stiglitz la guerra ya ha costado en total unos 15 trillones de dólares).

Afganistán enfrenta una situación muy compleja, con un proce de resistencia que se a constituido



lentamente, mediante el silencioso avance de los talibanes desde el sur y el desbordamiento del conflicto hacia los Estados centroasiáticos (Turkmenistán, Uzbekistán) pero principalmente hacia Pakistán –país que ha sido capital en el crecimiento de la resistencia afgana, no solamente por proveer suficientes combatientes islamistas y por garantizar bases importantes en las regiones fronterizas separatistas de Waziristán y Baluchistán, sino porque además, ha entregado importante formación militar mediante el apoyo a los talibanes de ex-agentes del Estado involucrados en estrategia de guerrilla urbana durante el conflicto con la India por Cachemira.

Esta situación se complica más si vemos que el inestable contexto regional no solamente amenaza al proyecto estratégico de EEUU en la región, sino que además, aspectos esenciales de sus actuales campañas militares, como es que amenazan las líneas de abastecimiento. Las ocupaciones se encuentran rodeadas por un conflicto que desde hace rato desbordó: un Pakistán a punto de su desintegración como país y con una creciente radicalización islámica; una India

que enfrenta a una importante insurgencia maoísta que avanza a pasos agigantados entre los parias y los campesinos, envalentonados por el ejemplo sentado por la exitosa guerrilla maoísta nepalí; Irán que sigue siendo una piedra en el zapato y aunque no representa una amenaza estratégica, tampoco colabora; un Líbano que no se somete a sus dictados y que mantiene una posición férrea ante Israel; brotes de radicalismo islamista en Yemén, Egipto, Somalia, Arabia Saudita y en Chechenia.

A lo que hay que aumentar el riesgo de la piratería somalí. Y aunque en Palestina ha logrado domesticar a Fatah y a la Autoridad Palestina en manos del servil Abbas, Hamas sigue siendo un movimiento que pone en cuestionamiento el proyecto de EEUU en la región y la legitimidad de Fatah en Cisjordania, a los cuales evidencia como colaboracionistas y entreguistas, predicando la resistencia con el ejemplo.

En Sri Lanka, la derrota militar de los Tigres Tamiles dio un respiro a los EEUU, pero ninguna derrota militar es decisiva, ni este hecho cambia la correlación de fuerzas desfavorables en la región.

Con este escenario en mente, tenemos que entender la importancia capital que tiene la cuestión kurda. En Irak, los sectores nacionalistas burgueses y tribales liderados por el PDK de Barzani y el PUK de Talabani, han colaborado abiertamente con la ocupación y han sido uno de los pilares en los cuales EEUU ha podido reposar su estrategia militar en ese país, logrando conformar un gobierno regional kurdo –el cual además, reposa en un territorio riquísimo en petróleo (Mosul, Kirkuk).

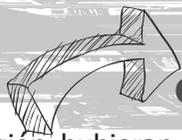


noticiasdesdeturquia.blogspot.com

Evidentemente, este acomodamiento con la ocupación ha llevado a fricciones en el seno de la resistencia kurda, particularmente con el PKK y con su versión iraní, el PJAK, situación que los EEUU no pueden permitir. Pero la debilidad de las bases de apoyo

del PUK y del PDK, y el riesgo de un deterioro de la relativa estabilidad de la región kurda iraquí, hacen que estos no puedan oponerse enérgicamente a la presencia del PKK y del PJAK en el sur del Kurdistan. Mientras tanto, esta situación preocupa a los gobiernos vecinos, quienes no sólo temen que el ejemplo de un gobierno regional autónomo kurdo en Irak sienta un mal precedente para “sus” propios kurdos, sino que además denuncian a ese gobierno regional por albergar a los “terroristas” i aunque en realidad, por más que quieran, no pueden hacer nada contra ellos!

Incluso, Turquía, en Febrero del 2008, llegó a invadir el sur de Kurdistan, en una movida que provocó una crisis menor (denuncias cínicas de los líderes kurdos del sur y desaprobación norteamericana de la boca para afuera), pero que podría haber tenido importantes consecuencias si las masas kurdas en



esa región hubieran respondido militarmente y no sólo mediante protestas y confrontación desarmada, como lo hicieron. Eso hubiera forzado a los líderes kurdos a tomar posición contra su voluntad y a EEUU lo hubiera puesto en una situación muy compleja: o deshacerse de sus aliados kurdos o deshacerse de sus aliados turcos.

Así las cosas, EEUU tiene una complicada tarea por delante: mantener contentos a Talabani y Barzani, permitirles un cierto nivel de autonomía, que no amenace la integridad de Irak y que no sirva de mal ejemplo para los otros kurdos; mantener a los turcos contentos y dejarles en claro que está de su lado en su lucha contra el PKK; tratar de capitalizar la lucha del PJAK contra Teherán.

El Estado turco y los kurdos en el siglo XXI

Desde la fundación de la república turca bajo la égida de Mustafa Kemal en 1923, éste se ha constituido como un Estado profundamente militarista y totalitario, en el cual se llevó a efecto, mediante la fuerza, un doble proceso: la extirpación del Islam de las instituciones turcas, en un proceso de secularización forzosa que tuvo al ejército como el actor principal; y la creación de una identidad turca tras la caída del Imperio Otomano, que llevó a la violenta supresión de minorías étnicas como los armenios, kurdos y griegos. Desde la década de 1980 dos fuerzas intentan abrir un espacio en la estructura monolítica de este Estado militarista.

Por un parte, está el islamismo moderado, que desde la política electoral se ha logrado convertir, de manera paradójica, en una fuerza liberalizadora de la sociedad turca, al cuestionar la secularización forzada de la sociedad (que muchas veces esconde el conflicto de clases entre una elite europeizante asentada en Estambul, Izmir y Ankara, y una clase popular y sectores de la clase dominante de Anatolia). El actual partido en el gobierno, el AKP, ha logrado en cierta medida limitar el poder que detentaba el ejército en el aparato del Estado y su intención es apuntar al ingreso a la Unión Europea.

Por otra parte, están los kurdos, que desde su resistencia armada, han logrado ir abriendo un espacio para las minorías étnicas o por lo menos, poner este tema en el debate público. Un kurdo me decía "pase lo que pase, el PKK ya ganó la guerra: ahora los turcos se han visto forzados a reconocer que los kurdos sí existen". El AKP ha perseguido una política

que busca ciertas reformas de índole cultural para contener, pero no para solucionar el conflicto. Estas medidas han sido exigidas por la UE como condición para un eventual ingreso al bloque; con suficientes problemas con los vascos, es improbable que la UE pretenda incorporar a un país en el cual hay una guerra civil declarada que pueda desestabilizar al bloque.

Desde 1993 que el PKK viene haciendo llamados en vano al diálogo político, el cual encuentra un bloque férreo de oposición en el ejército y en el partido kemalista, el CHP, el cual por décadas detentó el control absoluto del aparato del Estado turco. El bloque nacionalista turco propone dos soluciones al conflicto kurdo: derrota militar del PKK (y de las otras organizaciones kurdas que consideran terroristas) y asimilación de los kurdos. Con la captura de Ócalan en 1998 pensaron que el conflicto estaba ganado; sin embargo, el pueblo kurdo supo producir nuevos cuadros y líderes que prosiguieron la lucha, demostrando que en realidad la grandeza de una lucha reposa sobre el pueblo que la sustenta y no sobre sus dirigentes.

Desde entonces, a cada cese al fuego unilateral decretado por el PKK, el ejército turco ha respondido con nuevas ofensivas, con provocaciones de toda clase a manos de agentes y paramilitares y de la persecución de activistas kurdos civiles.

Solamente en el 2009 el PKK ha intentado en dos ocasiones abrir espacio de diálogo político para terminar la guerra y resolver los asuntos más urgentes de los kurdos. Estos llamados no solamente han caído en oídos sordos, sino que se ha respondido con pantomimas de diálogo político con la PUK y el PDK del gobierno regional kurdo en Irak y con el cierre del principal partido kurdo por decisión de la Corte Suprema, el DTP, que en las últimas elecciones locales de Marzo del 2009 obtuvo más de 2,5 millones de votos, obteniendo mayoría abrumadora en las regiones kurdas (en la capital honoraria del Kurdistán, Diyarbakır obtuvieron el 70% de los votos). Este partido es la expresión legal más importante de la lucha kurda y es un partido con una gran cercanía al PKK. El cierre del DTP ha preocupado a la UE y a sectores del AKP que no quieren un rebrote de hostilidades, y que prevén que este paso reforzará la resistencia armada. Ya miles de kurdos se han expresado ante esta decisión con piedras y barricadas. ■

JOSÉ MARÍA VARGAS VILA

*"(...) Ellos se alimentan de cadáveres;
Cadáveres de hombres, y, cadáveres de pueblos;
Es la hora de su festín..."*



*"El templo de la justicia, está cerrado, y
la imagen de la diosa,
yace, rota en pedazos, al pie de sus altares"*



CRISIS Y CONTRAOFENSIVA IMPERIALISTA DE ESTADOS UNIDOS EN AMERICA LATINA

Renán Vega Cantor

*“Para controlar a Venezuela es necesario ocupar militarmente a Colombia”
Paul Coverdale, Senador Republicano de los Estados Unidos, Primer ponente del Plan Colombia en el
Senado de los Estados Unidos, 1998.*

“Aunque muchos ciudadanos temen otro Vietnam, resulta necesario, porque Venezuela tiene petróleo. Venezuela tiene animadversión por Estados Unidos, éste debe intervenir en Colombia para dominar a Venezuela. Y puesto, que Ecuador también resulta vital, y los indios de allí son peligrosos, los Estados Unidos, también tienen que intervenir ese país. (...) Si mi país está librando una guerra civilizadora en el remoto Iraq, seguro estoy que también puede hacerlo en Colombia, y dominarla a ella y a sus vecinos: Venezuela y Ecuador”.
Paul Coverdale, 10 de abril de 2000.

La vergonzosa entrega de la soberanía colombiana a los Estados Unidos, rubricada con el establecimiento de siete bases militares en nuestro territorio, hace parte de una estrategia más amplia de la primera potencia mundial por asegurarse el control de su patio trasero latinoamericano por las próximas décadas, en un momento en que su hegemonía mundial está seriamente resquebrajada.

Dicha crisis de hegemonía se manifiesta en dos circunstancias complementarias: la crisis económica que los carcome desde dentro, y la derrota estratégica que sufre en Irak y en Afganistán, la cual se desarrolla en cámara lenta y se rubrica con la pretensión fallida de darle un vuelco a la situación con el envío de 30 mil soldados adicionales al frente de guerra afgano por parte de Barak Obama, flamante Premio Nobel de la Paz, (sic).

Sin embargo, para contrarrestar esa pérdida de hegemonía en el mundo, Estados Unidos refuerza su intromisión en América Latina, donde lleva a cabo una contraofensiva, como lo sustentamos en este artículo.

1. Estados Unidos: la crisis interna se acentúa

En los últimos meses se ha convertido en un pasatiempo popular, practicado por los principales voceros del capitalismo a nivel mundial, anunciar el fin de la recesión y el comienzo de una imparable recuperación. Estos vaticinios poco tienen que ver con la realidad del capitalismo actual, como se demuestra al evocar la magnitud de la crisis económica en los Estados Unidos, la cual se ha prolongado más allá de lo previsto por los analistas del establecimiento.

En efecto, y este es el primer elemento a destacar, la crisis ya lleva más de dos años, si recordamos que se inició en junio del 2007 cuando se declararon en quiebra algunos fondos especulativos en los Estados Unidos y se constató que el Brea Sterms, el tercer banco en importancia de ese país, se encontraba en serias dificultades. Ese fue el comienzo cronológico, en el corto plazo, de la actual crisis económica y financiera en Estados Unidos, que de manera inmediata repercutió en el resto del mundo.

A pesar de la política de salvataje financiero y empresarial, impulsa-

da por las administraciones Bush y Obama, la crisis no ha podido ser superada y antes por el contrario se ha inflado una nueva burbuja especulativa, la del dinero del salvataje, que está creciendo de manera vertiginosa, y que es muy probable que estalle en el momento menos pensado.

A la par, han continuado las quiebras de entidades financieras, lo que ha originado fusiones y adquisiciones bancarias que han concentrado aun más al sector financiero, típico por lo demás de la lógica capitalista que se expresa en las máximas “el pez grande se come al chico” y “sálvese quien pueda”.

Así, desde comienzos del 2009 se anunció que tres bancos de los Estados Unidos, Bank of America, Wells Fargo y PNC Financial Services Group adquirieron a sus antiguos competidores Merrill Lynch, Wachovia y National City respectivamente. De esta manera, estos bancos aumentaron sus activos y el número de sus oficinas en todo el país y, como no podía faltar, estas fusiones ocasionaron miles de trabajadores despedidos.

Como suele suceder en el capitalismo, el peso de la crisis recae sobre los sectores más pobres y

DE PURA CEPA

sobre los trabajadores, como se evidencia con los efectos más negativos de la actual recesión. Así, el número de personas sin techo (homeless) ha aumentado en el último año, incorporando ahora a una mayor cantidad de familias jóvenes que no ha podido cumplir con los pagos de las hipotecas. En todo Estados Unidos aumentó en un 10 por ciento el porcentaje de homeless, pero en algunas regiones de ese país creció hasta un 56 por ciento.

Así mismo, como consecuencia de la crisis, en el 2010 unos ocho millones de niños alcanzarán el estado de extrema pobreza y aumentarán los suicidios y acciones delincuenciales de que serán víctimas o protagonistas esos infantes. La situación de los más pobres ya es tan precaria que Ruby Takanashi, presidenta de la Fundación para el Desarrollo del Niño, ha afirmado que "actualmente, los niños son una especie amenazada en la sociedad estadounidense". Así mismo, todos los días se hunden literalmente en la pobreza miles de estadounidenses al quedar desempleados y perder en forma automática su cobertura médica. Los datos son indicativos, puesto que cada semana en la Florida pierden esa cobertura médica 3.500 personas, en Nueva York 2500, en Georgia 1600 y en Michigan unas 1000.

En el mismo sentido negativo para los trabajadores, la tasa de desempleo alcanzó el 10.2 por ciento en el mes octubre de 2009, la cifra más elevada de los últimos 27 años, sólo superado por el 10,8 al que subió el desempleo en el invierno de 1982. De igual forma, se alcanzaron los máximos históricos en el tiempo que tarda un desempleado en reengancharse, que ahora es de siete meses y medio. Si hablamos de un desempleo del 10 por ciento, de una fuerza laboral compuesta por 154 millones de personas, existen un poco más de 15 millones de personas desocupadas. Esta cifra adquiere mayor relieve si se compara con la de 7 millones y medio de desempleados existentes en diciembre de 2007.

Por supuesto, quienes mantienen su empleo o los que luego de varios meses consiguen algún trabajo, deben soportar la precarización laboral, esto es, peores salarios, e intensidad laboral más severa, como se evidencia en el incremento en el número de horas por hombre/mujer ocupados: en noviembre de 2009 los trabajadores laboraron un 5 por ciento

más de horas semanales con respecto al mismo mes de 2007.

Como expresión macroeconómica de todos los aspectos mencionados, el déficit presupuestario del gobierno de los Estados Unidos alcanzó el record histórico de 1400 billones de dólares, acentuado tanto por la caída en la recaudación de impuestos (los ingresos gubernamentales cayeron en un 16,6 por ciento en el 2009 con respecto al año anterior) como



por el gasto colosal de la administración para estabilizar el sistema financiero, salvar bancos y empresas y estimular la economía interna, lo que incrementó en un 18,2 por ciento esos gastos. La caída en los ingresos se explica por el aumento del desempleo, por la reducción de los salarios, y por una política tributaria laxa con los capitalistas y los especuladores.

Literalmente, hay regiones de los Estados Unidos que se han hundido en la tercermundización, si por ello se entiende que los Estados federales no cuentan con recursos para garantizar el funcionamiento del aparato burocrático, ni pagar al personal administrativo, y han tenido que cerrar escuelas, hospitales y abandonar obras de infraestructura, todo lo cual ha aumentado la pobreza.

El caso más emblemático, aunque no el único, es del Estado de California, catalogado como la octava economía del mundo y visto siempre como una de las

joyas de la corona de los Estados Unidos. En el año 2009 entró en quiebra ante la drástica reducción de sus ingresos fiscales, y para poder conseguir recursos anunció la venta y/o arrendamiento de plazas y parques públicos, y el gobernador Arnold Schwarzenegger, el antiguo Terminator, decidió disminuir los sueldos de los empleados públicos, de los maestros, de los policías y de los bomberos, pero ni aun así les pudo pagar a tiempo.

Adicionalmente, el gobierno estatal de California decidió, previo acuerdo con el Congreso, disminuir en 14 mil millones de dólares su presupuesto y los recortes se aplicaron en los servicios destinados a los pobres, a los ancianos y a los discapacitados. Así mismo, se aprobó conceder tres días mensuales de vacaciones extras y sin pago alguno a los funcionarios estatales, para disminuir gastos. Incluso, se habló de liberar 27 mil presos y de cerrar algunas cárceles. Se ha dado el caso que grupos de ciudadanos de ese Estado han propuesto la legalización de la marihuana, medida que reportaría ingresos al fisco de ese Estado. Para impulsar esa legalización se ha hecho un comercial de

televisión, que es defendido por su protagonista en estos términos: "El gobernador ignora a miles de californianos que quieren pagar más tasas. Somos consumidores de marihuana y los impuestos derivados de su legalización podrían pagar el salario de 20.000 profesores". En cuanto a los niños, ya son los más afectados porque en California se ha anunciado que al año escolar se le recortará una semana, con la perspectiva de ahorrar 5300 millones de dólares en los rubros de docentes y mantenimiento de los centros educativos.

Por todos los elementos mencionados de manera panorámica, las perspectivas inmediatas de recuperación de la economía estadounidense son poco halagüeñas, en la lógica misma del sistema capitalista, esto es de una economía que funciona a partir de la capacidad de compra de la población para que se vendan las mercancías producidas, lo que sólo se garantiza si una porción significativa tiene empleo para poder consumir a granel y esto estimula el funcionamiento de la producción capitalista, aunque no sea en los Estados Unidos, que ya produce muy pocas cosas, sino en el exterior, en las mal llamadas economías emergentes,

mero basado en el endeudamiento de las familias estadounidenses. La pregunta central que se deriva de ello es esta: ¿Quién en estos momentos puede sustituir a los voraces consumidores de Estados Unidos, cuando aumenta su desempleo y caen los salarios reales de los trabajadores ocupados y ya no hay perspectivas consistentes de proseguir con el endeudamiento forzado por la quiebra del sistema hipotecario?

2. Contraofensiva imperialista

En la historia de los Estados Unidos en particular y de los países imperialistas en general, no es la primera vez que la crisis interna que soporta el sistema intente ser paliada en el exterior y mediante la guerra. Eso es lo que sucede hoy en diversos lugares del mundo: en Iraq y Afganistán, donde la presencia de los Estados Unidos cumple varios años, y en el último país se acentúa la presencia militar del imperialismo estadounidense, a pesar de la derrota estratégica que soporta en estos momentos; en otros lugares del oriente próximo, en los cuales con intermediación israelita masacra a palestinos y amenaza con desencadenar una agresión contra Irán, que ya algunos propagandistas del estado sionista anuncian para mediados de 2010; en América Latina, donde el golpe en Honduras, el establecimiento de bases militares en Colombia y Panamá, la reactivación de la Cuarta Flota y la guerra de cuarta generación hacen parte de una estrategia de control de su patio trasero.

principalmente en China.

Al respecto, es bueno recordar que hasta hace pocos meses el consumo interno en Estados Unidos originaba el 60 por ciento del crecimiento de la economía mundial, estando lo pri-

Esa estrategia bélica se manifiesta de manera directa en el terreno económico, puesto que el presupuesto militar de Estados Unidos correspondiente al 2010 ha sido el más alto de toda su historia,



DE PURA CEPA

con un monto de 680 mil millones de dólares, una cifra superior a todo el gasto militar del resto del mundo. Este dato adquiere sentido si se compara con el presupuesto militar de Estados Unidos en el 2000, cuando fue de 280 mil millones de dólares, lo que indica un crecimiento de más del cien por ciento en menos de una década.

Al mismo tiempo, el anuncio reciente de enviar otros 30 mil soldados a Afganistán representa un costo adicional de un millón de dólares anual por cada soldado enviado al frente. Los que se frotan las manos con estos gastos son los industriales de la guerra, los empresarios del petróleo y de diversos sectores económicos que ven un gran negocio, y un salvavidas interno, en azuzar la guerra fuera de las fronteras de los Estados Unidos. En este contexto, examinemos de forma sucinta la situación de nuestro continente.

A. La importancia geoeconómica y geopolítica de América Latina

A la par de la crisis económica y financiera, Estados Unidos, así como el conjunto de grandes potencias capitalistas, viejas y nuevas, soporta otra crisis paralela, que tiene un condicionamiento material directo: el agotamiento de los recursos y la energía que han posibilitado el actual nivel de opulencia y despilfarro que se vive en los países capitalistas centrales.

Esto es un resultado apenas elemental de la expansión mundial del capitalismo en las dos últimas décadas, lo cual ha venido acompañado de sus formas de producción y consumo, que requieren de cantidades ingentes de recursos y energía, indispensables para producir autos, computadores, celu-

lares, generalizar la comida chatarra y garantizar la permanente innovación tecnológica. En términos globales, Estados Unidos, que tiene sólo el 5 por ciento de la población del mundo, consume el 30 por ciento de petróleo y el 25 por ciento de todos los recursos no renovables, que van desde la A, de alumina, hasta la Z, de Zinc.

Recientes estudios del Mineral Information Institute, citados por el investigador mexicano John Saxe-Fernández, presentan información detallada sobre los problemas de autosuficiencia por parte de Estados Unidos en materiales prioritarios, que se encuentran en el exterior. Por ejemplo, depende del ciento por ciento del arsénico, colombo, grafito, manganeso, mica, estroncio, tantalio, y tritio; del 99 por ciento, de la bauxita y alumina; del 98 por ciento de piedras preciosas; del 95 por ciento de diamantes industriales y asbestos; del 94 por ciento del tungsteno; del 91 por ciento del grupo de metales del platino; del 84 por ciento del estaño; del 79 por ciento del cobalto; del 75 por ciento del cromo; del 66 por ciento del níquel; del 88 por ciento del flúor; del 86 por ciento de tántalo; del 82 por ciento de barita; del 74 por ciento de potasio; del 62 por ciento de antimonio; del 50 por ciento de cadmio.

A esto debe agregarse la dependencia de petróleo y gas natural, ya que Estados Unidos necesita traer del exterior más de la mitad de los hidrocarburos que en este momento consume. Esto explica que se libere hoy una brutal, y no declarada, guerra mundial por el control de los recursos que aun le quedan a nuestro planeta, en el que participan como protagonistas principales Estados Unidos, China, Alemania, Francia, Japón y Rusia, entre las potencias principales.

Los que se frotan las manos con estos gastos son los industriales de la guerra

Las declaraciones de políticos, militares y empresarios de los Estados Unidos sirven para sopesar la magnitud de la guerra por el control de los recursos. Sólo a manera de ilustración citemos a algunos de ellos.

Según Spencer Abraham, uno de los Secretarios de Energía del gobierno de Bush, su país "enfrenta una crisis de suministro de energía mayor durante las próximas dos décadas. El fracaso para encarar este desafío amenazaría la prosperidad económica de nuestra nación, comprometería nuestra seguridad nacional y literalmente alteraría la forma en que nosotros llevamos nuestras vidas".

Por su parte, Ralph Peters, Mayor retirado del Ejército de los Estados Unidos, afirmó en *Armed Forces Journal*, (una revista mensual para oficiales y dirigentes de la comunidad militar de USA.) en agosto de 2006: "No habrá paz. En cualquier momento dado durante el resto de nuestras vidas, habrá múltiples conflictos en formas mutantes en todo el globo. Los conflictos violentos dominarán los titulares, pero las luchas culturales y económicas serán más constantes y, en última instancia, más decisivas.

El rol de facto de las fuerzas armadas de USA será mantener la seguridad del mundo para nuestra economía y que se mantenga abierta a nuestro ataque cultural. Con esos objetivos, mataremos una cantidad considerable de gente".

En el escenario de esa guerra mundial por los recursos, uno de los principales campos de batalla, aparte del oriente medio, es América Latina, que tradicionalmente ha sido dominado por los Estados Unidos y que hoy adquiere una renovada importancia porque suministra el 25 por ciento de todos los recursos naturales y energéticos que necesita el imperio del norte.

Además, los pueblos de la América latina y caribeña habitan un territorio en el que se encuentra el 25 por ciento de los bosques y el 40 por ciento de la biodiversidad del globo. Casi un tercio de las reservas mundiales de cobre, bauxita y plata son parte de sus riquezas, y guarda en sus entrañas el 27 por ciento del carbón, el 24 por ciento del petróleo, el 8 por ciento del gas y el 5 por ciento del uranio. Y sus cuencas acuíferas contienen el 35 por ciento de la potencia hidroenergética mundial.

En cuanto a petróleo y gas se refiere, México cuenta con un potencial de petróleo, extraíble con la tecnología vigente, hasta el año 2012; Venezuela tiene 30 años de reservas para seguir explotando, pero posee petróleo asfáltico, lo cual aumenta sus reservas; Bolivia tiene importantes recursos de gas, 27 trillones de pies cúbicos, que alcanzaría para exportar hasta el 2024; además, pueden existir grandes reservas de hidrocarburos en Guatemala, Costa Rica y Ecuador, entre otros países de la región.

En lo que respecta a la Amazonía, la selva más biodiversa de la tierra, con una extensión de 7 millones 160 mil kilómetros cuadrados, alberga la mayor extensión de bosques tropicales del planeta (56 por ciento) y posee una gran variedad biológica de ecosistemas,

especies y recursos genéticos. Allí se encuentra un millón y medio de especies conocidas y se estima que puede albergar más de diez millones.

Un somero inventario indica la presencia de 50.000 variedades de mamíferos; 20.000 de reptiles, anfibios y aves; 21.000 de peces; 140.000 de vertebrados; 90.000 de invertebrados y artrópodos; 90.000 de plantas inferiores; 270.000 de plantas superiores y 55.000 de microorganismos. Por el Amazonas y sus más de 7.000 tributarios corren 6.000 billones de metros cúbicos de agua por segundo. Adicionalmente, es la zona que más oxígeno provee (40 por ciento del oxígeno del mundo) y la que absorbe una mayor cantidad de carbono, en razón de lo cual, y con sobrados méritos, se le denomina el "pulmón del planeta".

Con estos datos queda claro que América Latina no es poca cosa en la lucha mundial por los recursos y de ahí la prioridad estratégica de los Estados Unidos por asegurarse su control, cosa que hoy se ha tornado algo complicada por la emergencia de ciertos gobiernos nacionalistas, que configuran lo que los ideólogos de Washington denominan el "eje del mal", o "el arco de la inestabilidad regional".

Para reafirmar la importancia de América Latina para el decadente imperialismo estadounidense, valga señalar que en el documento Santafé IV, publicado en el 2000 y soporte doctrinario de George Bush junior, se sostiene que "el hemisferio ha sido bendecido con recursos naturales y un clima que lo convierte en un paraíso único y virtual para quienes usen sabiamente tales recursos". Por su parte, el antiguo Secretario de Estado, Colin Powell, a propósito del ALCA sostuvo: "Nuestro objetivo

es garantizar para las empresas estadounidenses el control de un territorio que se extiende desde el Ártico hasta la Antártica y el libre acceso sin ninguna clase de obstáculo de nuestros productos, servicios, tecnologías y capitales por todo el hemisferio".

B. "Nuevos" golpes de Estado: el caso de Honduras

En su proyecto de asegurarse el control de esta vasta zona del planeta, rica en recursos, agua y biodiversidad, el decadente imperialismo estadounidense no ha dudado en acudir a todo tipo de acciones, para mantener su dominio en la región.

En los últimos tiempos, y con independencia del partido que gobierne en Estados Unidos, el imperialismo ha decidido revertir la correlación de fuerzas desfavorable y para eso ha impulsado la desestabilización y, si es el caso, el derrocamiento de aquellos gobiernos que no sean proclives a sus intereses o que desempeñen algún papel medianamente independiente.

El ejemplo actual más emblemático es el de Honduras, donde el 28 de junio de 2009 se efectuó un golpe de estado militar, aunque con careta civil, que ha sido respaldado por el gobierno de Barack Obama. Este golpe de Estado puede denominarse como la implementación en nuestra América del "modelo afgano", ilustrado por la forma burda como ha sido elegido y reelegido el títere yanqui Hamid Karsai, cuyo respaldo fundamental y único lo proporcionan las fuerzas de ocupación, junto con unas cuantas fracciones de los llamados "señores de la guerra".

En América Latina antes de Honduras en el 2002 se intentó, sin éxito, efectuar un golpe de Estado similar en Venezuela, que fue un rotundo fracaso. En Haití en el 2004 se realizó un golpe de Estado, cuando fue derrocado, por una coalición de los sectores más retrógrados de ese país, manejada y financiada por Francia y Estados Unidos y vergonzosamente avalada por fuerzas de ocupación de la ONU, el presidente constitucional Jean Bertrand Aristide, que fue expatriado por la fuerza y conducido a África.

En este sentido, lo sucedido en Honduras no es muy nuevo, sino que es el hecho más reciente y ha contado con una mayor difusión y rechazo, debido en gran medida a la labor de denuncia y oposición interna y la repulsa de la casi totalidad de los países de América Latina. En términos estratégicos, lo sucedido en Honduras ha significado un golpe a La Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y al proyecto bolivariano, encabezado por Venezuela, y ha sido una advertencia para todos los gobiernos de la región, en el sentido que si no se pliegan a las disposiciones imperialistas de los Estados Unidos y sus empresas, en el futuro inmediato van a correr la misma suerte del presidente Zelaya.

En el golpe de Honduras han confluído un cúmulo muy diverso de circunstancias, que pone de presente lo que está en juego: impedir, como ya se dijo, la consolidación del ALBA; revertir la negativa del gobierno de Zelaya de privatizar la empresa Hondutel y cederla a capital transnacional; echarle tierra a la pretensión de Zelaya de suprimir la base militar estadounidense de Palmerola para convertirla en la sede del ae-

ropuerto principal de Tegucigalpa; suprimir el acuerdo firmado con Cuba, encaminado a comprarle medicamentos genéricos a bajo precio, lo que enfureció a las multinacionales farmacéuticas que terminaron respaldando el golpe.

Estados Unidos estaba interesado en sacar a Zelaya, y su derrocamiento se hizo con la participación de sus mandos políticos y militares, si se tiene en cuenta que el ejército hondureño ha sido incondicional a aquel país desde hace décadas y el Comando Sur estadounidense en forma periódica realiza ejercicios con el ejército hondureño y los cuerpos de elite de este último han sido formados y entrenados por la CIA y el FBI y comparten sus tradicionales valores anticomunistas y antipopulares.

El golpe de Honduras deja una cosa clara: al margen de la retórica pseudo democrática del Premio Nobel de la Paz (sic), Estados Unidos retoma de manera directa su vieja práctica de apoyar a los regímenes más autoritarios y antipopulares, con tal que le sean incondicionales. Y en esto, pese a su crisis de hegemonía en el terreno mundial, lo que está haciendo Estados Unidos es aferrarse con más fuerza al control de su patio trasero y advertir a todos los gobiernos nacionalistas de la región sobre lo que les espera si no se someten a sus intereses y que no dudara en utilizar los medios que sean necesarios para alcanzar sus objetivos, incluyendo el uso directo de la fuerza.

Mediante una política de desgaste, Estados Unidos dio su apoyo tácito, aunque tuviera un discurso de aparente rechazo, a los golpistas hasta llegar a legitimarlos en unas elecciones amañadas y espu-

rias que se realizaron a finales de noviembre de 2009, lo cual contó además con el respaldo vergonzoso de los gobiernos más abyectos de la región, como los de Colombia, Perú, Panamá y Costa Rica.

Como para que no queden dudas de las fuerzas internacionales que respaldan el golpe en Honduras, baste mencionar que empresarios estadounidenses anunciaron, a través de Lloyd Davidson, un asesor de empresas en materia tecnológica, que "remover a Zelaya fue lo correcto porque con él no habría futuro". En la misma dirección se expresaron los senadores republicanos que aplaudieron la decisión del gobierno de Obama de reconocer las elecciones del 29 de noviembre que, con lo cual se legitimaba el golpe.

C. Las bases militares

Como parte de la guerra mundial por los recursos, Estados Unidos ha decidido reforzar su presencia militar en América Latina, y para ello ha implementado diversas medidas, en las cuales se destacan el impulso a la IV Flota para reposicionarse en los océanos del continente, la realización de maniobras conjuntas con ejércitos de la región, y, sobre todo, el establecimiento de bases militares, como se ha hecho oficialmente en Colombia, y se proyecta hacer también en Panamá.

Este último hecho es de tal relieve que nunca antes un territorio sudamericano había alcanzado tal grado de ingerencia militar de los Estados Unidos, ni siquiera en plena Guerra Fría, en la segunda mitad del siglo XX. Pero esa presencia militar también es indirecta mediante el procedimiento de armar y sostener al incondicional régimen colombiano, para replicar

el papel que Israel desempeña en el Oriente Medio.

En América Latina se combina una doble estrategia militar: de un lado, obtener bases para efectuar operaciones militares de gran calado que permitan el control territorial de todo el continente latinoamericano y el despliegue rápido hasta Cabo de Hornos, disponiendo de la utilización de lo más avanzado en tecnología bélica (como aviones no tripulados, radares de gran alcance, sistemas satelitales de espionaje, etc.); de otra lado, el no usar las bases militares como en el pasado, con una gran presencia de tropas propias, sino acudir a los ejércitos locales (v. g. el colombiano) y a grupos de mercenarios y asesinos a sueldo, bautizados con el inocente apelativo de "contratistas".

Eso ha quedado claramente establecido en una de las cláusulas del vergonzoso acuerdo que firmó el ilegal régimen uribista con sus amos estadounidenses el 30 de octubre de 2009, en el cual se les concede impunidad absoluta a los militares y mercenarios militares y administrativos que se despliegan por el territorio colombiano (artículo VIII).

Con ese pacto, aparte de haber endosado por completo la soberanía territorial de Colombia a los Estados Unidos, se ha establecido en la práctica un protectorado militar por medio del cual "las autoridades de Colombia, sin cobro de alquiler ni costos parecidos, permitirán a Estados Unidos el acceso y uso de las instalaciones y ubicaciones convenidas" (artículo IV), junto con el empleo de los aeropuertos del país, sin que las aeronaves y los buques de Estados Unidos tengan que pagar tarifa alguna y "no se someterán a

abordaje e inspección" (artículo VI).

Por supuesto, que la conversión de Colombia en el portaaviones terrestre de los Estados Unidos le concede un inusitado dominio militar sobre todo el continente latinoamericano e incluso con posibilidades reales de llegar hasta el occidente de África, si no se peca de la pretendida ingenuidad que muestra el gobierno de Obama, los voceros del régimen uribista y los testaferros intelectuales, académicos y periodísticos del imperialismo, que nos han querido vender la idea que las bases se han establecido en beneficio del todo el continente y con el pretexto de enfrentar el narcotráfico y el movimiento insurgente.

Aunque a este último en efecto se le va a combatir, no se pone en marcha operaciones de tal magnitud ni se invierten tantos dólares (en la base de Palenquero el presupuesto de Estados Unidos para el 2010 consagró 46 millones de dólares para remodelarla y adecuarla a las necesidades del ejército yanqui) solo para un asunto puramente doméstico en Colombia.

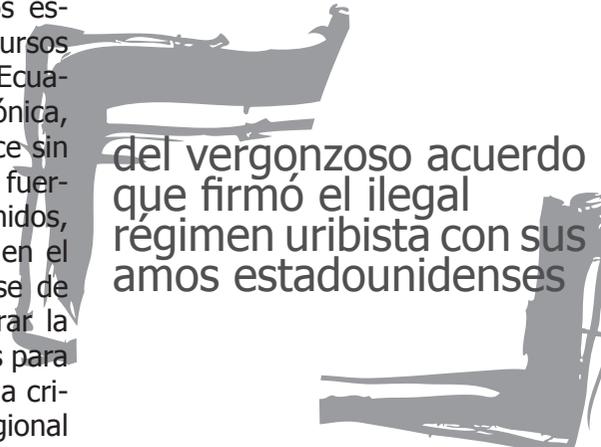
El objetivo es otro: se trata de contar con un dispositivo que permita acceder a territorios estratégicos en donde hay recursos (como Venezuela, Bolivia, Ecuador, Paraguay, la selva amazónica, entre otros). Esto lo reconoce sin tapujos un documento de la fuerza aérea de los Estados Unidos, fechado en mayo de 2009, en el cual se dice que con la base de Palenquero se busca "mejorar la capacidad de Estados Unidos para responder rápidamente a una crisis y asegurar el acceso regional y la presencia estadounidense" para garantizar "el acceso a todo

el continente de Suramérica con la excepción de Cabo de Hornos".

Con esto, se tendrá "una oportunidad única para las operaciones de espectro completo en una sub-región crítica en nuestro hemisferio, donde la seguridad y estabilidad están bajo amenaza constante de las insurgencias terroristas financiadas por el narcotráfico, los gobiernos anti-estadounidenses, la pobreza endémica y los frecuentes desastres naturales".

Esto simplemente confirma lo dicho por el Comando Sur del Pentágono con relación a Venezuela en el 2007: "Tres naciones, Canadá, México y Venezuela, forman parte del grupo de los cuatro principales suministradores de energía a EEUU, los tres localizados dentro del hemisferio occidental. De acuerdo con la Coalition for Affordable and Reliable Energy, en las próximas dos décadas Estados Unidos requerirá 31 por ciento más producción de petróleo y 62 por ciento más de gas natural, y

América Latina se está transformando en un líder mundial energético con sus vastas reservas petroleras y de producción de gas y petróleo".



del vergonzoso acuerdo que firmó el ilegal régimen uribista con sus amos estadounidenses

... nuestro territorio desempeña el denigrante papel de ser el portaaviones terrestre de los Estados Unidos para controlar y agredir a otros países de la región andina y el Caribe.



...el establecimiento de bases militares en Colombia y Panamá, la reactivación de la Cuarta Flota y la guerra de cuarta generación hacen parte de una estrategia de control de su patio trasero.

D. La guerra contra Venezuela empezó hace tiempo, es de "cuarta generación"

Con todos los elementos antes señalados en este ensayo, no es difícil concluir que el objetivo prioritario de los Estados Unidos es Venezuela porque reúne dos condiciones tentadoras: poseer una de las mayores reservas de petróleo del mundo y contar con un gobierno díscolo, que ha demostrado tener una política nacionalista y fuertemente antiimperialista, como se demuestra, entre otros hechos, con su papel en el renacimiento de la OPEP, su postura crítica ante los crímenes del Estado de Israel (como aconteció con la criminal acción de "plomo fundido", a fines del 2008 y comienzos del 2009), su impulso al ALBA, su protagonismo en la configuración de UNASUR, su política de solidaridad petrolera con diversos países y su acercamiento a Cuba.

En contra de los lugares comunes, que se han tornado dominantes en Colombia, sobre el supuesto peligro que representa Venezuela para la paz regional y como el principal impulsor del rearme en Sudamérica, debe decirse que el verdadero peligro lo representa el régimen uribista o, para ser más exactos, los Estados Unidos que son el titiritero mayor que operan a través de su marioneta colombiana.

Los datos más elementales lo ponen de presente: Colombia es hoy por hoy uno de los tres países más militarizados del mundo, junto con Israel y Burundi; el PIB destinado a la guerra por el régimen uribista asciende al 6.8 por ciento, mientras que el de Venezuela es del 1,2 por ciento; en Colombia se consume casi el 15% del presupuesto en gasto militar, mien-

tras que en Venezuela es el 4%; el ejército que más ha crecido en el continente es el de Colombia que, junto con el de Brasil, en el más grande de toda la región; el único país sudamericano que en las últimas décadas ha lanzado un ataque militar contra otro es Colombia, en marzo de 2008 cuando fue atacado Ecuador y fueron asesinadas 26 personas, entre ellas un ecuatoriano, cuatro mejicanos y 21 colombianos, en una acción en la que, como lo acaba de comprobar una comisión ecuatoriana, participó Estados Unidos desde la base de Manta.

Pero no solo se trata de constatar el verdadero peligro para la estabilidad regional, sino añadir que la guerra no se va a librar en un futuro inmediato, pues ya se está llevando a cabo desde hace varios años, contra Venezuela. Porque no estamos hablando de una guerra convencional, a la cual puede llegarse, es una posibilidad que no puede descartarse, sino de otro tipo de guerra, lo que los teóricos militares de los Estados Unidos han denominado guerra de cuarta generación.

Este tipo de guerra, no convencional, se viene implementando por lo menos desde el 2002 contra el gobierno de Hugo Chávez, si tomamos como punto de partida el fallido golpe de Estado de abril de ese año. Luego hay que considerar todo el despliegue propio de este tipo de guerra, en la que se recurre a las acciones de baja intensidad, al sabotaje permanente, a la guerra mediática, al desprestigio sistemático del gobierno bolivariano, entre otras estrategias.

El término guerra de cuarta generación se empezó a usar en 1989, cuando William Lind, junto con cuatro oficiales del Ejército y del

Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, publicó un documento con el título: "El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación". La esencia de esta doctrina militar, y del tipo de guerra que se libra en la práctica, es la de desarrollar una confrontación irregular nunca declarada de manera oficial, de tipo contrainsurgente, en la que se combina la acción de grupos operativos descentralizados, expertos en contrainsurgencia, con la acción de grupos irregulares de tipo paramilitar, en acciones de sabotaje y de desgaste.

Estas acciones se complementan con la guerra mediática y psicológica, impulsada por grandes grupos de propaganda (como CNN, a nivel mundial, y RCN Y CARACOL, a escala local en Colombia, o los canales privados en la misma Venezuela).

La manipulación informativa, las mentiras programadas y la desinformación son parte fundamental de los dispositivos de la guerra de cuarta generación. También como parte de esta guerra se libra una ofensiva diplomática, en la que también se acude a la mentira y a la desinformación, como lo hace hoy el gobierno de los Estados Unidos y el de Colombia con Venezuela, propalando calumnias como aquella que el principal peligro para la seguridad del continente es el gobierno de Chávez que habría convertido a su país en un santuario del narcotráfico y del terrorismo y es una dictadura que cierra los medios de comunicación y limita la libertad de expresión.

En resumen, en este tipo de guerra irregular y no reconocida, similar a la que desplegó Estados Unidos contra Nicaragua en la dé-

cada de 1980, el imperialismo del norte se vale de uno de sus testaferros locales, el abyecto gobierno uribista, partiendo del supuesto "divide y vencerás" y contando con el apoyo incondicional de la oligarquía colombiana, que aspira a ganar unas cuantas migajas por su incondicional postración, entre ellas la aprobación de un Tratado de Libre Comercio, el cual viene añorando desde hace algunos años, así como el reforzamiento de su modelo rentista primario exportador ligado en forma prioritaria a empresas multinacionales de Estados Unidos.

Por supuesto, el elemento esencial que explica la guerra contra Venezuela, agenciada por la oligarquía colombiana, está referido al odio y miedo que suscita la revolución bolivariana al imperialismo estadounidense y a sus corifeos, por proponer la necesidad de construir un modelo diferente de organización social, en la cual se reivindica la redistribución de la riqueza, el mejoramiento de las condiciones de vida de la mayoría de la población y esboza otro tipo de relaciones internacionales y un manejo soberano de sus recursos naturales.

Por lo demás, en lo que es típico de la guerra de baja intensidad, el régimen uribista de victimario y agresor que es se muestra como la víctima que sufre los embates de los que son presentados como enemigos de la nación colombiana, pretendidamente representada por los vendepatrias más viles que hemos tenido en nuestra trágica historia de dependencia.

Estos acaban de entregar, de manera abyecta, en bandeja de plata a los Estados Unidos la poca soberanía que nos quedaba, para convertirnos, como Puerto Rico, en otro Estado libre asociado, un eufemismo para referirse a una nueva forma de colonialismo, al que hemos regresado dos siglos después de la proclamación de nuestra primera independencia de España. Razón de sobra tenía José Martí cuando afirmó que nuestro continente necesitaba una segunda independencia y que Bolívar tenía todavía mucho que hacer en estas tierras.

E. Conclusión

Que el régimen uribista haya convertido a Colombia en una quinta columna de la dominación imperialista de los Estados Unidos, lo cual se expresa en la entrega de nuestra soberanía territorial y en la cesión de nuestros principales recursos económicos a empresas multinacionales, no sólo es una afrenta sino un hecho que va en contravía de los procesos nacionalistas que se desarrollan en diversos lugares de América Latina, como Venezuela, Bolivia y Ecuador.

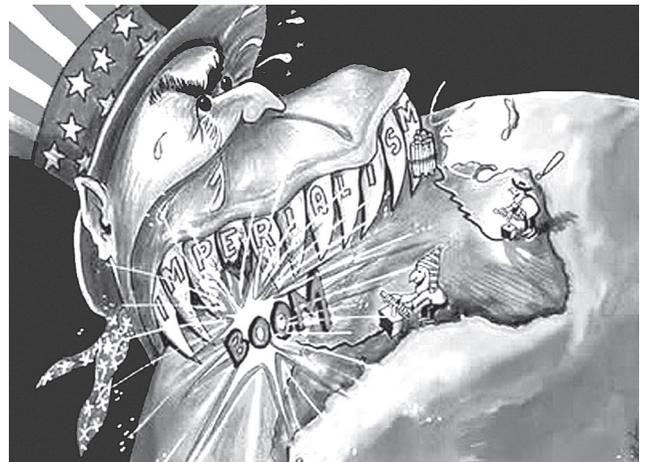
Pero esto no es ni mucho menos una fatalidad ni algo irreversible, porque eso genera nuevas condiciones para retomar en Colombia un proceso de independencia nacional y de recuperación de nuestra soberanía por parte de todos aquellos que no aceptamos convertirnos en un protectorado yanqui,

al estilo de Puerto Rico, y que nos negamos a ser sometidos a la brutalidad de los "morfinómanos rubios", como hace décadas denominó Augusto César Sandino a los invasores estadounidenses.

En esta dirección, la renovada dominación imperialista en Colombia se convierte en una oportunidad para recuperar un sentimiento de identidad nacional antiimperialista en defensa de nuestro territorio y de nuestros recursos, en concordancia con la lucha que se debe librar en forma paralela contra el capitalismo gansteril que se ha implantado en nuestro suelo.

Dicho capitalismo narco-traqueto, que es apoyado también por el poder imperialista, ha dejado miles de muertos, desaparecidos, desterrados, exiliados y presos y ha aumentado la miseria, la desigualdad de la población colombiana.

En contravía, es necesario seguir buscando la construcción de otro tipo de país, que se hermane, como hace doscientos



años, con los otros países de la región que ahora buscan otro destino, independiente, justo y soberano, tal y como lo soñaron Simón Bolívar, José Martí, Francisco Morazán y el Che Guevara.



ESTUDIANTES, REPRESION Y MEMORIA: TRES MOMENTOS DE LUCHA ESTUDIANTIL EN COLOMBIA

José Abelardo Díaz Jaramillo

“...los que no volvieron viven más hondamente / los muertos viven en nuestras canciones”
Aurelio Arturo



En distintos momentos de la vida nacional, los estudiantes colombianos han asumido posiciones de vanguardia, reivindicando planteamientos antiimperialistas, ayudando a desestabilizar gobiernos o defendiendo intereses democráticos. Esas posturas, traducidas en actos de movilización y protesta, significaron en muchas ocasiones muerte y dolor para la comunidad estudiantil.

Acontecimientos como el asesinato de Gonzalo Bravo Pérez en junio de 1929, el asesinato de Uriel Gutiérrez y la posterior masacre de los estudiantes en junio de 1954, o los hechos del 16 de mayo de 1984, desencadenados a raíz del asesinato de Jesús León Patiño, son algunos ejemplos que permiten poner en el escenario el papel de los estudiantes colombianos en las luchas por mejoras gremiales y democráticas.

Este artículo pretende reconstruir los momentos ya mencionados —convertidos en lugares de memoria desde hace largo tiempo—, en donde los estudiantes fueron agredidos por las fuerzas represivas del Estado. Al ser evocados cada año de variadas y emotivas formas, esos acontecimientos se han convertido en referentes políticos vitales para los estudiantes. El ejercicio puede tomarse como excusa para plantear algunas ideas en torno a la función de la memoria colectiva en resistencia y ver la importancia de su preservación para los sectores subalternos, en la medida en que ésta contribuya a reforzar identidades colectivas y logre articularse a proyectos de transformación social.

El ocho de junio de 1929

Durante la Hegemonía Conservadora (1886 – 1930), diversas roscas políticas afines al régimen se habían apropiado de los puestos burocráticos y manejaban a su antojo los presupuestos públicos, permitiéndoles construir clientelas de gran utilidad para garantizar los “triumfos” en las elecciones que se realizaban. Reinaba así el nepotismo, la corrupción y el robo en las administraciones departamentales y municipales del país. Bogotá no permanecía ajena a esa calamidad. Por el contrario, como en ninguna otra ciudad, allí reinaba una poderosa rosca patrocinada por el propio presidente Miguel Abadía Méndez, quien promocionaba descaradamente a familiares y amigos en puestos oficiales.

Manifestación contra la Rosca en Bogotá

En los primeros días de junio de 1929, el alcalde Luis Augusto Cuervo reaccionó ante esa situación destituyendo a los gerentes de las empresas del acueducto y el tranvía, quienes hacían parte de la rosca y venían manejando dichas dependencias a su antojo. La reacción del alcalde importunó a los dos gerentes destituidos. El gobernador de Cundinamarca, Ruperto Melo, algunos ministros y el propio presidente Abadía mostraron una profunda molestia por la decisión de Cuervo y lo destituyeron sin vacilación, procediendo posteriormente a reintegrar a los gerentes corruptos. El cinco de junio, al conocerse la noticia de la destitución del alcalde, el pueblo bogotano reaccionó con evidente rabia. En las calles del centro de la ciudad se realizaron nutridas manifestaciones en donde se exigió el regreso de la principal autoridad y se condenó a muerte a la rosca. Especial protagonismo tuvieron en esos primeros momentos –y a lo largo de las jornadas- los estudiantes universitarios, quienes se encontraban organizados en el Centro Departamental de Estudiantes de Cundinamarca.



Manifestación contra *La Rosca*

Las protestas duraron cinco días y en ellas fueron frecuentes los enfrentamientos con la policía, las consignas, la oratoria y el cierre del comercio. Durante las jornadas los manifestantes ejercieron una fuerte presión sobre el gobierno de Miguel Abadía Méndez, quien pretendió ablandar los ánimos del pueblo destituyendo a figuras menores de la rosca. Sin embargo, la intención de muchos bogotanos era librarse del Ministro de Guerra Ignacio Rengifo y del director de la Policía, general Carlos Cortes Vargas, funestos personajes comprometidos en la masacre de los trabajadores de la zona bananera en diciembre de 1928. Finalmente, para evitar una calamidad mayor, Abadía no tuvo más remedio que deshacerse de sus dos grandes aliados.

Gonzalo Bravo Pérez, primer estudiante asesinado

El gobierno central, a través del asesino de las Bananeras, Carlos Cortes Vargas, no dudó en emplear la represión para dispersar a los manifestantes.

Por eso, en distintos momentos de las protestas utilizó la caballería, que sin consideración alguna, atropellaba a los bogotanos que se concentraban en las calles, fueran estos jóvenes, adultos o niños. De las atrocidades cometidas resultaron varios heridos, algunos por disparos con arma de fuego. También hubo un muerto: el estudiante de Derecho, Gonzalo Bravo Pérez, quien en la noche del siete de junio recibió un tiro mortal por la espalda, justo en el momento en que caminaba rumbo a su lugar de residencia, cerca del palacio presidencial.

El asesinato del estudiante aceleró el desenlace de las protestas, toda vez que el suceso –y su cuerpo– fue empleado para aumentar la presión sobre el abatido presidente Abadía.

Gonzalo Bravo Pérez había nacido en Pasto y era el cuarto de los cinco hijos de Julio Bravo, una destacada figura liberal de Nariño y exitoso empresario de la luz eléctrica. Su madre era doña Leticia Pérez, hermana del ex magistrado de la Corte y diplomático en función, don Gonzalo Pérez, quien a su vez era amigo personal del presidente Miguel Abadía Méndez. Uno de los hermanos de Gonzalo Bravo Pérez,



Luis Alberto, se encontraba estudiando ingeniería en Estados Unidos, y su hermana mayor, María, estaba casada con el hijo de un diplomático ecuatoriano. En Bogotá Gonzalo Bravo –de tendencia liberal– tenía como acudiente a su tío materno, el conservador Gonzalo Bravo. Por esa razón, el joven debió vincularse a la Asociación Nacional de Estudiantes, de filiación conservadora, para no importunar a su tío. Debido a la salida del país en misión diplomática de éste, el propio presidente Abadía Méndez ofició como acudiente y profesor del joven estudiante, encargo que cumplió hasta el momento en que éste fue asesinado¹.

El Día del Estudiante

El nueve de junio fue enterrado en el Cementerio Central el estudiante asesinado. Las exequias fueron un verdadero acto público. Cerca de cuarenta mil bogotanos se dieron cita para despedir al universitario, que se convertía así en el símbolo de las jornadas contra la rosca de la ciudad. No era casual que los estudiantes asumieran una posición de vanguardia en las luchas por reivindicaciones cívicas y democráticas. Desde principios del siglo XX, este sector venía ganándose un lugar destacado en esas lides, al lado de las mujeres, los obreros y artesanos.

Los estudiantes que combatieron la rosca bogotana asumieron –inducidos por sectores de la elite bogotana que salió victoriosa en las jornadas– el ocho de junio y no el siete, día en que fue asesinado Bravo Pérez, como la fecha del Día del Estudiante. Se daba así más importancia al día en que triunfó un sector de la elite y no al día en que fue muerto el estudiante. De esa manera, cada año sería recordado el asesinato de Gonzalo Bravo Pérez, con actos que contemplaban demostraciones de afecto y oraciones en la Ciudad Universitaria, y peregrinaciones a su tumba en el Cementerio Central, en donde afluían discursos de profesores y estudiantes. Se daba así inicio a un proceso de construcción y preservación colectiva de la memoria, que se mantendrá desde entonces –con evidentes modificaciones– hasta nuestros días.

El ocho y nueve de junio de 1954

La crisis de gobernabilidad que vivió Colombia con especial intensidad después del asesinato del caudillo Jorge Eliécer Gaitán, tuvo su expresión más acabada en el golpe militar del general Gustavo Rojas Pinilla, ocurrido el trece de junio de 1953. Estimulado por algunos sectores de los partidos tradicionales con el fin de garantizar el proceso de modernización capitalista y de paso contener el avance de las guerrillas campesinas, el general Rojas Pinilla se mantuvo en el poder hasta el diez de mayo de 1957, día en que se vio obligado a renunciar por la presión de los mismos sectores políticos que años atrás lo habían empujado a dar el “golpe de opinión”. Si bien el periodo militar apenas duró unos años, fue suficiente para que en él afloraran las expresiones de represión y censura típicas de un gobierno de facto. Es en ese contexto en donde los estudiantes vivieron en carne propia los horrores de la dictadura, el ocho y nueve de junio de 1954.

Celebración del ocho de junio

El ocho de junio de 1954 se cumplían veinticinco años del asesinato del Gonzalo Bravo Pérez. Respondiendo a la tradición que año tras año era mantenida en el imaginario político, los estudiantes de la Universidad Nacional y Universidad Libre de Bogotá se aprestaron a realizar diversos eventos para conmemorar el suceso.

Por lo general, la programación contemplaba un conjunto de actividades que generalmente se preparaban con anticipación, para no dejar pasar por alto ningún detalle. En esos espacios reinaba el entusiasmo, la fraternidad y la alegría entre los universitarios, ya que la conmemoración se mezclaba con la realización del carnaval estudiantil, pomposa fiesta con elección de reina estudiantil abordo, la cual era celebrada desde décadas pasadas, y que precisamente se reanudaría para 1954, después de varios años de quietud.

Sin embargo, semanas antes el régimen militar intentó en varias ocasiones entorpecer el ritual político y el carnaval de los estudiantes, con el fin de darle mayor dimensión a la celebración del trece de junio, día en que los militares habían llegado al gobierno. Era este un caso evidente de lucha por la primacía de las memorias políticas en la sociedad.

Desacatando la orden del gobierno, que había prohibido cualquier tipo de movilización acudiendo a la existencia de un complot comunista –socorrido instrumento ideológico de gran utilidad para los sectores dominantes del país–, los universitarios iniciaron los actos conmemorativos el siete de junio en la Universidad Nacional.

Allí, varios dirigentes universitarios evocaron en emotivos discursos la figura de Gonzalo Bravo Pérez y relievieron el significado del ocho de junio como fecha simbólica para los estudiantes del país. Al día siguiente, en horas de la mañana, un numeroso grupo de personas encabezado por las candidatas al reinado

estudiantil, inició la tradicional peregrinación al Cementerio Central, acompañados de flores y coronas para adornar la tumba del joven sacrificado en 1929³.

Sin embargo, al llegar a las inmediaciones del cementerio los estudiantes observaron que las puertas de éste se encontraban cerradas y había presencia de la policía impidiendo la entrada al lugar. Al preguntar la razón del cerramiento, los uniformados adujeron que estaban cumpliendo órdenes del gobierno, hecho que indispuso a los universitarios, quienes de inmediato obstaculizaron la calle 26. Luego de un breve tiempo, los estudiantes pudieron ingresar al cementerio y dar cumplimiento a los actos programados ante la tumba de Gonzalo Bravo Pérez. Entonces se pronunciaron enérgicos discursos en donde se plasmó la protesta contra el gobierno y las fuerzas armadas por la afrenta que habían recibido.

Asesinato del estudiante Uriel Gutiérrez Restrepo

Al filo del mediodía, luego de celebrados los actos en el Cementerio Central, los estudiantes regresaron a la Universidad Nacional para retomar sus actividades académicas y participar en el carnaval. En momentos en que eso ocurría una patrulla de policía se estacionó en la entrada sobre la calle 26, y seguidamente sus ocupantes ingresaron a los predios en actitud provocadora. Evidentemente, tal comportamiento generó reacciones en los estudiantes⁴, creándose un clima de tensión que se agudizó al conocerse la orden de desalojo dada por la administración de la universidad, y la llegada a las inmediaciones del centro educativo de un bus lleno de policías.



Uriel Gutiérrez asesinado

De repente comenzaron a escucharse disparos, provocando que muchos estudiantes se lanzaran al suelo para protegerse.

Uno de los disparos fue a dar en la cabeza del estudiante de Medicina y Filosofía, Uriel Gutiérrez Restrepo, oriundo de Aránzazu, Caldas, causándole la muerte de forma inmediata. Uriel Gutiérrez, quien para la fecha contaba con veinticuatro años de edad, había hecho parte del comité de preparación de los eventos conmemorativos del ocho de junio.

Era un estudiante interesado en las cuestiones políticas y escribía una columna semanal para el periódico El Universitario⁵. Minutos después de haber sido asesinado, sus compañeros con evidentes muestras de dolor untaron sus pañuelos y corbatas con la sangre del estudiante, alzándolas como banderas y luego "cubrieron el cuerpo del compañero con el Pabellón Nacional y montaron guardia hasta la llegada del juez Permanente"⁶.

La masacre del nueve de junio

Desde tempranas horas del miércoles ocho de junio, estudiantes de diversas universidades (Libre, Externado, Gran Colombia, América) comenzaron a llegar a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, a tributar homenaje a Uriel Gutiérrez.

El escenario sirvió para que varios dirigentes estudiantiles pronunciaran discursos cargados de dolor y rabia, condenando por los hechos al gobierno militar y al rector de la universidad. Sobre las diez de la mañana una multitudinaria marcha salió de la Universidad Nacional por la calle 26 en dirección al Palacio de San Carlos, con la intención de exigir justicia por la muerte del estudiante. Con banderas enlutadas, coronas de flores y gritos de rechazo al gobierno y vivas a Uriel Gutiérrez, los



El Ejército detiene la marcha estudiantil. Minutos después vendrá la masacre

marchantes arribaron a la calle 13 con carrera 7ª, donde fueron impelidos a detenerse por un destacamento de soldados adscrito al Batallón Colombia. Los estudiantes decidieron entonces sentarse en aquel lugar y escuchar los discursos que sus colegas empezaban a pronunciar.

Transcurrido un tiempo, un disparo rompió la tranquilidad del acto, dando motivo para que enseguida los militares descargaran sus fusiles inmisericordemente contra los desarmados estudiantes, produciendo una tragedia de grandes proporciones. Por lo menos ocho estudiantes –la cifra varía de acuerdo a los testimonios– fueron asesinados: Jaime Moore Ramírez y Hernando Morales Sánchez (Química), Hugo León Velásquez, (Medicina), Carlos J. Grisales (Economía), Álvaro Gutiérrez Góngora (Medina), Elmo Gómez Lucich (estudiante peruano), Rafael Sánchez Matallana (Colegio Virrey Solís) y Hernando Ospina (Veterinaria).

El gobierno evadió la responsabilidad por lo sucedido y acudió a las inoperantes comisiones de la verdad para investigar el asesinato de los estudiantes. Los militares terminaron finalmente asumiendo la investigación, y meses más tarde emitieron un concepto que ejemplificaba el cinismo y nuevamente el recurso al imaginario anticomunista para evadir su responsabilidad: "Puede sentarse como tesis general que la causa próxima de los sucesos de junio fue la provocación en extremo grave y agresiva que algunos estudiantes hicieron a la policía el día 8, y al ejército el 9. Y como causa remota, la instigación de gentes enemigas del orden y que buscan a todo instante el producir el cambio brusco de las actuales instituciones"⁷.

A diferencia del entierro de Gonzalo Bravo Pérez, en donde se registró una masiva participación de la población bogotana, el sepelio de los estudiantes asesinados el ocho y nueve de junio fue

realizado de manera separada por cada familia, y sin la mayor difusión. Eran otros los tiempos. Los sangrientos hechos de junio marcaron profundamente a los estudiantes colombianos, alentándolos a construir una organización de carácter nacional (la Federación de Estudiantes Colombianos) y generando en ellos un sentimiento anti militarista de profunda raigambre en su cultura política. Desde luego, la fecha se convirtió en un nuevo punto de referencia: además del ocho, el nueve de junio será asumido desde entonces por la comunidad universitaria como un día simbólico. Ya no se conmemorara más el Día del Estudiante, sino el Día del Estudiante Caído.

El dieciséis de mayo de 1984

Los hechos ocurridos el dieciséis de mayo de 1984 en la Universidad Nacional de Bogotá, deben inscribirse necesariamente, para poder ser comprendidos, en el difícil contexto político y social en que se debatía el país desde comienzos de la década de los ochenta.

En aquella época se venían registrando dos hechos finamente relacionados: por un lado, un auge notorio de movilizaciones sociales de todo tipo (paros, huelgas de hambre, bloqueos) realizadas por obreros, empleados públicos, campesinos, estudiantes, maestros y pobladores urbanos, con las que se pretendía buscar mejoras en las condiciones laborales y de vida; por otro lado, un incremento de prácticas ligadas al terrorismo de Estado (asesinatos, detenciones, desapariciones),

con las que se buscaba neutralizar el dinámico movimiento social y político que venía cogiendo cuerpo. Es el momento en que las guerrillas registran un protagonismo especial, pero a su vez, donde el paramilitarismo se va configurando como una efectiva política de Estado que le garantiza, a través del "trabajo sucio", librarse de la presión social. Estimulada por la política del Estatuto de Seguridad Nacional, la represión en sus múltiples variantes se convirtió en una práctica cotidiana que no discriminó blancos. Los estudiantes fueron uno de ellos.

¡A recuperar las residencias estudiantiles!

Desde los años setenta los estudiantes de la Universidad Nacional venían adelantando una intensa movilización para mejorar las políticas de bienestar universitario. En especial, la lucha por la recuperación de las residencias estudiantiles se convirtió en un objetivo de primer orden, debido a la alta presencia de jóvenes procedentes de lugares distintos a Bogotá, los cuales debían pagar costosos arriendos, mientras los sitios construidos por la universidad para tal fin, permanecían desocupados por decisión del Estado.

En efecto, en 1972 y 1976 las residencias universitarias habían sido ce-

rradas de manera arbitraria por los gobiernos de turno, que siempre las consideró como un problema de orden público, perjudicando a un número elevado de estudiantes de provincia.



Los estu-

diantes acudieron a los mecanismos legales y a las vías de hecho para recuperar las residencias. Desde principios de los ochenta se conformó el Comité Pro Recuperación de Residencias (C.P.R.), el cual tuvo gran dinamismo, dirigiendo las distintas tomas que se realizaron a las residencias.

Pero el movimiento estudiantil también se volcó de la universidad hacia afuera, realizando acciones que buscaban llamar la atención de la sociedad

y despertar la solidaridad de los colombianos. Entre marzo y abril de 1984 los estudiantes realizaron ocupaciones pacíficas de la Iglesia de Lourdes, RCN y la Cruz Roja, y se movilizaron en solidaridad con los distintos sectores sociales que se encontraban en conflicto en ese momento. De esas acciones resultaron golpeados y detenidos muchos estudiantes.

El asesinato de Jesús Humberto Patiño

El hecho motivador que exasperó los ánimos de los estudiantes y desembocó en la jornada de protesta del dieciséis de mayo, fue el secuestro, tortura y posterior asesinato de Jesús Humberto León Patiño.

Poco antes los universitarios habían tenido que enterrar a dos integrantes de la comunidad universitaria: al estudiante Yesid González, asesinado en los predios universitarios en medio de una protesta el siete de octubre de 1983, y al profesor Luis Armando González, encontrado muerto el catorce de mayo de 1984 al sur de Bogotá.

Jesús Humberto Patiño, quien cursaba sexto semestre de Odontología al momento de su muerte, estaba vinculado al Servicio de Cooperación Estudiantil, del cual era vicepresidente. Se había destacado en las luchas por la defensa de las políticas de bienestar universitario, denunciando especialmente el recorte asignado para el funcionamiento de la cafetería central.

Asimismo, había desplegado una solidaridad a favor de los estudiantes de Odontología que habían sido detenidos por realizar una actividad en donde denunciaban los peculados y malos manejos de dineros de esa facultad.

En los primeros días de mayo Humberto Patiño viajó a Armenia a participar en un encuentro estudiantil. Sin embargo, sus compañeros no volvieron a tener conocimiento de su paradero hasta el once de mayo, día en que fue hallado muerto y con signos de tortura a las afueras de Cali. El dieciséis de mayo los estudiantes de la Universidad Nacional decidieron realizar un acto en homenaje al compañero asesinado, programando actos culturales y un entierro simbólico en la Plaza Che.

Desde muy temprano decenas de personas llenas de rabia fueron llegando a la plaza mítica de la universidad. Pronto, el ambiente se fue poniendo tenso, situación que se agudizó cuando un bus de transporte público fue llevado, al parecer por algunos

estudiantes que cubrían sus rostros, hasta la plaza para luego ser quemado. Posteriormente, se produjo un enfrentamiento entre estudiantes y un grupo de policías que se encontraba en la entrada sobre la calle 26.

Un número grande de estudiantes que se encontraba en la Plaza Che acudió al sitio y se involucró en la refriega. Poco después sonaron disparos y la policía ingresó a la universidad. A su vez, y como si fuera un acto premeditado, agentes del Grupo Operativo Antiextorsión y Secuestro (GOES) y del F – 2, quienes se encontraban encubiertos como estudiantes entre los manifestantes, se cubrieron los rostros y comenzaron a disparar contra los universitarios que huían, muchos de ellos sorprendidos, hacia distintos lugares. Diferentes versiones –a veces contradictorias, hay que decirlo– hablan de numerosos muertos y heridos como producto de los disparos. Hubo más de cien detenidos, algunos de ellos condenados a dos años y medio de cárcel, luego de que fueron sindicados de pertenecer a grupos guerrilleros.

Lo que vino después

Año tras año las nuevas generaciones de estudiantes de la Universidad Nacional y de otras universidades públicas han conmemorado los hechos del dieciséis de mayo de 1984, manteniendo en el presente aquella jornada signada por la represión. Sin embargo, es evidente que no existe un cuadro histórico coherente de lo que sucedió aquel día. Han faltado investigaciones serias que permitan dar cuenta de lo que realmente se vivió en la universidad. Por ejemplo, mientras algunas versiones afirman categóricamente que fueron asesinados varios estudiantes, otras lo niegan. Incluso, quienes dicen que sí hubo estudiantes asesinados (en plural), no logran ponerse de acuerdo: algunos hablan de ocho muertos, otros de diez y algunos de dieciséis.

Lo que sí resulto claro fue que los hechos del dieciséis de mayo se convirtieron –¿intencionalmente?– en el punto de quiebre a favor de las políticas de desestructuración del bienestar estudiantil impulsadas por el Estado. En efecto, lo sucedido aquel día sirvió para que el gobierno cerrara la universidad por un año, contando así con la tranquilidad para desmontar el bienestar estudiantil⁸. Además, el cierre indefinido de la institución condujo a que se desestructurara el movimiento estudiantil que se había constituido en torno a la lucha por las residencias y que marcó un precedente histórico en la universidad.

Cuando la universidad fue nuevamente abierta el ocho de abril de 1985, los estudiantes presenciaron los cambios que se habían adoptado en la universidad, siendo la reforma del servicio de bienestar estudiantil la más evidente: cierre de residencias y cafetería central. De esa manera, el Estado y la administración de la institución educativa –esta vez en manos de Marco Palacios– avanzaban con en el proceso de neoliberalización de la principal universidad del país, proceso que se agudizará con el paso de los años y que hoy continúa.

Memorias, luchas, resistencias

En Colombia el olvido es un elemento decisivo que actúa a favor del sistema político, en la medida en que facilita las dinámicas de dominación de los sectores poderosos sobre los sectores subalternos. Una reflexión sobre las formas como se fabrica el olvido podría llevar a establecer que este responde a factores externos (dispositivos de olvido) o por voluntad propia (derecho a olvidar). Es evidente que en el país siempre han existido políticas debidamente planificadas y estimuladas para que los sectores subalternos tengan una referencia histórica mínima de los hechos, y funcional a la dominación de que son víctimas.

Esas políticas ocultan o, en el mejor de los casos, reducen la participación del pueblo en las dinámicas políticas, sociales y culturales de Colombia, poniendo exclusivamente en el escenario la participación de los “grandes personajes” ligados a las elites políticas y empresariales. Se construye así un discurso que pretende mostrar a un pueblo como incapaz, perezoso, irresponsable y sin la debida preparación para definir su propio destino.

En la actualidad existe la pretensión de generalizar la amnesia colectiva a través de la violencia física (asesinatos, detenciones y persecución al pensamiento crítico) y la violencia simbólica (censuras,

prohibición de conceptos, decretos presidenciales, fundación de institutos de pensamiento, etc.). Por eso resulta indispensable mantener vivas las memorias colectivas de los sectores subalternos del país y rescatar del olvido sus dinámicas de resistencia. En el caso de los estudiantes, las conmemoraciones se han convertido en actos abiertos de memoria⁹, es decir, en actos intencionales – conscientes, que demandan justicia y están pensados como estrategias para no olvidar. Aquí reside el uso político que ellos le dan a la memoria –no hay memorias neutrales–, articulando el pasado con el presente.

Percibiendo los peligros del presente, los estudiantes acuden constantemente a la memoria para evocar el pasado y a su vez proyectar el futuro, es decir, para encontrar coordenadas de sentido. Sin embargo, no toda evocación de la memoria de por sí es un acto de resistencia, eso depende de la forma cómo ésta responda a los desafíos del presente. En uno u otro caso, podrá ser resistente o funcional al poder. Por eso, al evocar la memoria siempre será necesario “un doble movimiento: recuperar los sentidos que el pasado tuvo para sus protagonistas y, al mismo tiempo, descubrir los sentidos que esa memoria puede tener para el presente”. 

NOTAS.

1. Los datos de Gonzalo Bravo y su familia se encuentran en El Diario Nacional, 12 de julio de 1929.
2. Ciro Quiroz, La Universidad Nacional en sus pasillos, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2003, p. 125.
3. Jorge Serpa Erazo, Rojas Pinilla. Una historia del siglo XX, Editorial Planeta, Bogotá, 1999, p. 221.
4. El día anterior a su muerte, Uriel Gutiérrez publicó en El Universitario el que sería su último artículo periodístico, titulado “Cultura Hispanoamericana”.
5. Ciro Quiroz, La Universidad..., p. 126.
6. Pedro Luis Belmonte, Antecedentes históricos del 8 y 9 de junio, Imprenta Nacional, Bogotá, 1954, p. 114. *Cursivas mías.*
7. Marta García Melo y Cecilia Arenas Rendón, Reseña histórica del Movimiento Estudiantil en la Universidad Nacional, Monografía para optar al título de trabajadoras sociales, Bogotá, 1986, p. 44.
8. Pilar Calveiro, “Los usos políticos de la memoria”, en Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina, Gerardo Caetano (Coordinador), Clacso, Buenos Aires, 2006, p. 377.



Barba Jacob: el viajero que nunca llega

Eduardo Gómez

Desde que vio la luz, Miguel Ángel Osorio (el futuro poeta Porfirio Barba Jacob) padeció la inseguridad de los afectos tradicionalmente más estables: los de los padres. Su madre, Pastora Benítez, y su padre, Antonio María Osorio, lo enviaron desde muy niño a casa de los abuelos paternos, y aunque la abuela Benedicta lo amó y cuidó tiernamente desde el comienzo, ella tenía hijos de qué preocuparse y el pequeño Miguel Ángel sabía muy bien, con la infalible intuición de los niños en estas cuestiones, que en ese cariño había algo de compasión y que el amor de la madre es insustituible.

El abuelo Emigdio era “burdo, rudo, tacaño, ignorante y rezandero”, así como fanático de la Virgen. Todos sus hijos recordaban, con sus nombres compuestos, esta devoción y por eso se llamaban, Antonio María, Manuel María, Jesús María, María de Jesús, y María del Rosario. Todos los días el abuelo hacía rezar el rosario a la familia y Antonio María (el futuro padre del poeta) se educó en el seminario, de donde fue expulsado. Pero cuando, a su vez, fue padre, retomó la tradición y bautizó a sus hijas con nombres compuestos, en los que el de María estaba nuevamente presente, esta vez de primero (María Dolores, María Mercedes y María de Lourdes) y el de Ángel, formaba parte de los nombres de sus hijos: Miguel Ángel y Ernesto Ángel. Antonio María Osorio era alcohólico y escribía versos y Pastora Benítez era maestra y tocaba bien la guitarra.

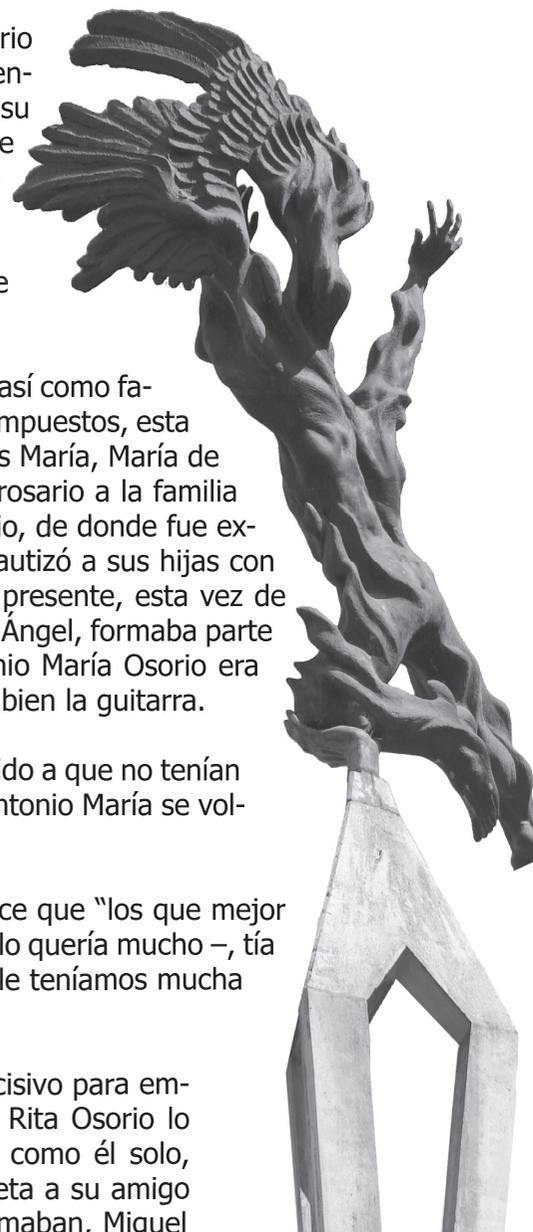
Ambos esquivaron los deberes de la paternidad y la maternidad debido a que no tenían dinero suficiente para sostener a cinco hijos y, sin intentar luchar, Antonio María se volvió alcohólico y abandonó a la familia.

En las declaraciones de Ana Rita Osorio, prima de Miguel Ángel, dice que “los que mejor nos manejábamos con Miguel Ángel éramos mamá Benedicta – que lo quería mucho –, tía Rosarito, tía Jesusa y yo. Como los padres lo dejaron tan chiquito, le teníamos mucha compasión. Y por feito también”.

El futuro poeta se crió, pues, entre mujeres y este es un hecho decisivo para empezar a comprender sus futuras inclinaciones homosexuales. Ana Rita Osorio lo recuerda como “largo, moreno, carecaballo, encorvado... travieso como él solo, feote, desgarrado, molestón. Un diablillo”. Según le confesó el poeta a su amigo Marco Antonio Millán, en México, los compañeros de escuela lo llamaban, Miguel Ángel “Perra” y cuando alguna vez su madre fue a visitarlo y llevó confites que repartió entre los niños, éstos después de la visita le decían a coro: *“vino la madre Miguel Perra, Pastora Benítez: alza la pata y orina confites”*.

También queda la tradición de que Pastora estaba “enferma del cerebro” y se murió “en olor de santidad”. Miguel Ángel no pudo amarla y en sus recuerdos figura en su lugar la abuela Benedicta.

Criado entre esa gente ruda del campo (que tenía algunas características de clase media) pero de alguna manera influido por la herencia bohemia, semiletrada y neurótica de sus excéntricos padres, sintiéndose a veces un niño expósito, a pesar del cariño de la abuela (pero también debido a los ribetes de compasión



Monumento a Porfirio Barba Jacob del maestro Rodrigo Arenas Betancur. Parque Central del Municipio de Santa Rosa de Osos. Antioquia. Bronce y concreto, 5.50 m de alto

e ironía de que ese cariño estaba impregnado) acosado por el fanatismo religioso del entorno familiar pueblerino y por la crueldad de sus compañeros de escuela, Miguel Ángel Osorio no se siente atado a su pueblo natal (Santa Rosa de Osos) y su desconcierto se manifiesta en una conducta temperamental y contestataria.

Su soledad íntima lo hace crear un mundo imaginario y fomenta su intensa identificación con la naturaleza.

Sobre esos años, continúa diciendo su prima: "Miguel Ángel era muy loquito. Papá Emigdio y las tías lo llamaban el loco... yo le decía, cariñosamente, carrecaballo. Las locuras de él consistían en molestar a la gente, en recitar versos, en hablar solo y en poner problemas al abuelo... por esos mismos días le hizo una composición a un pobre gallo que se quedó solo en el gallinero; se le fueron las gallinas... pero la primera poesía ya como más seria, fue sobre la muerte de un niño.

Era un niño abandonado, hijo de una muchacha llamada Pastora". Protegido por mujeres y rechazado por su padre, por su abuelo y por la mayor parte de sus discípulos, Miguel Ángel no encuentra una figura paterna con la cual identificarse y se distancia de la agresividad machista de los varones de su entorno, lo cual empieza a producir un fenómeno contradictorio y simultáneo: se niega a ser como ellos pero los admira secretamente en la medida en que les encuentra cualidades que él no tiene. Se siente sin posibilidad de amar y ser amado como ese gallo sin gallinas, al que canta medio en broma, y experimenta el abandono de ese niño huérfano a quien canta cuando muere.

Sin familia de verdad propia y con una naciente inclinación prohibida, comienza a experimentar, vagamente todavía, que no pertenece a ninguna parte y que tal vez lo considerarán algún día como un réprobo y como un maldito. El mundo brutal de los varones – que es el que produce los jueces más implacables – lo repele pero con frecuencia lo fascina, y provoca paulatinamente en él la embriaguez del gozo en la derrota, pleno de un orgullo secreto: el de afirmarse como diferente y quizás superior.

Después de un breve experimento como maestro (en el que rompe con la pedagogía tradicional cuando enseña a los niños una serie de materias como

geografía, castellano e historia, mediante las peripecias de un viaje imaginario) es reclutado para uno de los ejércitos conservadores que participa en la guerra civil de 1899. Logra evitar que lo envíen al frente y trabaja como administrador de víveres de su batallón, en Tolima y Antioquia.

En 1902, a los diecinueve años, reaparece en Santa Rosa de Osos, gastando con generosidad, el dinero que había ganado. Lee, en medio de esa vida desordenada, a los últimos poetas (Guillermo Valencia, Rubén Darío, Lugones, Nervo, Gutiérrez Nájera) y cuando se agotan sus posibilidades, regresa a Angostura a la finca de los abuelos como en un último intento (quizás secretamente desesperado) de echar raíces en el solar familiar y de conquistar una "patria".

Entonces inicia un noviazgo y le dedica a su novia una novelita que tituló, Virginia, en cuyo argumento el pretendiente se robaba a la novia. Inmediatamente, el cura de Angostura la prohíbe airado y es secundado por el alcalde. Según éste, la novela no podía circular debido a que en el argumento había "conversaciones que perjudican a la moral pública".

Después de este incidente, la situación se aclara: tendrá que emigrar si quiere realizarse como escritor. Aunque el paisaje campesino le ha dado un sentido del simbolismo metafísico de la naturaleza y de que toda belleza está relacionada con ella, las ciudades distantes lo llaman porque presiente que allí tendrá más libertad, que tal vez será comprendido y quizás obtendrá poder y gloria. Subrepticamente, su rebeldía se ha ido conformando en torno a su frustración sexual y a su naciente homosexualidad pero no sin nostalgias (como sucede en todo rebelde) respecto a la "normalidad", con sus deberes de amor a la mujer, a la respetabilidad patriarcal y a la virtud.

Entonces su personalidad se escinde: por una parte, reacciona contra la represión católica de los instintos y en un poema inconcluso canta a la bestia: "Ah cómo corren desatentados los garañones / tras de las yeguas por la montaña. / ¡Viva la bestia! ¡viva la bestia! ¡viva la bestia!", y con fruición bárbara declara que "le gusta la carne de cerdo para la cena y la de hombre para el amor"; y, por otra parte sueña a veces con la vida sencilla de esposo y de padre.

Más tarde expresará ese anhelo en la, Elegía de un azul imposible, cuando dice:

"Oh sombra vaga, oh sombra de mi primera novia! / era como el convólculo – la flor de los crepúsculos –, / y era como las teresitas: azul crepuscular / nuestro amor semejava paloma de aldea, / grato a todos los ojos y a todos familiar".

Y en, Canción del día fatigado, escrito en México, muchos años después, todavía se entrega a sueños de normalidad, concebida como sencillez idílica y campesino vigor pero el estribillo con que termina cada estrofa, expresa que ya es demasiado tarde y que todos esos propósitos no son sino puras imaginaciones.

En un fragmento de la primera estrofa dice: "cantaban unos jóvenes y sus bellas canciones / las muchachas del pueblo salían a escuchar. / Busco una vida simple y a espaldas de la Muerte, / no triunfar, no fulgir, obscuro trabajar, / pensamientos humildes y sencillas acciones / hasta el día en que, al fin, habré de reposar. / -- Imaginaciones – / -- Imaginaciones – ". En la segunda estrofa continúa: "vivir aquí labrando la tierra de Sayula, / porque me diese un día, a cambio de sudor / – ya extinta mi inquietud, calladas mis canciones –; / paz, paz en mis entrañas! silencio en rededor! / – Imaginaciones! – / – Imaginaciones! – ".

El poeta vive la extraña paradoja que produce toda moral idealista y que, como tal, es imposible de cumplir: sus aspiraciones a un rechazo de sus instintos desviados provocan, de hecho, una reacción exasperada de los mismos. El querer prescindir del deseo, deja a este fuera de toda posible sublimación y lo impele a resurgir como obsesión morbosa, violenta y neurótica.

El sexo rechazado se venga retornando como enfermedad, psicopatología o vicio, porque el Hombre no es concebible sino en la integridad viva y contradictoria de su cuerpo. Pero Barba Jacob no pudo jamás alcanzar una aproximación suficiente a una relativa síntesis dialéctica entre sus tendencias encontradas.

En el poema, Lamentación de octubre, exclama: Oh quien pudiera de niñez temblando, / a un alba de inocencia renacer! / Pero la vida está pasando / y ya no es hora de aprender. / Yo no sabía que la paz profunda / del afecto, los lirios del placer, / la magnolia de luz de la energía / lleva en su blando seno la mujer. / Mi sien rendida en ese seno blando, / un hombre de verdad quisiera ser... / pero la vida está

acabando, / y ya no es hora de aprender!".

El no poder ser un hombre de acuerdo a la tradición que trataron de inculcarle sus abuelos y maestros (logrando tan solo dejar en él un complejo de culpa) y la frustración y el desencanto posterior con que casi siempre vivió sus experiencias homosexuales, constituyen motivos para que no pueda aceptarse y para que una angustia latente y una depresión frecuente lo acosen y no lo dejen echar raíces en ninguna parte.

Pero hay otra causa no menos profunda para ese perpetuo desarraigo: el sentir que (en rigor de verdad) no tenía "patria". Se sentía completamente al margen, lo cual era reforzado por la convicción de que no sería "heredero" (con mayor razón, si se tiene en cuenta la avaricia del abuelo). Sus conflictos sexuales reprimidos todavía pero apremiantes; el sentirse como reo en potencia, debieron hacerle concebir como una más completa liberación, el partir a otros países, lejos de esa estrechez provinciana que lo amenazaba en Colombia.

En él se configura una actitud ajena al nacionalismo o al patriotismo a ultranza y que tiende a sentimientos cosmopolitas y latinoamericanistas. No solo sus numerosas declaraciones al respecto, sino también su viajar sin tregua por toda Centroamérica y parte de Norteamérica (a través de México, Guatemala, San Salvador, Nicaragua, Cuba, Honduras y Nueva York) lo confirman.

Al respecto, llama la atención el desapego crítico con que habla sobre Colombia, como en un artículo que publicó en el periódico "El Independiente" y que, con el título, "La desastrosa administración de los católicos en Colombia", comienza diciendo: "en 28 años de gobierno, el partido conservador de aquella república suramericana (el subrayado es mío) ha llevado al pueblo a la ruina más vergonzosa y lo ha expuesto a la desmembración y a las humillaciones". Además, una de las pocas constantes en sus frágiles y oportunistas declaraciones políticas, fue la de su oposición a la dominación norteamericana en Latinoamérica. En ese sentido, siempre fue, de hecho, un bolivariano.

Es verdad que, después de vivir en México por un tiempo (y a pesar de que fue expulsado de allí) ya no quiso abandonar ese país y siempre retornó a él (especialmente a Ciudad de México) pero quizás, ese amor constante se debió a las inmensas y siempre

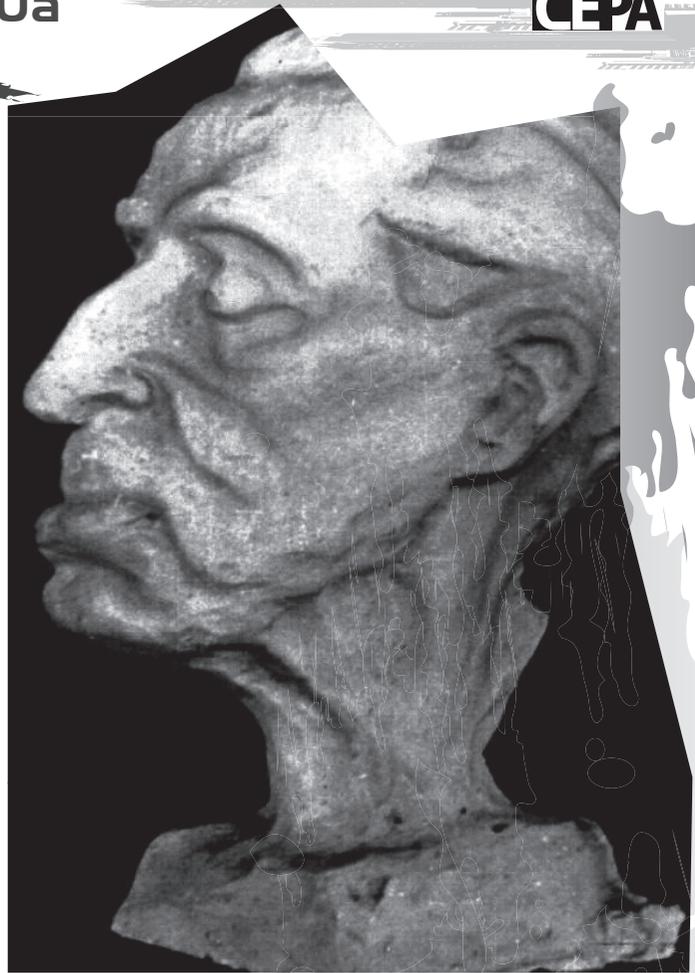
renovadas posibilidades que vislumbraba en Ciudad de México (la naciente metrópoli que ya entonces crecía con vertiginosa rapidez) y que no le daban la impresión de tener que anclarse en nada, sino más

bien le proporcionaban el vértigo permanente de la aventura y del viaje, en esa selva urbana, que habría de convertirse poco después en la ciudad más poblada del mundo y una de las más cosmopolitas.

El 12 de abril de 1927, después de una ausencia de 20 años, y de una estadía en el Perú (en donde había trabajado para el dictador Leguía, para luego ser expulsado) vuelve a Colombia por Buenaventura, ya famoso, primero como Maín Ximénez, luego como Ricardo Arenales y finalmente como Porfirio Barba Jacob. En esa variedad de sus seudónimos se advina también la indefinición proteica de su yo. En el viaje aludido, venía con el joven nicaragüense Rafael Delgado, al que consideraba su hijo adoptivo y quien lo acompañó hasta su muerte.

Había sido expulsado (a más de México) de El Salvador, Guatemala y Perú, había fundado una serie de periódicos, algunos de ellos importantes como "El Imparcial" (con el que inaugura el periodismo moderno en Guatemala) y "Últimas Noticias de Excelsior" en México, que después sobrevivieron o se convirtieron en grandes empresas; había contribuido a la fundación de universidades populares en países centroamericanos y, aunque no había publicado ningún libro de poemas, era conocido como uno de los máximos líricos de Iberoamérica y, para algunos, como el primer poeta después de la muerte de Rubén Darío.

Pero también regresaba un hombre gastado por los vicios que tenía la manía de sembrar marihuana por doquier, que padecía una sífilis terciaria, a duras penas aplazada, y que no había tenido inconveniente en colaborar con dictadores por dinero y en alquilar algunas veces su pluma de periodista al mejor postor. El poeta venía a recoger sus pasos en Antioquia y a reconocer a Bogotá, que por entonces era un destacado centro cultural, especialmente en el campo de la poesía. Dio recitales en Manizales, Medellín, Bogotá, Bucaramanga, Armenia, Yarumal, Caldas, Rionegro y Sonsón; vivió algunas semanas en Ibagué con la familia de su hermana Mercedes Osorio de Castro; fundó el periódico, "La Vanguardia", en Cali, que duró nueve días; brilló en las tertulias literarias bogotanas y fue jefe de redacción del periódico, "El Espectador", cuya circulación aumentó



en forma extraordinaria, al publicar una serie de artículos sobre el duende que visitaba una niña en una casa embrujada del barrio San Diego.

De este modo, emplea las mismas astucias que le habían dado éxitos periodísticos en México, cuando publicó su serie, "Los fenómenos espírita, en el periódico, "El Demócrata" en el Palacio de la Nunciatura", en el periódico, "El Demócrata". Cuando la curiosidad pública bogotana indagó en vano, en San Diego, por la presencia de ese duende, Barba Jacob lo trasladó al barrio de San Cristóbal y para probar que era verdad publicó en primera página la huella de una mano que era, supuestamente, la del duende, el cual dizque la había enviado como prueba de su existencia. Pero después de que don Luis Cano (uno de los directores) regresó indignado, Barba Jacob tuvo que suspender la serie.

Meses después renunciaba a la jefatura de redacción de El Espectador y volvía a la pobreza, a la solicitud de ayuda a los amigos, a sus costumbres bohemias (a costa de los oyentes), y tenía que ser hospitalizado durante dos meses, debido al recrudecimiento de su añeja sífilis. Se trataba de un viaje más, que repetía con variaciones, las aventuras vividas durante 20

años en tierra extranjera y que todavía prolongaría unos años más, hasta poco antes de su muerte. Y lo que había sucedido tantas veces, ocurrió también al final de esta única y última visita a Colombia:

el 6 de mayo de 1930, y en Buenaventura, por donde había venido, Barba Jacob se despedía de su país de origen, resentido y pobre, pero habiendo brillado con los resplandores rojizos de su equívoca leyenda y luego de haber fundado su prestigio para mucho tiempo.

Su partida tenía algo de huida, de esa necesidad de cambiar de escenario y de público que sienten los actores, cuando el público empieza a dar síntomas de indiferencia y cansancio, y el impacto de las primeras actuaciones da paso a la serenidad de juicio ante lo conocido. La intensidad que siempre acompañaba sus apariciones consumía rápidamente sus posibilidades de juglar moderno, conversador recursivo y periodista versátil y aventurero.

El viajero trascendente

La obsesión de que la existencia es un tránsito breve entre dos momentos inexplicables que se hunden en los abismos de la nada y del tiempo, a la manera de un viaje del que no sabemos de dónde venimos, ni para dónde vamos, es un tema central de la obra poética de Barba Jacob, que el poeta sabe insinuar desde diversas perspectivas.

En su poema, Canción de la vida profunda (que lleva como epígrafe la sentencia de Montaigne, "El hombre es cosa vana, variable y ondeante...") el poeta proclama que el Hombre no puede reposar en una supuesta identidad consigo mismo, porque, como poco después lo diría Sartre de manera conceptual, el ser del hombre es el no-ser. Entonces, el Hombre es irreductible a esencias rígidas, nunca podrá ser idéntico a sí mismo y reposar en un ser, pues está condenado a transformarse, mediante un fluir contradictorio.

Concretamente, el poema muestra que la existencia se puede describir como la sucesión de estados de ánimo, misteriosamente surgidos; de donde se desprende la veleidad y fragilidad humanas. En la primera estrofa ("Hay días en que somos tan móviles tan móviles") el sujeto del poema sueña con transformaciones mágicas por el solo hecho del desplazamiento, del viaje ("Tal vez bajo otro cielo la gloria nos sonría", porque la vida es "undívaga y abierta como un mar"). En la segunda estrofa, se señala la humana "fertilidad" ("hay días en que somos tan

fértiles, tan fértiles / como en abril el campo que tiembla de pasión: / bajo el influjo pródigo de espirituales lluvias, / el alma está brotando florestas de ilusión").

Esa fecundidad es concebida en forma muy pasiva. El poeta habla de una fecundidad muy femenina como la de la "tierra que tiembla de pasión", fecundada por las lluvias del cielo. En la tercera estrofa, se dice cómo el hombre logra a veces la serenidad y la placidez, y regresa a la sensaciones de infancia pero siempre a través de su experiencia presente ("niñez en el crepúsculo") añorando el equilibrio perfecto ("lagunas de zafir") y la contemplación beata y serena, que le permite distanciarse de todo con una sonrisa. Luego, en las estrofas, cuarta, quinta y sexta, el sujeto del poema nos habla sucesivamente de los estados de sordidez, lubricidad y duelo que aquejan al Hombre, hasta que ese fluir sin pausa de transformaciones anímicas desemboca en el viaje definitivo, en una transformación absoluta que inaugura una etapa completamente desconocida, de la que solo sabemos que es una ausencia sin retorno: "más hay también ioh Tierra! un día... un día... un día / en que levamos anclas para jamás volver.../ Un día en que discurren vientos ineluctables. / ¡Un día en que ya nadie nos puede retener!

En el poema, La estrella de la tarde, el sujeto del poema confiesa su convicción de que el Hombre se encuentra en el mundo como alguien que solamente puede constatar presencias y existencias inexplicables ("Un monte azul, un pájaro viajero, / un roble, una llanura, / un niño, una canción...") pero que nunca sabrá nada en profundidad, nunca obtendrá respuestas satisfactorias a las preguntas fundamentales ("...Y, sin embargo, / nada sabemos hoy hermano mío").

Todos los caminos desembocan en la oscuridad ("Borránse los senderos en la sombra") el ser de las cosas es impenetrable ("El corazón del monte está cerrado") y de los seres vivos solamente percibimos su inquietud ("el perro del pastor trágicamente / aúlla entre las yerbas del vallado") nos queda, entonces, únicamente, una solidaridad de vencidos ("apoya tu fatiga en mi fatiga, que yo mi pena apoyaré en tu pena") y una capacidad de emocionarnos ante la naturaleza ("y llora como yo, por el influjo / de la tarde traslúcida y serena") pero sin que realmente sepamos nada profundo de esas presencias que van pasando, a medida que avanzamos en nuestro peregrinaje existencial ("hermano mío en el impulso

errante, / nunca sabremos nada..."). Sin embargo, no todo es oscuridad y perplejidad; también hay momentos radiantes, de iluminación y realización en los triunfos o en las situaciones en que sabemos sumergirnos en la candidez de la naturaleza, aunque también estos momentos surgen del Misterio.

En Lamentación baldía, el poeta señala como el mal más grave de la existencia, el tener que errar como ciegos que, sin embargo están llenos de esperanzas y anhelos: "mi mal es ir a tientas con alma enardecida / ciego sin lazarillo bajo el azul de enero; / mi pena, estar a solas errante en el sendero, / y el peor de mis daños, no comprender la vida". Nuestros orígenes son insondables y nuestra ignorancia nos hace vislumbrar espejismos. Al final vamos, "con fatales pasos hacia el fatal abismo". El poema termina con una exclamación inspirada en el más dramático romanticismo: "¡Oh noche del camino, vasta y sola, / en medio de la muerte y del amor!". En buena parte de su mejor producción poética, Barba Jacob hace variaciones apasionadas de la famosa sentencia: "Sólo sé que no sé nada".

En Acuarimántima (título que insinúa agua de mar y sugiere las resonancias del nombre de la Atlántida, el mítico continente, al que se refirió Platón), su poema más extenso y uno de los más desiguales y desconcertantes, el poeta nos anuncia desde el primer verso: "Vengo a expresar la desazón suprema". Maín, el héroe de este poema, es el poeta lírico por antonomasia.

Él siente que el mundo está regido por la ignorancia, el dolor y la embriaguez y se apresta a concebir un canto hermético y cósmico. Más adelante se autodefine como "rey del reino estéril de las lágrimas... rey del reino vacuo de las rimas", que con sus "canciones ebrias / que un son nocturno hechiza", y con sus "voces pávidas" anuncia "las cavernas del Enigma". Su inspiración no podrá ser tan pura "como el cerrado corazón de un monte" pero logrará hacer brillar, al menos "una gota de luz" de ese misterio.

Observa la energía encarnada en el cóndor, su espléndido vuelo "de cumbres y centellas", el cielo vibrante "en gajos de luceros" y tiene la sensación de estar en el umbral "de pórticos sagrados" pero no puede trascender más allá y es devuelto a las preguntas lacerantes de siempre: "en olvido / mi ser se muere, mi canción no dura, / y fui no más un lúgubre alarido?". Es presa, otra vez, de su sensualidad

enervante, aunque compensatoria: "carne, bestia, mi Amiga y mi Enemiga". No obstante, este es un reconocimiento en donde la dualidad cristiana todavía le hace sentir el cuerpo como denigrante y ajeno: "carne, bestia... / yo soy tú, que por leyes ominosas, /...te haces nada en el polvo de las cosas...".

Entonces, ¿dónde queda "la divina Psiquis..."? ¿Dónde sus sueños e ideales condensados en su "ciudad neblina tras la ilusión del día"? ¿Por qué entonces "esta inquietud, y este ímpetu anhelante / hacia una ley o una verdad suprema"? Se lamenta que su "carne", "cual vano mimbre que meció una espiga" se tornará "nada en el polvo de las cosas". Para exclamar a continuación: "¡Nada, nada por siempre! y merecía / mi alma por los dioses engañada, / la Verdad y la Ley y la Armonía. / Sé digna de este horror y de esta nada, / y activa y valerosa, oh alma mía". Este último verso es un verdadero hallazgo filosófico, poético y existencial que coincide con Nietzsche cuando afirma que, con todo su dolor, su absurdo y su oscuridad, la existencia es nuestro único y absoluto patrimonio y tenemos que asumirlo hasta sus últimas consecuencias, contestando con un sí rotundo y heroico al desafío.

Para poder conservar el valor, el poeta concibe el mito de Acuarimántima, una ciudad sagrada, siempre distante, misteriosa y apenas insinuada, que parece fulgir en la lejanía y que es como la condensación de toda poesía. Es una ciudad imaginaria pero sin ella no se podría vivir. Con sencillez e ingenuidad, el poeta trata de hacer una primera definición de Acuarimántima: "ciudad del bien; fastuosa, legendaria, / ciudad de amor y esfuerzo y ufanía / y de meditación y de plegaria; / una Jerusalén de poesía". Y en todo el poema nos dirá que cultiva esa quimera de manera lúdico-delirante.

El Hombre siempre será derrotado en sus ideales pero sin la tensión espiritual que ellos suscitan se degradaría sin retorno.

La existencia no es soportable sin alguna ilusión: "que al claro cielo / suba el anhelo!... / Por ese Anhelo, en rimas balbucientes / canto el rojo camino que a la tarde / se pinta en la montaña evocadora, / o a la vívida luz del sol temprano.../ y por él amo, en fin, y por él sueño / con una honda transfusión divina / de la luz en mi carne de tortura / puesto que está la estrella vespertina / sobre el horror de esta prisión obscura! /...y fulge Acuarimántima a lo lejos...". Más fuerte que la derrota y la muerte, la ciudad

ensoñada flota como la imagen de la redención: “en la lluvia de gotas de mi sangre, / tras el velo irisado de mis lágrimas, / vago sueño – sus brumas deshacía – / vago sueño – mi vaga Acuarimántima –”.

El mito se deshace; ante la inmensidad enigmática del mar, siente el fracaso de su búsqueda, de su “estéril tiempo” en su “inquietud suprema”. Maín, “el héroe del poema”, envidia al campesino, al hombre rudo y natural, al procreador, cuya ilusión “un hál-



ImagenAcción

to divino /...ha poblado de niños los instantes”. El “enigma inviolado”, continúa. Poseemos el saber de “los sentidos”, aunque éste es un “pobre y ruin saber”. No se puede, entonces, sino constatar los existentes: “y por toda verdad saber ahora / que brilla el mar, que el monte se estremece, / que fulge Sirio en el confín lejano” y que... la muerte consistirá en volver a confundirse con esa naturaleza insondable.

El poeta se rinde humilde y resignado a esa ignorancia suprema y se desea una extinción suave, “tenue”, en ese Todo, y que quede reintegrado “a la epopeya trunca / en la ciudad de nieblas de (su) gloria”. Así conquista, precariamente, la “tenebrosa, recóndita Armonía”.

Es un poema circular, en el que los rezagos de la formación cristiana de Barba Jacob se imponen al final, en vagos lugares comunes:

“y el ancla suelte a místicas regiones, / no humano ya mi desear: divino / mi poseer”. Esos metafísicos anhelos se confunden con su “nebúlea, azulina, acuarimántima”. Estos versos finales no constituyen un descubrimiento de la inspiración poética. Es como si Barba Jacob apelara, cómodamente, a las manidas pretensiones de la dogmática cristiana cuando habla del Más Allá, debido a que no logra profundizar por cuenta propia en el Misterio.

En El corazón rebotante, el poeta testimonia que tan solo es posible una sencilla sabiduría que busque una compenetración con la Naturaleza y a la manera de los nobles animales, sepa escuchar “la soledad sagrada”. Se trata, aquí, de una inspiración panteísta.

En Futuro, canta la condición extremadamente frágil de la existencia, que está a merced del azar y de la inmensidad cósmica pero que es capaz de arder, apasionada, a la manera de una llama al viento. Es una condición humilde, pero al mismo tiempo insondable y abarcadora de los abismos celestes: “de simas no sondadas subía a las estrellas; / un gran dolor incógnito vibraba por su acento; / fue sabio en sus abismos – y humilde, humilde, humilde – / porque no es nada una llamita al viento... / y supo cosas lúgubres, tan hondas y letales, / que nunca humana lira jamás esclareció, / y nadie ha comprendido su trágico lamento... / era una llama al viento y el viento la apagó”.

En Un hombre (sin duda, uno de los grandes poemas de la lírica contemporánea) logra condensar con sencillez clásica y gran intensidad dramática, la condición humana como la del desarraigado por antonomasia que, a diferencia del filisteo (del miembro del rebaño, del “bueno” oficialmente consagrado, que se acoge a las mentiras cómodas que le han enseñado y se arrellana en la seguridad a cualquier precio) asume su angustiosa ignorancia (“el horror de la conciencia ante el universo”), su desnudez y vulnerabilidad, pero que vive desgarradamente sus placeres, dolores y alegrías.

Ese es el hombre que por no estar atado a la posesión de cosas, cegado por prejuicios e insensibilizado por la tranquilidad de la hartura, es capaz del asombro (llorar ante “el milagro del lirio del alba”),

la pasión y la libertad que le son accesibles en su condición, así sea ésta la más mísera y vulnerable.

Ser un hombre de verdad implica jugarse entero y es preferible el fracaso a los falsos triunfos.

En la Balada de la loca alegría, el sujeto del poema desarrolla una temática existencial muy afín a las de "Un hombre". Confiesa desde el comienzo que su vida es viciosa y estéril: "Mi vaso lleno – el vino del Anáhuac – / mi esfuerzo vano – estéril mi pasión –". Ya no hay posibilidad de retroceso ni superación y, como se siente impotente para cambiar, resuelve, al menos, gozar de su degradación: "soy un perdido – soy un marihuano – / a beber – a danzar al son de mi canción...". Precisamente porque no le queda sino un presente de sensaciones inmediatas, la vivencia de lo orgiástico no le proporciona sino un placer agónico.

A la manera de los antiguos griegos anhela la máxima intensidad, buscando el placer con ambos sexos, siendo "Eva y Adán". Como tiene una obsesiva conciencia de que va a morir y la muerte absurdiza (incluso la vida de los grandes hombres) quiere consumir ávidamente el instante: "la muerte viene – todo será polvo / bajo su imperio – / polvo de Pericles, / polvo de Codro, polvo de Cimón...". Separa la muerte de la vida, en forma absoluta, y no se da cuenta de que ese desenfreno es, precisamente, el comienzo vertiginoso de aquella, porque el desenfreno no es vivir más intensamente, sino comenzar a morir morbosamente y porque la voluptuosidad viciosa es sensualidad descompuesta y progresivamente paralizante de toda voluntad de superación.

Pero el sujeto del poema quiere embellecer con arte y erudición, esa vocación suicida e invoca los excesos de la decadencia romana como una justificación, y al mismo tiempo insinúa que no hay grandeza que resista a la muerte y que por lo tanto es preciso aprovechar lo más intensamente el presente inmediato. Para intensificarlo apela a sus recuerdos lúbricos, dispersos por toda la geografía de Centroamérica: "mozuelos de la gran Cuscatlán – oh ambrosía! – / y mozuelos de Honduras, / donde hay alondras ciegas por las selvas oscuras... / entrad en la fiesta, en el feliz torbellino; / reíd, danzad al son de mi canción".

El estribillo vuelve a recordar (con los nombres de otros grandes hombres – Bolívar e Hidalgo –) que "todo será polvo" y por tanto "es vano el esfuerzo" y "estéril la pasión". Es preciso, entonces, forzar la ale-

gría mientras se está vivo: "el Polvo reina, el Polvo, el Iracundo... / alegría!, alegría!, alegría!".

Nuevamente (y por medio de imágenes y reflexiones más intensas y profundas que en Acuarimántima) Barba Jacob alcanza la crispada plenitud del sentimiento dionisiaco. Es como si nos dijera que la alegría más honda y auténtica no puede ser fácil ni espontánea, sino que se conquista, después y a pesar de la conciencia del absurdo de la muerte. Es pues, una alegría heroica que solo surge luego de vencer la desesperación.

Es un poema que sabe resumir con fuerza y ritmo delirante, la secreta desesperación de una época libertina que no ofrece respuestas a las preguntas fundamentales sobre la realización humana y que trata de llenar ese vacío con sensaciones fuertes (droga, sexualidad grosera y promiscua, exaltación de la violencia). Nihilista, saturado y embrutecido por un exceso de sensaciones, ese hombre sin futuro trata de oponer a la muerte un placer estridente y famélico, como de beodo. Pero cuando el placer se vuelve un fin supremo, genera un enervamiento progresivo y paralizante que se va confundiendo con la enfermedad y la muerte. Renunciar anticipadamente a toda lucha de superación porque se sabe que se va a morir es abandonarse a una rápida disolución.

Es todo lo contrario de lo que sucede en la conciencia de la muerte que tiene, por ejemplo, Heidegger: Precisamente porque se sabe que se va a morir, la existencia se torna preciosa como breve oportunidad para intentar una realización en lo esencial. Precisamente porque se tiene conciencia de la muerte no es concebible el derroche de energía en la sensación banal y estéril o en el abandono a los espejismos de la frivolidad. La conciencia de la muerte se transforma así, en la conciencia de nuestras verdaderas posibilidades.

Aunque Balada de la loca alegría, sabe integrar en imágenes artísticas ese nihilismo del hombre del siglo XX, que se siente condenado por la historia, un poema como El collar desatado, se abre a una perspectiva más creadora de futuro humano.

Y no es por casualidad que en este poema, Barba Jacob se abandone al sueño del amor por la mujer, el cual en sucesivos desarrollos se va transformando en la pulsión de tratar de superarse, aunque haya incertidumbre sobre los resultados, y de sembrar, incluso en tierras del enemigo, porque algo fructificará allí también: "mientras los astros brillan tras

el cerúleo velo / y hay en la brisa castos efluvios de mujer, / dirige hacia los aires la flecha de tu anhelo: / ¿qué importa que no sepas en dónde va a caer? / Si nuevas alegrías inundan tu morada, / si flota en áureas ondas de luz tu corazón, / si ya en tus trojes íntimas tu mies está dorada, / envía a los luceros tu férvida canción. / O si conduces trigo, moreno y dulce trigo / por soles y por lluvias granado en tu heredad, / y cruzas por la tierra de un sórdido enemigo, / arrójalo en el surco: ¿qué vale lo demás? / La vida es esto: un acto supremo, simple, puro, / una emoción, un ímpetu y un ansia de ideal; / fantasmas que su sombra dibuja sobre el muro; / en sueños que florecen, valor, amor leal.”

Luego el poeta se identifica, al menos por un momento, con un padre que espera al hijo de su amor: “cuando me rindo al peso del femenil reclamo / y en mis ardientes noches el beso viene y va, / yo, presintiendo un poco mis propias formas, amo, / sin conocerlo, al hijo que Cintia me dará”.

Pero este poema es la excepción que confirma la tendencia: lo que predomina con fuerza en la poesía de Barba Jacob es el desarraigo del viajero perpetuo que se aventura en la noche pero que sigue tratando de nombrar y comprender con su palabra el mundo sórdido que lo asedia, y de iluminar con su débil llama, los abismos de la naturaleza, hermosa, acechante y voraz. Las voces más suyas son aquellas que nos hablan de su “fuerza exacerbada” y de su “clamor de abismo”, y ellas todavía se escuchan en los crepúsculos, cuando el viento trae su alarido.

El poeta vive casi siempre vuelto al pasado, lamentando no haber vivido en forma más viril. En varios poemas (hasta ahora casi desconocidos y recientemente recuperados por Fernando Vallejo) como Teresita, Mi vecina Carmen, La esperada, La carne ardiente, El poema de las dádivas, y Triste amor, Barba Jacob habla de sus amores con mujeres. Parece entonces, que el poeta osciló, en su primera juventud, entre los dos sexos y que finalmente se impuso la tendencia homoerótica, a la que, sin embargo, nunca aceptó del todo y la que vivió con mala conciencia e incluso con ciertos complejos de culpa.

Los pocos poemas en donde se acepta, en este campo (como Balada de la loca alegría) insinúan una voluntad de asumirse con acentos desafiantes y muy angustiados. Con alguna frecuencia, además (incluso en algunos de sus poemas amorosos heterosexuales) el poeta se refiere a sus pasiones como

a “caídas” (un término de resonancias bíblicas) amenazadas por los peligros satánicos de “la carne” y del “pecado”. Ahí es evidente que nunca pudo superar suficientemente las secuelas de su educación católica y campesina. En contrapartida, exalta la vitalidad de la naturaleza y se acoge a ella confiado, sintiéndose purificado, ennoblecido y subyugado por esa potencia omnipresente y divina que de ella emana.

Aunque vagamente presiente un futuro indeterminado, de ensueños y de gloria, éste no ofrece nada concreto y quizás venga después de la muerte. Año-ra intensamente un sentido para su periplo existencial; indaga angustiado por qué sus preguntas y respuestas se cierran en círculo y terminan en un Dasein (estar ahí) que solo es capaz de admirar presencias y existentes y deambular por la superficie de paisajes misteriosos, sin poder nunca traspasar los “pórticos sagrados”.

Pero al mismo tiempo, se evidencia en él, inconscientemente, una actitud que es, en última instancia, de estirpe cristiana, porque no se le ocurre soñar una “Acuarimántima”, un estado ideal, accesible pero poético, con perspectivas históricas y factibles, sino que la sitúa en un más allá indeterminado y metafísico. No se le ocurre, hacer preguntas que puedan tener respuesta, sino sólo las que nunca podremos contestar satisfactoriamente, y que precisamente atañen a los “porqué” y a los “para qué”, de la existencia, la cual es tomada como esencia general, puramente abstracta, de todos y de nadie en concreto. Barba Jacob no escapó, pues, a éstas limitaciones del medio colombiano rural y católico, en el que transcurrió su infancia, ni al latinoamericano que frecuentó, predominantemente aquejado de un idealismo fatalista y patético.

No obstante, el que la lectura de su poesía nos remita a grandes cuestiones filosóficas y a una problemática sexual y amorosa transgresora y compleja (no porque las proponga en forma libresca o intelectual, sino porque las padeció, vivió y descubrió existencialmente) es señal inequívoca de su autenticidad lírica. También de la singularidad y la riqueza de sus aportes a la lírica hispanoamericana y universal, porque son muy pocos los poetas líricos que han alcanzado la hondura e intensidad de éste viajero siempre insaciado y con vocación abisal. 

Candelario Obeso, vanguardista de la raza cósmica en la Depresión Momposina

Máximo Alemán Padilla y Raúl Rovira

“Quizás, si Obeso se hubiera quedado por allá, con sus negras, mulatas, almojábanas, casabes, manteca negra, jabón de monte, cabalongas, musengues, chinchorros, canaletes, canoas, culebras...seguramente nos hubiera dado más poemas; también se hubiera convertido en un gran líder, en dirigente local, regional, ¿y por qué no, nacional? Obeso, vivió y entendió muy bien, en sus diferentes funciones vitales, a las gentes de las Costas, especialmente las de la Depresión Momposina, con su capacidad e inteligencia, hubiera podido administrar, entender y traducir las ansias de progreso de su pueblo, y cambiar el destino de las vidas de nuestros coterráneos”.

Orlando Fals Borda.

Cuando Obeso llega al mundo

Muchos relatos de los opresores, desde los albores de la noche colonial dejan ver una conceptualización amañada, injusta e irracional de los primeros habitantes del Nuevo Mundo Caribe, de quienes llegaron a afirmar que no tenían alma y prácticamente eran bestias susceptibles de esclavizar, idea ésta que hace curso en el tiempo contaminando a historiadores, políticos y letrados criollos.

Con la irrupción del negro en el rol de barquero por el río Magdalena es muy poca la variación de la categoría; más bien se presenta un ajuste en el punto de vista; encontramos en el imaginario europeo una descripción fantasmagórica y cruel de los nativos caribeños. En un informe que el Obispo de Santa Marta, Fray Tomás Ortiz, presenta al Consejo de Indias, se lee:

“Comen carne humana, son sodomitas más que cualquier otra raza y no tienen gobierno entre ellos; van desnudos y no tienen vergüenza; son como burros, entupidos, brutos y sin entendimientos, y no se cuidan de matarse a sí mismos o a otros; no trabajan sino para su propio provecho; son de desconfiar, no saben de lo que es un buen consejo, desagradecidos y siempre queriendo nuevas cosas; se jactan de emborracharse y tienen vinos hechos de diversas frutas, raíces y granos (...) No están capacitados para ser educados o castigados. Son traidores, crueles y vengativos, muy enemigos de la religión y nunca perdonan. Son perezosos, ladrones, mentirosos, de juicio bajo y vil; no guardan fe u orden; (...) Son hechiceros, adivinos y necrománticos (...) Dios nunca hizo una gente más inclinada a los vicios y las bestialidades” .

Tres décadas largas habían transcurrido después de la aparente independencia de nuestro país frente al imperio español. En ese entonces, habíamos sido bautizados como República de Colombia, la Gran Colombia, Nueva Granada y finalmente Confederación Granadina y aún no se vislumbraba la abolición de la esclavitud. La nación como tal daba sus primeros balbuceos, era joven y virgen, el dominio de los criollos como grupo emergente blanco – mestizo de terratenientes, comerciantes y políticos manejaban la vida nacional; el ambiente se convulsiona por el movimiento de los líderes regionales o jefes supremos que buscaban autonomía, terminando en la llamada guerra de los Conventos (primer conflicto civil en Colombia independiente 1839 - 1842).

El incumplimiento del General José María Obando a los artesanos, quienes lo habían apoyado por su propuesta de reformar la economía y protección a la industria artesanal genera otro conflicto; el enfrentamiento entre liberales gólgotas (neoliberales) y liberales draconianos (proteccionistas) se intensifica. Ante esta situación el General José María Melo, jefe del ejército, encabeza una sublevación con el apoyo de más de veinte mil artesanos que logran derrocar al presidente Obando, otra guerra civil se adviene y los constitucionalistas ubican su sede de gobierno en Ibagué.

Las fuerzas constitucionalistas se toman Bogotá y se reinstala el gobierno legítimo, presidido por José de Obaldía, ciudadano panameño que termina este mandato. Tanto José María Melo como su tocayo Obando son enjuiciados por el Congreso. Aproximadamente dos mil artesanos sufren el destierro en Panamá, allá mueren agobiados por pésimas condiciones.

Obeso llega al mundo en estas circunstancias, el 12 de enero de 1849 en la Villa de Santa Cruz de Mompo, la Sevilla americana como dice Eduardo Lemaitre; el país que había vivido sus primeras guerras civiles se perfilaba, por imposición de sus líderes, centralista; era el nuevo colonialismo interno, los Estados, sus capitales, las nacientes ciudades pendían del cordón umbilical bifurcado entre Norteamérica y Europa, sustentándose en Bogotá, tildada como la "Atenas Suramericana", en donde se imponía el modelo de vida, creencias y formación académica determinada por la cultura euro - gringa: racista y excluyente.

La historia de Mompo, como lo señala Orlando Ramírez Román, se encuentra estrechamente relacionada con la relevancia histórico cultural de su entorno: el Magdalena, extendido en caños y ciénagas con periódicos desbordamientos asustaba a los peninsulares quienes dudaban y temían el abordaje de estos territorios por el poderío y caudal de sus aguas, antes conocido como, Río del país amigo, Cariguaña, Agua grande, Río de los peces, y otras denominaciones afectivas dependiendo del espacio de su recorrido, estructurándose de este modo, la formación del hombre anfibio malibú perteneciente a la raza cósmica. Al respecto, encontramos:

"Y la tierra fue hollada una y otra vez por los fuertes y ágiles caballos, por los mastines infernales y por los pies sangrantes de las razas vencidas, y crepitaron en la hoguera, bosques y bohíos, y en el crisol de la tierra la sangre y el sudor vertidos formaron la raza cósmica, irredenta aún, pero con el inevitable destino de señalar rumbos de grandeza, fundamentado en el respeto a la dignidad humana".
Para dilucidar el contexto primigenio de nuestro bar-

do, corresponde acercarnos a la construcción del tejido social de la otrora Depresión mompoxina en la Región Caribe, marcada por la afluencia de los negros en los oficios de artesanos, campesinos, pescadores y pequeños comerciantes:

"Había también otras gentes de ascendencia africana —es decir, negros, zambos y mulatos (...) Eran en gran parte, los habitantes del Valle del Río Magdalena. Algunos se ganaban la vida como bogas, leñeros o caleros mientras otros (los montaraces), prefiriendo las soledades y libertad absoluta del monte, se sustentaban con los frutos abundantes de la tierra y el río.



Candelario Obeso

Especialmente interesante eran los bogas, de quienes se han escrito muchas páginas descriptivas".
La Villa de Santa Cruz de Mompo fue paso obligado y sitio de descanso de los españoles y criollos que se desplazaban de las costas al interior del país y/o viceversa en su comercio y contrabando de aguardiente, tabaco, cueros, añil, aceites, carnes y víveres en general. Era un emporio comercial construido a imagen y semejanza del señorío español, de ahí su estructura arquitectónica, su religiosidad, su sistema de creencias, y costumbres en donde los negros tenían muy poco espacio y reconocimiento, como lo señalaba Salvador Camacho Roldán:

"Era Mompo desde tiempos antiguos, una de las principales del valle del Magdalena y escala comercial muy importante en la navegación del río. Antes del establecimiento de vapores, las mercancías extranjeras venían desde Santa Marta, Cartagena o Sabanilla sólo hasta Mompo, donde se cambiaban de vehículo y de tripulación (...)"

En ella solía celebrarse una feria muy importante, en el mes de febrero, concurrida por los comerciantes del interior y por los de las tres ciudades que acabo

de nombrar... además, los comerciantes mompoxinos mantenían en sus almacenes grandes surtidos de artículos extranjeros, de donde se proveían los de Medellín, Honda, Bogotá y otras plazas (...) era Mompox una ciudad muy respetable por su patriotismo y el valor de sus hijos durante la guerra de la independencia ganó el título de la Ciudad Valerosa". La ciudad se caracteriza por el comportamiento inusual de su gente, defensora de las tradiciones, cristalizada en el tiempo y adormilada en los recuerdos; era una tierra abonada para el cultivo de la intelectualidad, las artes y las ciencias; la Mompox actual dista en algo de la del Siglo XIX:

"Para los tiempos de Candelario Obeso, los barrios extremos: Susúa y Bahamón eran en su mayor parte de bahareque, techo de palma y piso de tierra; habitados por la clase popular constituida por trabajadores en distintos oficios y por artesanos; las mujeres se dedicaban en su mayoría al trabajo hogareño, con la ayuda de alguna industria casera: cazabe, cazabito, pasteles o tamales, horchata y otros refrescos y gran profusión de artículos de repostería (...) los zagales acompañaban a sus padres en estas faenas y ponían una nota alegre a los amaneceres (...) el centro era de mampostería con techo de teja y pisos de baldosas de barro cocido, materiales elaborados con esmero en los tejares mompoxinos.

Allí residían las familias de rancia estirpe, aristocráticas y excluyentes. La Albarrada calle que borda el río y que recibe su nombre de las murallas de contención edificadas para prevenir las inundaciones, fue el sitio escogido para instalar los locales de comercio".

En esta primera parte intentamos presentar la conceptualización que se tenía en la época de los primitivos pobladores del Caribe colombiano; el contexto sociopolítico nacional, regional y local; las determinantes socioculturales del Mompox de mediados del siglo XIX y los estratos sociales en pugna de intereses por un protagonismo histórico; lo anterior como la dimensión que serviría de telón de fondo para el surgimiento de ese grande hombre llamado Candelario Obeso, quien con su poesía enfrenta inteligente y silenciosamente el poder, las creencias y valores de una aristocracia decadente y una burguesía naciente.

A continuación un breve esbozo de las principales variables que a nuestro juicio y criterio, perfilan un Obeso revolucionario a través de su poética de resistencia en una de sus obras:

Cantos populares de mi tierra.

Obeso, vanguardista de la raza cósmica

(...)Aquí nairén me aturrúga;/ er Prefeto/ i la tropa comisaria/ viven lejo; / re moquitos i culebra/ nara temo; / pa lo trigues tá mi troja/ cuando rucmo.../ lo alimales tienen toros/ su remero; / si no hai contra conocia/ pa er Gobiécno; / conqué asina yo no cambio/ lo que tengo/ poc la cosas que otros tienen/ en lo pueblos.../

Candelario Obeso.

Sin desconocer la originalidad y la condición de precursor de la poesía con temática negra, Candelario Obeso por pertenecer a una franja histórica, en alguna medida, tuvo la influencia de las corrientes literarias de su época, lo que le facilitó enriquecer su trabajo, retomando a ciertos escritores americanos, quienes recrean en sus versos, la música, el ritmo y la sensualidad del negro, como es el caso de Bartolome Crespo Borbón, poeta hispano cubano:

"Esa en fin a quien parece/ muy poca toda la acera/ por donde pasa y con cuyos/ contoneos de caderas/ hace agitar por do marcha/ cortinas, toldos y muestras. / que más que mujer parece/ por lo que se contonea/ una barquilla azotada/ por el viento y la marea".

Cantos populares presenta características de la poesía con temática negra de finales del siglo XIX, un tanto románticas y por otros lados costumbristas. El romanticismo colombiano se apega al casticismo y al trasegar conservador, aspectos que Obeso retoma y a la vez cuestiona, como lo señala el profesor Carlos Jáuregui: "Se trata de una voz deliberadamente descentrada, inclasificable y rara dentro del perímetro de la ciudad letrada romántica, en la que Obeso intenta insertarse y que simultáneamente trata de subvertir".

A manera de ejemplo citamos los poemas: Eropiación de unos corigos y A mi Morena. En el primero se mantiene la intención de reproducir fielmente el sentir y el habla popular, la lengua de los bogas de las riberas del Magdalena toma presencia y más que unos recursos estéticos de construcción discursiva, podemos deducir el apego a la tierra y la defensa de lo autóctono y lo particular, la poética como mecanismo de rebeldía política contra lo instaurado por la institucionalidad; a su vez, el poema trasluce en sus inicios el sentimiento de correspondencia afecti-

va pero termina señalando una disculpa ante el interlocutor por haber empeñado unos códigos que debía llevar para comprar almidón y arreglar su choza, es un intertexto que refleja el inconformismo ante lo tradicional y lo postizo:

Cara sé tiene en er mundo, / apácte re la co-
tilla, / otro sé que poc ma fuécte/ ej er puntá
re su vida/.

(...)

Compré acmiron (meria libra) / I vine a tapá e
mi choza/ lo juraco i la j'endijas/. Si le parece
ma, / ire luego ar dotó Ancízar; /

(...)

Ma siendo tar, bien sabré/ que no é la amitá
infinita; /que pa la culebra er monte/ tiene co-
sas ejcondía/;

(...) .

Complementando lo costumbrista, Obeso en la advertencia que hace en su obra, donde se presenta con plena conciencia de su papel de etnógrafo y sociolingüista, alude a una copla popular trillada en la Región Caribe y parte de la cultura anfibia malibú de la Depresión Momposina en que se sustrae parte de la tradición oral: "Rurce ej er agua der má/i muy amacga la ér rio/ tu ere ficme i yo icotante/tu ere tuya yo soy mío".

En el segundo, A mi morena, el poema se estructura con base en el modelo romántico sentimental, el amor es un imposible de realizar por las barreras socioeconómicas y las diferencias personales, pese a que el autor derramado en llanto dice poseer astromelias, azahar, un grande nisperal, cocos y otras posibilidades, cierra su pena diciendo que la mujer es caprichosa, y que nadie en el mundo puede cambiarle su naturaleza. El poeta se sume en la soledad, en la tristeza y en la angustia que se tornan en situaciones reiterativas vivenciadas en este poema y en otros:

Morena der arma mía, / preciosa fló re graná, / no
rejreñe mis suspiros, / guérveme tu aferto a ra; /
mira que re no me muero / re tristeza i re pesá.

(...)

Tengo un lirio gueleroso / i jamin re malabá; / en
cosa re golosina, / tengo un grande nijperá, /
cocos, cirguelos, naranjos, / un no vijto plataná;.... /
tengo e toro, hata tabaco/, un ron que jace bailá;



Frag.
Obra
Maestro
Ricardo Guerra

/ solo farta tu presencia/ pa
ejte cielo acabalá, / que la richa e merio
simple/ re una jembra sin la sá.../

Como síntesis del contenido, podemos decir que Obeso describe las vivencias y la problemática de los campesinos y bogas de las riberas del Magdalena que reflejan los conflictos socioeconómicos, políticos y humanos de las comunidades que ocupan este espacio, dándole un tratamiento especial a la discriminación racial, la ruptura sentimental y la manifestación de las costumbres y creencias a través de su poética.

Orlando Fals Borda, como resultado de sus correrías por los laberintos de la Depresión Momposina, en su trabajo de la Región Caribe anota al respecto:

"El caso de los bogas negros ilustra cómo se iba haciendo más y más compleja la sociedad colonial, al añadir relaciones de producción esclavista a las

señoriales que eran y siguieron siendo dominantes. La base económica se fue enriqueciendo en muchos sentidos, y así también la superestructura ideológica, las creencias, las prácticas, las costumbres y el conocimiento en general, gracias al intenso contacto cultural triétnico”.

Obeso, como intelectual de mundo con una cosmovisión total involucra el sentir y el pensar de un ciudadano del universo, tratando todos los temas relevantes de cualquier ser humano en todo tiempo y espacio; desde su fluyente sangre romántica, prioritariamente, resaltan los asuntos de la naturaleza, la patria, el hogar, la familia, la amistad, la libertad, los animales y la mujer.

La naturaleza sirve de fondo a las distintas expresiones del amor surcado en varias dimensiones:

Eta vira solitaria/ que aquí llevo, / con mi jembra i con mi s'hijo/ i mi perros, / no la cambio poc la vira /re lo pueblos.../no me farta ni tabaco, /ni alimento; /re mi pácma ej'er vino.

Como tendencia general del romanticismo aparece el amor por la patria y la búsqueda de la libertad humana, sintiéndose orgulloso por su tierra y pregonando la defensa de su raza:

Ricen que hai guerra/ con lo cachacos/ i a mi me chocan/ lo zamba-palo.../ cuando lo goros/ si fui sordao/ pocque efendia/ mi humirde rancho.../ si acguno quiere / trepacse en arto, / buque ejcalera / poc otro lao;... / ya paso er tiempo/ re loj eclavos; / como hoi tan libre/ como lo branco.../ yo poc mi pácte / cuando trabajo/ como en mi casa.../ re no lo aguanto.../ mucho conojco, / probe bardaos / que han muelto e jambre/ rejupe re guapo...

El hogar y la familia son fundamento del ideal de vida del negro:

“Negra re mi vira/ a ronde vá? / Quérate en mi rancho, / no te queje má; / mira que me aflije / tu infelicitá;... / Oye mi arrullos/ palomita amá!....”.

La amistad refulege como un valor, es sagrada y parte de la fuerza que mueve el universo:

(...) oigame, branco, tar ve/ no é bin claro lo que afirmo, / a epicácme yo no arcanzo/ tar como un Roja Garrío.../ re toro lo grande y bello/ que er mun-

do encierra, no etimo/ sino ros cosa, que son / mi jembra amá y mi arbedrio. (...)

La mujer en algunos pasajes parece simbolizar la traición y la falsedad:

“Nunca en la mujeres/ fue efectivo ná; / toro en ella ej humo, / toro farserá”.

En cuanto a los recursos estilísticos utilizados se pueden clasificar en fonéticos, sintácticos y semánticos. Los cambios fonéticos constituyen una de las características más notorias de Obeso, su objetivo principal fue representar a su raza, captando parte del habla de los bogas o habitantes ribereños. Cantos populares se caracteriza por el predominio de los verbos en presente sin modificaciones fundamentales:

“Que trite que etá la noche, / La noche que trite etá/ No hai en er cielo un etrella/ Remá, remá”.

Semánticamente, el verbo bogar tiene sentidos específicos, se encuentra repetido muchas veces en los poemas Canción der boga ausente y A mi morena; Cantos populares está lleno de sustantivos que caracterizan el ambiente bucólico, son abundantes los zoologismos y fitologismos: Palomo, culebra, sapo, tigre, nardo, astromelia, granadas, azahares:

“Siendo probe alimales lo palomos, / a la jente a sé jente noj enseñan; / e su conduta la mejó cactilla; / hai en sus moros efertiva cencia...”.

La expresión semántica utilizada por Obeso está determinada por la manera de vivir y sentir del negro y el campesino, enfatiza la melancolía y el jolgorio que acompañan las danzas y las revelaciones religiosas; la lengua poética del autor se reencuentra con sus ancestros, su herencia afroamericana y le da expresividad mediante el empleo, principalmente, de la metáfora, el símil, la personificación, la sinestesia y la antítesis.

En la siguiente composición, el poeta se compara con el pez que no vive dichoso por fuera del agua, su medio natural, al tiempo que expresa su nostalgia por la tierra amada, cincelandos con imágenes y símbolos de alta factura la expresión de sus sentimientos:

Ya me voi re aquí eta tierra/ a mi nativa morá; / no

vive er peje dichoso/fuera er má!....

La métrica preferida por el poeta es la del romance o serie de versos octosílabos; en todos sus versos hay musicalidad o ritmo interno dado por la colocación de los acentos:

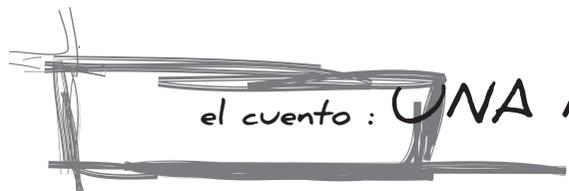
"Bogá, Fracico, bogá, / Porque er llanto que tú errame/ Lo va Fracica a enjugá/ Con la pollera re pancho/ Que le voi a regalá".

Luís Eduardo Cabrales Jiménez, refiriéndose al estilo de Obeso en Cantos populares de mi tierra, nos agrega: "Los versos y las estrofas de la poesía son breves y sencillos, presentándose en una escasez de adjetivación ornamental. En los versos no está presente la abundancia de calificativos decorativos. Hay un tono sencillo, familiar y humilde, que está en consonancia con la situación y la actitud de los distintos personajes cuyos monólogos y diálogos componen los bellos poemas de la obra".

Por su parte, Fernando Ayala Poveda exalta la grandeza de Obeso en el texto "Canción der boga ausente", afirmando que los más bellos poemas colombianos de todos los tiempos siempre tienen como forma literaria una metapartitura musical y como dato curioso comienzan por denominarse canciones:

"Canción der boga ausente, más que un poema escrito es un poema pintado, pictográfico (iqué manera de expresar en los puntos suspensivos las lágrimas!) que está fundido a una corteza del árbol de ébano llamado textura. Candelario Obeso danza en dos cuerdas fundamentales: la cuerda del idioma español y la cuerda de su raza, lo que en términos más concretos nos ofrece una especificidad: idioma enraizado universalmente con niveles de alto voltaje estético. (...) lo plastifica y le imprime su huella digital para verter en él cantos humanos y cantos humanos del negro".

Cantos populares de mi tierra, se considera una obra fundacional de la poesía con temática negra colombiana y su estilo es de singular belleza y elaboración; seguramente Candelario Obeso trabajó pensando en la trascendencia, pero lo más significativo es darnos la oportunidad de disfrutar su obra, rica y lozana en la memoria del tiempo en todas sus dimensiones.



el cuento : **UNA NOCHE EN CARRETERA**

Rubén Darío Zapata

Cuando abrí los ojos, el día había abierto por completo; pero aún no eran las seis de la mañana.

La voz de Darío Gómez, aunque más baja, reinaba de nuevo. Sin embargo, me di cuenta que estaba curado. De todas maneras, me asedió el recuerdo de la noche horrible pasada por culpa del bendito carro que no quiso arrancar. Por eso pasé buena parte de la madrugada desesperado sin poderme escapar del barullo impresionante que formaban los equipos de sonido encendidos a todo volumen en más de cinco bares que se apilonaban en menos de 100 metros cuadrados, además del barullo de los borrachos que intentaban hacerles coro.

Todo eso me lo hubiera podido haber evitado si fuéramos capaces de soportar todo el viaje sin un tinto. Pero en la noche es difícil esquivar el sueño cuando uno anda encaramado en un carro. Al contrario, era agradable imaginar que se podía sucumbir ante el suave arrullo del motor y el movimiento casi constante del carro, dejar que los párpados se cerraran sin ninguna resistencia. No hay peso más irresistible que el de unos párpados bien cargados de sueño, y por eso habitualmente teníamos que hacer estaciones, para orinar, para estirar las piernas, tomarnos un tinto y regresar como nuevos al carro para reemprender el viaje. Pero esta vez sabíamos que cada estación podría significar quedarnos a pernoctar toda la noche y por eso hicimos todo lo posible por sostenernos despiertos sin necesidad del tinto. Aguantamos hasta Don Matías.

Para empujar un poco el tiempo intentaba adivinar el paisaje que la oscuridad de la noche y la neblina le robaban a los ojos; grandes extensiones ondulantes de mangas, apenas interrumpidas por pequeños matorrales que, a la manera de mojones, descansaban la vista de tanto verde claro. En mi memoria el verde era confuso; pero yo sabía que en invierno el color del pasto, que en su abundancia luce como la cabellera de un gigante, era vivo y refrescante. Y entonces ese paisaje lleno de vida me espantaba el sueño, pues no se puede dormir mientras alrededor la vida se agita con tanta evidencia. Podía imaginar las vacas de expresiones amurradas rumiando lentamente el pasto como si filosofaran, y sacudiendo la cola con rabia para espantar los insectos. También mi memoria veía los pinos jóvenes que se levantaban orgullosos a orillas de la carretera como guardianes incansables del viajero.

Pasamos indiferentes por Santa Rosa. Las tres cúpulas de su iglesia permanecían ocultas a la vista bajo el velo gris oscuro de la noche neblinosa. De pronto el pito agudo y prolongado de la corneta me sacó del sueño; abrí los ojos asustado e incómodo y vi sobre mí los ojos agrandados de mi padrastro que me miraban con una satisfacción perversa. Ofendido, entonces, no quise decir nada y de nuevo el ruido monótono del motor y su arrullo empezaron a tragarme.

Escuché que mi padrastro hablaba sólo. Me avergoncé. Todas las frases inconexas que decía eran un esfuerzo por mantenerse despierto. "¡Hombre Gonzalo, hombre!" Ni siquiera era del caso decirle que Gonzalo era su habitual ayudante y no yo. Tampoco era Gonzalo el destinatario de la frase; al despegar los labios, mi padrastro intentaba seguir siendo dueño de su voluntad y del volante. "Eso sí, hombre, Gonzalo. Yo sólo digo que esta situación está muy verraca". No había en la frase ni una pregunta ni una propuesta de conversación. Mi padrastro seguía con la mirada fija en la carretera, murmurando frases inconexas, pero conduciendo el carro. Eso lo podía hacer mecánicamente, su cuerpo todo estaba acostumbrado a hacerlo casi sin la orden del cerebro; el caso era no cerrar los ojos del todo. Pero articular la conversación le era más difícil. Siguió así, con la vista fija en la carretera murmurando para sí cosas inaudibles; sacudió de pronto la cabeza como si quisiera tirar lejos el sueño. "La vida es una lucha, hombre".

- ¿Cómo?- me apresuré a preguntarle, agarrando por la cola la conversación que él ni siquiera insinuaba.
- No, que ya me está dando sueño.
- Antes se ha demorado mucho. Yo vengo dormido.
- Oíste, hombre. ¡Qué matada tan brava le pegaron a Alvaro Gómez!
- Sí. Y las muertes que en estos años ha habido después de él han sido cada una más fea.
- ¿Y todavía no se sabe quién lo mató?- insistió él.
- Pues por ahí un grupo nuevo se atribuye esa muerte.
- Ese tipo sí era una cabeza, ¿cierto?
- Eso dicen algunos.
- ¿Qué era Alvaro Gómez? Yo creo que era por lo menos muy estudiado.
- Yo sé que era abogado y periodista. No sé qué más sería.

Era abogado y periodista. Y mi padrastro era conductor. Y el señor que le arreglaba el carro era mecánico. Eso se me vino a la cabeza, mientras mi padrastro rumiaba la respuesta. ¿Y yo? Era estudiante. Pero ¿Qué es ser un estudiante? Nada. ¿Qué sabe hacer un estudiante? Nada todavía; tal vez después sepa y entonces sea abogado, periodista o médico o mecánico que es casi lo mismo. Por el momento yo era un ayudante, un mal ayudante que ni siquiera sabía espantarle el sueño a su patrón.

En Don Matías, mientras nos tomábamos el tinto en un bar, vimos unas cuantas mujeres solitarias que cantaban con voces moderadas paradas junto a la barra. Sus rostros demacrados y embadurnados de pintura y sus ojos hinchados repelían a la primera impresión. Una de ellas tenía puesta una licra tan ajustada que parecía trozarla a la altura de los muslos; las otras estaban mal empacadas entre sus jeans que les hacían saltar las carnes rebeldes por encima de la pretina. Sus blusas tan cortas y ajustadas no parecían suficientes para guardar sus pechos y dejaban al descubierto sus vientres oprimidos.

Y estas mujeres ¿qué son?, me pregunté en una broma, recordando las preguntas de mi padrastro por Alvaro Gómez.

Deben ser prostitutas baratas, ahí está su saber hacer; pero su especialidad tal vez no sea ser prostitutas sino baratas, curtidas y degradadas en el oficio.

- Hasta el mismo gobierno sería el que hizo eso- volvió al tema mi Padrastro.
- ¿El que hizo qué?- pregunté yo sorprendido.
- Pues que sería el mismo gobierno el que mandó matar a Álvaro Gómez.
- No se sabe. En este país todo es posible.

Y ahí terminó nuestra conversación. Yo no quería echarme encima ese problema que las mismas autoridades no habían querido cargar y mi padrastro, una vez se había sacudido el sueño, había perdido el interés y permanecía en silencio; él sabía que para su oficio la misma conversación, si resultaba interesante, era tan perjudicial como el mismo sueño. Simplemente los ánimos que nos habían suscitado la conversación podían tenernos despiertos un poco más de tiempo.

Apenas encontramos un espacio justo para meter el furgón entre dos camiones largos en la calzada izquierda de la vía. Y al bajar, el aire helado que nos golpeó como un ramalazo la cara nos hizo sentir de nuevo la vida. Por fortuna, el negocio en el que entramos no se llenaba completamente, aunque algunos borrachos se desgañitaban haciéndole coro a Darío Gómez, que tronaba impotente en el reducido espacio; esos gritos nos acabaron de despertar.

Todavía subiéndonos al carro nos alcanzaban los gritos de los borrachos mezclados con la música a todo volumen, como si pretendieran irse con nosotros, o tal vez retenernos, igual que las prostitutas con sus miradas desde las puertas de los bares. En un esfuerzo por borrar todo eso y concentrarme en mí, sentí los pies húmedos, casi mojados dentro de los zapatos. Subí de un salto a la cabina en donde el calorcito encerrado se me ofreció como un refugio no sólo de la noche fría sino del ambiente ebrio que lo inundaba todo afuera. Y me froté las manos emocionado, pensando que ahora sí íbamos directo a la casa. Primero a la distribuidora, después a la casa y a dormir como Dios manda.

Pero el bendito carro no quiso arrancar. Exactamente igual que cuando, iniciada apenas la noche, salimos de Medellín y luego cuando volvimos a arrancar desde la quesera en los Llanos. En esa ocasión mi padrastro arrancó el carro con un encendido directo, por lo menos eso fue lo que dijo; según él el problema era del suiche que tenía la chispa adelantada. Mi padrastro había pasado toda su vida en los carros, desde su infancia como ayudante y luego como conductor; y ahora llevaba más de 15 años montado en ese Chevrolet apache, lidiándole sus caprichos de carro viejo. Sobre todo no lo maltrataba: a la primera molestia lo llevaba donde el mecánico.

Esta vez, a pesar de toda la pericia de mi padrastro, el carro no quiso arrancar. El hombre levantó la tapa del motor, lo revisó, volvió a intentar y nada. Cuando se inclinó sobre el motor me gritó repetidas veces que le diera starte. Me preguntó luego, cansado de insistir, si no daba, y yo respondí que no porque no me atrevía a confesarle que no sabía lo que era el starte; no hubiera soportado su reproche incisivo. Se subió a la cabina, encendió maquinalmente un cigarrillo e invirtió la conexión de los cables del suiche; hundiéndose desesperado el acelerador sin lograr nada. Los vidrios de la cabina estaban subidos y el humo del cigarrillo nos estaba asfixiando.

Mi padrastro tosió y encendió otro cigarrillo con la colilla del primero. Los zapatazos que a continuación asestó sobre el pedal fueron más furibundos. Bajamos los vidrios entonces y dejamos que la música nos penetrara incisiva. Ya Vicente Fernández había relevado al rey del despecho. Pero sobre todo nos llegó ese olor penetrante de gasolina viva que el mismo carro despedía y que mezclado con el humo del cigarrillo nos intoxicaba.

Yo no tenía por qué desesperarme, al fin y al cabo, mi padrastró conocía bien su carro y le sabía lidiar sus caprichos. Me tranquilicé todavía mucho más cuando llegó un compañero de él y parqueó adelante es furgón ñato, dos veces más grande que el nuestro. El conductor, rechoncho y simpático, se bajó a saludar a mi padrastró.

- ¿Qué más hombre Oscar?
- No, pues aquí jodido con este carro- respondió mi padrastró.
- Y ¿cuál es el problema?
- Este carburador que está inundado y no lo podemos cuadrar.
- Dejame ver si te puedo ayudar.

José no cuestionó el problema. Él mismo, como conductor, tenía absoluta confianza en mi padrastró. Mi padrastró había descubierto que el problema del carro no era nada del suiche sino del carburador después de darle mucha pata para encenderlo, pues el excesivo olor a gasolina le revelaba el verdadero problema. Afortunadamente teníamos un carburador de repuesto y mi padrastró se aplicó por completo a cambiarlo. Yo, a fin de no estorbar, me quedé encaramado en la cabina, procurando, además, escaparme de aquel aguacero de música que venía de todos los negocios. Mi único interés estaba en abandonar pronto aquel sitio y por eso aplicaba todas mis energías en apoyar espiritualmente a mi padrastró.

Muchos de los que pasaban miraban curiosos el trabajo de mi padrastró y luego se asombraban de mi holgazanería. Pero se iban de todas maneras indiferentes. De pronto un joven se detuvo y se puso a ayudarlo. Entre los dos cambiaron varias veces el carburador y cambiaron sus piezas en todas sus formas posibles. Pero el carro no respondía al esfuerzo. Mi padrastró, no obstante, parecía más calmado y confiado en compañía de aquel joven. Mientras, yo libraba una batalla solitario contra el asedio de aquella música y contra todo el ambiente que me envolvía. Ya no tenía sueño, sólo desespero por llegar a la casa. Al frente había un estadero completamente lleno; muchos hombres borrachos y algunas mujeres también borrachas cantaban a voz en cuello. Pero era una música de baile que no alcanzaba a escuchar bien, ni siquiera con la ayuda de los gritos, aunque menos por la distancia que por el barullo que formaba en el aire con la música salsa, carrilera, ranchera y todo lo que sonaba en los otros negocios.

El muchacho que espontáneamente se había puesto a ayudarlo a mi padrastró también se dio por vencido y lo dejó solo. Por fortuna, a los pocos minutos fue que apareció José y eso sí nos devolvió la confianza.

- José- preguntó mi padrastró-, ¿qué tan cargado lleva el carro?
- No. Yo con 150 cajas voy apenas vacío.
- Si no logramos arreglar esto, ¿me hace el favor de arrimarme el viaje a Medellín?
- Pues venga pasémoslo de una vez.
- No, intentemos primero arreglar el carburador, de pronto entre los dos lo organizamos.

Pero no pudieron. Después de varios intentos, José tuvo que cuadrar el carro de espaldas al nuestro y pegarlo bien para que pasáramos las cajas. Entonces yo creí que por esa noche mi sacrificio había terminado y que me iría con José. Pero fue mi padrastró quien se fue a buscar un mecánico a Medellín y me dejó cuidando el carro. Y eso fue lo que definitivamente me dañó la noche, al dejarme hundido y botado en medio de aquel barullo insoportable.

Eran las dos de la mañana cuando se fueron. Yo hubiera podido, ahora sí, sabiendo que definitivamente no habría nada qué hacer hasta el otro día, y bien acogido por el calorillo de la cabina del Chevrolet, cerrar mis párpados y recibir el sueño sin ningún compromiso. Pero los párpados ya no se querían cerrar; la bulla de los borrachos, de la música y de la algarabía de las mujeres no era un buen arrullo. Entonces me dediqué a observar las mujeres, que hacía rato habían empezado a trabajar; los borrachos las asediaban y ellas se daban el lujo de escoger. El hospedaje quedaba justo encima del negocio donde habíamos tomado tinto;

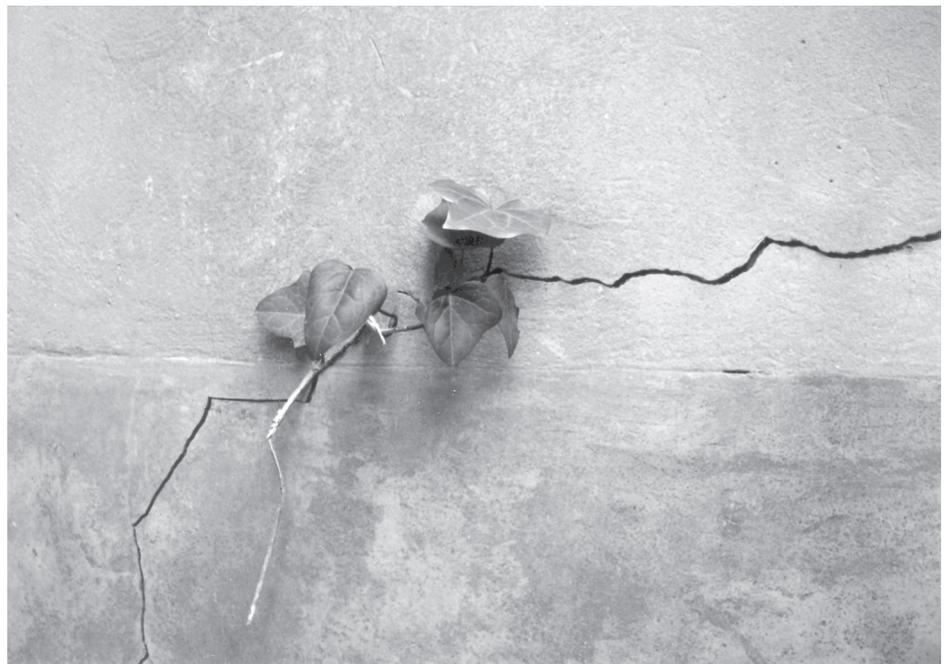
su acceso era por una puerta metálica ubicada en el extremo derecho del edificio, y las llaves las mantenía el administrador del negocio. La pareja entraba, la puerta se cerraba y, un momento después, arriba se iluminaba la ventana cubierta con un cortinaje rojo oscuro. Antes de 15 minutos se abría de nuevo la puerta y aparecía el hombre, a veces sin la borrachera con que había entrado, otras, más borracho todavía; pero siempre con la cara encendida y el cuerpo satisfecho.

La mujer salía detrás, impasible, como si saliera de una pelea ajena. La estrella de la noche fue la mujer de licra, cuyo atractivo principal era una papada enorme y caída. Mientras tanto, en el estadero seguía tronando imperturbable la voz de Darío Gómez: "Me gusta hacer el amor, y que a los dos la pasión nos obligue a llorar".

A las ocho de la mañana regresaron mi padrastró y José. No llevaban el mecánico porque no habían encontrado al de siempre, pero, además, confiaban que ya de día verían mejor el problema y lo arreglarían. Y así fue. Primero cambiaron el carburador varias veces sin lograr arrancar el carro. Y de pronto, por accidente, alguno de ellos descubrió que al motor no le estaba llegando corriente, con lo que la primera corazonada de mi padrastró volvía a cobrar cierta validez: dictaminaron entonces que el suiche estaba malo.

Ahora el problema ya no era de mecánico sino de electricista y había que buscar uno, porque de eso ni mi padrastró ni su amigo sabían nada. Haberlo sabido antes.

El electricista vivía a media cuadra de donde mi padrastró se había chicoteado casi media noche dándole pata al pedal de aceleración; su trabajo, además, lo hizo el electricista en menos de diez minutos, porque descubrió que el suiche también estaba en perfectas condiciones y que el problema del carro consistía en una falla en el paso de energía, así que la solución se limitaba a conectar un cable desde el sistema de encendido que uniera la batería con el centro de masa en el motor. Pero eso sólo lo podía saber el electricista, al fin y al cabo era su especialidad.

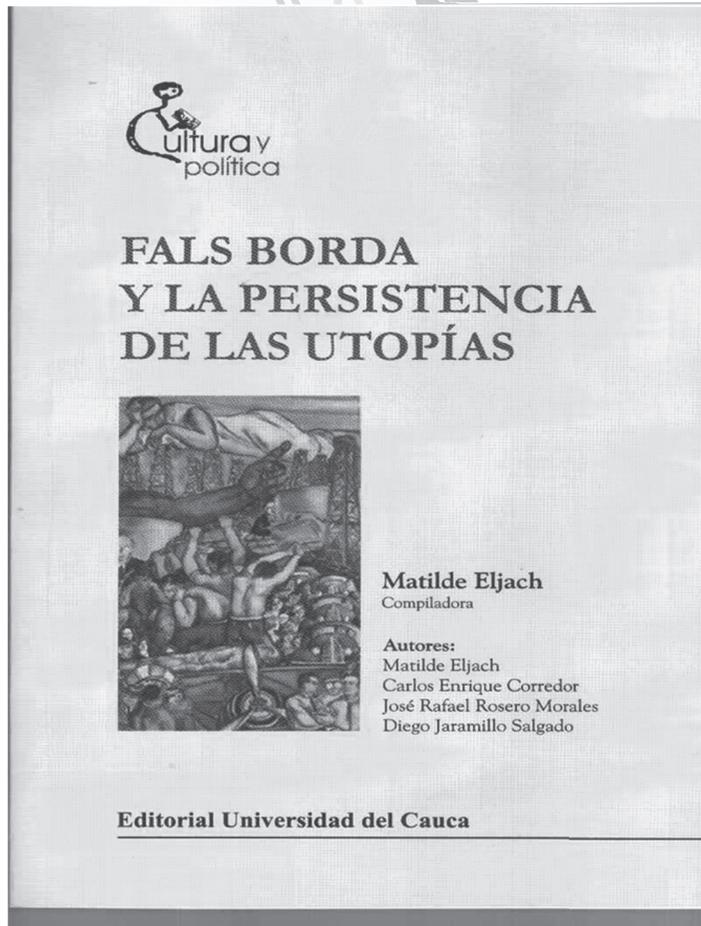


ImagenAcción

Así de sencillo se resolvió el problema; todos subimos al carro y a viajar. Afortunadamente el pedal del acelerador no necesitaba que nadie se disculpara por tanta pata recibida ni el carburador por la mala noche pasada.

Y yo iba de nuevo para mi casa, como si me hubieran rescatado de pronto de un desierto inhóspito.





Fals Borda y la persistencia de las utopías

Matilde Eljach (Compiladora), Editorial Universidad del Cauca, Popayán, 2009, 141 págs.

latinoamericanas, los aportes de Paulo Freire y la Educación Popular, y finalmente, el legado de Camilo Torres Restrepo, quien "resignificó con su trabajo investigativo, académico y de liderazgo político, el concepto de subversión rescatándolo de la impronta moralista impuesta por el poder hegemónico de todos los tiempos".

Esas rupturas teóricas y prácticas, leídas con inteligencia por Fals, dieron forma a la I.A.P., en donde se asume una visión totalizadora de la realidad y el conocimiento es concebido como una herramienta con la cual los sectores populares pueden revertir situaciones de dominación y marginalidad.

En el segundo trabajo, Territorio: La construcción social del espacio, un aporte de Fals Borda a la política colombiana, Carlos Enrique Corredor destaca la importancia que ejerció en Fals Borda la idea de territorio, la cual se deja ver en toda su obra, y describe la forma como el sociólogo abordó su estudio, combinando enfoques de distintas disciplinas y metodologías que privilegiaron el trabajo de campo con las comunidades.

Señala el autor que "lo que da sentido y significado al planteamiento del territorio en Fals Borda, es ver éste como un camino necesario para la paz en Colombia y la construcción de una apuesta política incluyente de las diversidades, sin perder el sentido de nación que lleva consigo".

En Orlando Fals Borda y el papel político de los movimientos sociales, José Rafael Rosero reflexiona sobre la importancia que Fals otorgó a los Movimientos Sociales en el país. Destaca como el tema, que ocupó un lugar privilegiado en los análisis del sociólogo barranquillero, pueden brindar "pistas para encarar críticamente ciertos supuestos que han hecho curso

El libro recoge seis ensayos presentados por sociólogos, economistas y filósofos, en el homenaje que el Grupo de Investigación Cultura y Política de la Universidad del Cauca en Popayán, brindó al desaparecido maestro Orlando Fals Borda, entre noviembre y diciembre de 2008. De acuerdo con Matilde Eljach, compiladora de los ensayos, el ejercicio hace justicia con quien "dedicó su existencia a la búsqueda de respuestas y de caminos de transformación y cambio". Si bien la obra de Fals Borda abarcó múltiples escenarios políticos y del conocimiento social e histórico, los trabajos reunidos se centran en el análisis de cuatro ejes de trabajo: la metodología de la Investigación Acción Participativa, los movimientos sociales, la resignificación del concepto de territorio, y, finalmente, las propuestas políticas condensadas en lo que Fals denominó el Socialismo Raizal.

En el primer trabajo, La investigación – acción participativa y el legado de Orlando Fals Borda, Matilde Eljach describe la génesis social y epistémica de la I.A.P., destacando las rupturas teóricas y prácticas que posibilitaron el surgimiento de la propuesta de Fals. Señala, en esos términos, el significado de la Teoría de la Dependencia, la reinterpretación del marxismo desde las realidades

en los imaginarios políticos en Colombia y Latinoamérica” y ayudar a “establecer un replanteamiento o re-significación de los actores sociales, en términos de su correspondencia, y de los sujetos históricos y políticos concretos de la transformación social en la época y sociedades actuales”.

En el socialismo raizal de Fals Borda, Diego Jaramillo Salgado indaga sobre la génesis de la propuesta política de Fals Borda y establece algunos de los principios políticos, sociales, culturales y ecológicos que estructurarían dicha propuesta. Plantea que los elementos constitutivos del Socialismo Raizal no son una mera derivación del estudio de los clásicos del socialismo, sino que además se “desprenden del movimiento práctico de los pueblos”.

En la parte final se incluye una entrevista a Orlando Fals Borda, realizada en 1993 por el Diego Jaramillo Salgado, profesor de la Universidad del Cauca e integrante del equipo editorial de la revista CEPA, en donde se abordan situaciones relacionadas con los orígenes y desarrollos de la I.A.P.

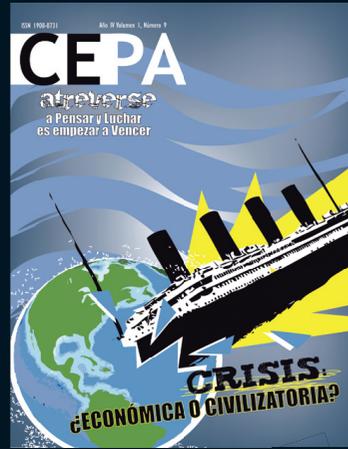
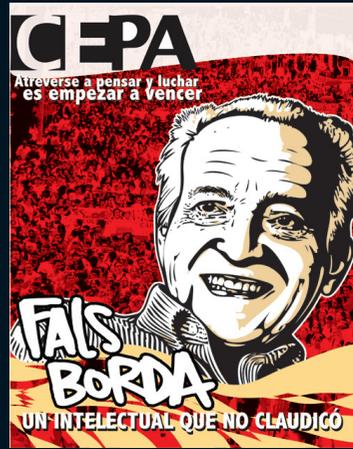
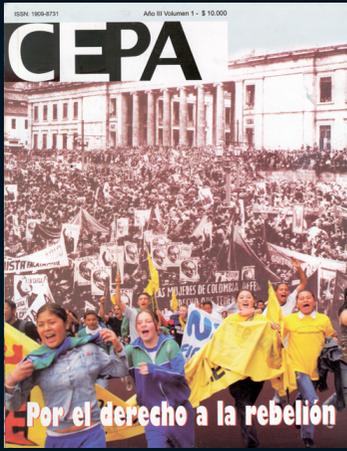
Los ensayos reunidos en este libro tienen un significado especial: permiten dimensionar a Orlando Fals Borda como lo que fue, un constructor permanente de utopías. Además, nos recuerdan el tipo de intelectual y rebelde que perdió el pueblo colombiano con su desaparición física. Afortunadamente, contamos con su legado práctico y su prolífica producción escrita. A él tendremos que acercarnos permanentemente y de manera crítica, sabiendo de antemano que en sus entrañas reposan propuestas revolucionarias de gran valor para construir una nueva Colombia. Los ensayos reunidos en este libro se ubican en esa dirección.

José Abelardo Díaz Jaramillo 



LITERATURA - SOCIOLOGÍA - ANTROPOLOGÍA - ECONOMÍA - FILOSOFÍA - HISTORIA

librepensamientocritico.blogspot.com - Tel: 6081840 Carrera 8 A N° 15 -62 Bogotá



PAUTE

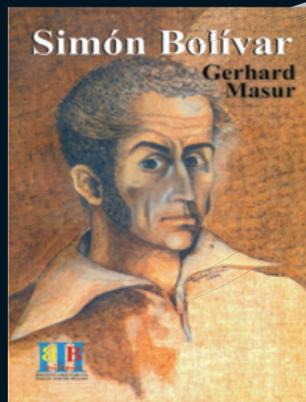
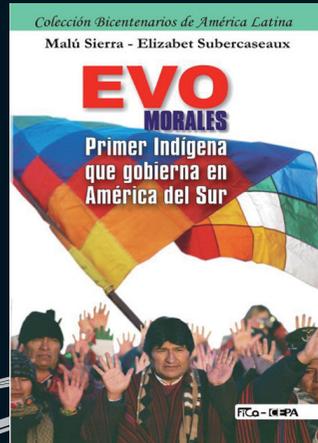
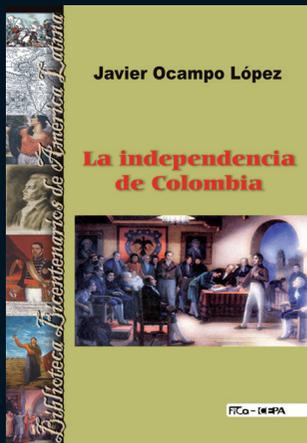
100% autogestión

www.revistacepa.info

revistacepa@yahoo.es

Tels: 317 7511775

317 3766893



Fundación para la investigación y la cultura.
FICA Editores
<http://www.cronicon.net>

APORTE

CEPA

Tarifas

- En 1 página corriente. \$ 1'000.000
- Color \$ 1'600.000
- 1/2 página corriente \$ 500.000
- Color \$ 800.000
- 1/4 página corriente \$ 300.000.00
- Color \$ 600.000
- Suscripciones y Apoyo en el exterior

El Centro Estratégico de Pensamiento Alternativo y unas de sus expresiones, LA REVISTA CEPA procura generar y desarrollar la comprensión y transformación de aquellas realidades neurálgicas que históricamente han conigurado las crisis por las que ha venido atravesando el país, con el in de construir y proyectar otra sociedad mejor, otro mejor país posibles.

- Suscripción por un año (4 Ediciones)
- Suscripción Básica: \$40.000 Bogotá. \$50.000 Fuera de Bogotá.
- Suscripción de Apoyo: \$100.000
- Donaciones: \$ 200.000 en adelante.

Fraternalmente, CEPA

Normal: Us – Euros 25
Apoyo: Us – Euros 50



“Los Estados Unidos de Norteamérica parecen estar destinados por la providencia a plagar de miseria a la América en nombre de la libertad”

“SIMON BOLIVAR”

“Todos los pueblos del mundo que han lidiado por la libertad han exterminado al fin a sus tiranos.”

“el problema más importante para Colombia y América Latina es la defensa de la soberanía nacional y el ejercicio de la autodeterminación y la rebelión de los pueblos...



... entonces hay que impulsar la realización de todo tipo de acciones tendientes a defender la soberanía colombiana, que exija la eliminación de los “acuerdos” militares con los Estados Unidos y la eliminación de las bases militares en nuestro territorio e impulse el juicio de los vendepatrias, que se valen de un falso nacionalismo contra los países vecinos, Venezuela y Ecuador, para encubrir tanto la entrega incondicional de nuestras riquezas a las multinacionales de Estados Unidos y de la Unión Europea como para sabotear los procesos de unidad latinoamericana en marcha”.